



APORTES AL  
DESARROLLO  
HUMANO  
SOSTENIBLE  
UNA CONCEPCIÓN HISTÓRICA

Neyda Mercedes Ibañez de Castillo  
Rubén Argenis Castillo Oropeza  
Wilfredo José Camacaro Tovar  
Miguel José Mujica Areurma

---



APORTES AL  
DESARROLLO  
HUMANO  
SOSTENIBLE  
UNA CONCEPCIÓN HISTÓRICA

Neyda Mercedes Ibañez de Castillo  
Rubén Argenis Castillo Oropeza  
Wilfredo José Camacaro Tovar  
Miguel José Mujica Areurma

Centro de investigación y desarrollo de la pequeña y mediana empresa  
y la microempresa del Estado Carabobo, adscrita a la Facultad  
de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo

**Universidad de Carabobo**  
**2022**

Aportes al desarrollo humano sostenible. Una concepción histórica. Centro de investigación y desarrollo de la pequeña y mediana empresa y la microempresa del Estado Carabobo (CIDPyMESMicro), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Carabobo. 1era ed. Valencia, Venezuela. 2022

114p.

Sostenibilidad, Desarrollo humano, Teorías alternativas al desarrollo económico, Pensamiento económico.

Primera edición, 2022

© Centro de investigación de la pequeña y mediana empresa y la microempresa del Estado Carabobo (CIDPyMESMicro), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Carabobo.

**Autores:** Neyda Mercedes Ibañez de Castillo; Rubén Argenis Castillo Oropeza; Wilfredo José Camacaro Tovar; Miguel José Mujica Areurma

**Diseño de portada:** Neyda Mercedes Ibañez de Castillo y Miguel José Mujica Areurma

**Diagramación y Montaje:** Neyda Mercedes Ibañez de Castillo

**Depósito Legal:** CA2022000114

**ISBN:** 978-980-233-840-5

Hecho en Venezuela – Made in Venezuela

Todos los capítulos de este libro, han sido objeto de arbitraje por colaboradores expertos en el tema, lo que permitió la selección. Esto representa las contribuciones de Profesores e Investigadores provenientes del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, instituciones universitarias nacionales e internacionales, empresas, e investigadores adscritos a las líneas de investigación Producción de Conocimiento en las Ciencias Administrativas, Económicas y Contables. Nuevos Paradigmas Gerenciales, Epistemología de las ciencias Administrativas, Gestión de la pequeña y mediana empresa, y la estructura y cultura empresarial como factor estratégico y la Competitividad, en el nuevo entorno organizacional, que forman parte del Centro de investigación de la pequeña y mediana empresa y la microempresa del Estado Carabobo (CIDPyMESMicro), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Carabobo.

Este libro está protegido bajo la licencia Creative Commons Reconocimiento Internacional - No Comercial - Compartir Igual (CC BY-NC-SA), para copiar, distribuir y comunicar públicamente por terceras personas si se reconoce la autoría de la obra en los términos especificados por el propio autor o licenciante. Está permitido que se altere, transforme o genere una obra derivada a partir de esta obra, siempre deberá difundir sus contribuciones bajo la misma licencia que la creación original. No Puede utilizarse esta obra para fines comerciales. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.





**UNIVERSIDAD DE CARABOBO**  
**AUTORIDADES**

**Prof. Jessy Divo de Romero**  
Rectora

**Prof. Ulises Rojas**  
Vicerrector Académico

**Prof. José, Ángel Ferreira**  
Vicerrector Administrativo

**Prof. Pablo Aure**  
Secretario



Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

**Dr. Benito Hamidian**  
Decano

**Dra. Karla Torres**  
Directora de Investigación y Producción  
Intelectual-Campus Bárbula

**Dra. Paola Lamenta**  
Directora Escuela de Administración  
Comercial y Contaduría Pública- Campus Bárbula

**Prof. Raúl Núñez**  
Director de la Escuela de Relaciones  
Industriales-Campus Bárbula

**Prof. Ali Guedez**  
Director de la Escuela de Economía  
Campus Bárbula

**Prof. Glenda Reyes**  
Director de Ciclo Básico  
Campus Bárbula

**Prof. Bruno Valera**  
Director de extensión-Bárbula

**Dr. Williams Aranguren**  
Director de Postgrado-Bárbula

**Dr. Angel Deza**  
Director de Infaces-Bárbula

**Prof. Sara García**  
Directora de docencia y desarrollo  
curricular- Campus Bárbula



**Centro de investigación de la pequeña y mediana  
empresa y la microempresa del Estado Carabobo**  
cidpymesmicro@uc.edu.ve

Creación en Sesión Ordinaria N° 1674 fecha 01-10-  
2012.

Oficio N° CU 026-1674-2012 de fecha 01-10-2012

**Dra. Neyda Mercedes Ibañez de Castillo**  
Coordinadora general

**Dr. Miguel Mujica Areurma**  
Coordinador ejecutivo

**Dra. Gladys Maribel Guillen**  
Línea de Investigación Epistemología de las Ciencias  
Administrativas

**Dr. Leonardo Villalba Gonzalez**  
Línea de Investigación La Estructura y Cultura  
Empresarial como Factor Estratégico y la  
competitividad, en el Nuevo Entorno Organizacional

**Dra. Dalia Correa Guía**  
Línea de investigación Gerencia de Empresas y  
Organizaciones Turísticas y de Hospedaje

**Dra. Zoraida Linarez Ríos**  
Línea de Investigación Gerencia en Neurociencias  
aplicada a las Empresas y a las Organizaciones

**Dra. Neyda Ibañez**  
Línea de investigación Estudios Teóricos y de  
Aplicación para la Producción de Conocimiento en  
las Ciencias Administrativas, Económicas y  
Contables: Nuevos Paradigmas Gerenciales

**Dr. Miguel Mujica Areurma**  
Línea de Investigación Gestión de la Pequeña, la  
Mediana y la Microempresa

**Árbitros de este libro**

**Dr. Luis Alberto Villalobos Álvarez**  
Profesor-Investigador en la Universidad Autónoma  
de Ciudad Juárez (UACJ), México

**Dr. Carlos Jesús González Macías**  
Profesor-Investigador en la UACJ, México

**Dr. Jorge Cuevas**  
Profesor-Investigador en la Universidad Tecnológica  
del Valle de Toluca, México



**CIDPYMESMicro**  
**FACES UC**



**Centro de Investigación y Desarrollo de la Pequeña  
y Mediana Empresa y la Microempresa del Estado  
Carabobo - Venezuela**

APORTES AL  
DESARROLLO  
HUMANO  
SOSTENIBLE  
UNA CONCEPCIÓN HISTÓRICA

©Universidad de Carabobo  
2022

# DEDICATORIA

*A los Estudiantes, Colegas Profesores, Maestros que comparten el reto  
de la Investigación y Extensión en los Claustros Universitarios,  
especialmente de la Universidad de Carabobo  
en Valencia, Carabobo, Venezuela,*





# CONTENIDO

Prólogo	11
Presentación	13
Introducción	15
<b>Primera Parte</b>	
<i>Aportes al desarrollo en la Edad Antigua</i>	
<b>1. Capítulo primero: Aportes al desarrollo desde la Edad Antigua.</b>	<b>21</b>
El comportamiento económico desde el Origen del Hombre a las Antiguas Civilizaciones.	23
La dimensión económica del Paleolítico al Neolítico	24
La expansión en las Antiguas Civilizaciones	25
Mesopotamia	25
El Antiguo Egipto	26
La Antigua China	27
La Antigua Roma	27
La Antigua Grecia	29
Valoración crítica	34
<b>2. Capítulo segundo: Aportes al desarrollo desde la Edad Media</b>	<b>39</b>
San Basilio De Cesarea y San Agustín de Hipona.	41
Santo Tomás De Aquino y la Revelación Religiosa en el Desarrollo	42
Nicolás De Oresme y la Riqueza Artificial en el Desarrollo.	43
El Desarrollo en el Feudalismo como híbrido con la Edad Media.	44
Valoración crítica	46
<b>3. Capítulo tercero: Aportes al Desarrollo desde la Edad Moderna</b>	<b>51</b>
Aportes al desarrollo desde el Mercantilismo a la fisiocracia	53
Gregory King, precursor de la cuantificación de la economía.	55
Thomas Mun y la riqueza por medio del comercio exterior	56
William Petty, precursor de la contabilidad del crecimiento económico	57
Ricardo Cantillon y la naturaleza del comercio	57
Aportes al desarrollo desde la Fisiocracia	59
François Quesnay y la ampliación del flujo circular para el desarrollo económico	60
Antoine Lavoisier y la riqueza territorial	60
Valoración crítica	61
<b>4. Capítulo cuarto: Aportes al Desarrollo desde la Edad Contemporánea</b>	<b>65</b>
David Hume y la naturaleza humana	69
Adam Smith y la división del trabajo	73
Juan Bautista Say y la producción	77
Jeremías Bentham y la utilidad	78
Thomas Malthus y la población	80
David Ricardo y los rendimientos decrecientes	81

Antoine Agustín Cournot y los valores intercambiables	84
John Stuart Mill y el progreso de la producción	86
Carlos Marx y la crisis del capitalismo	88
Valoración crítica	90
<b>Conclusiones</b>	<b>101</b>
<b>Referencias.</b>	<b>103</b>
<b>Sobre los autores</b>	<b>110</b>

# PRÓLOGO

**Dr. Jorge Cuevas Sanabria**

Desde los orígenes de la humanidad hasta como la conocemos hoy en día, múltiples acontecimientos históricos se han presenciado, muchos relacionados con la ciencia y la medicina, la industria con sus grandes descubrimientos tecnológicos, la educación en sus diferentes etapas y niveles y sin lugar a duda, el desarrollo económico de las Naciones.

La vida humana está llena de transformaciones y adaptaciones a los diversos entornos de un mundo que avanza a un ritmo vertiginoso donde lo único constante es el cambio. Son tiempos acelerados, rodeados de tanta tecnología que nos abruma, nos consume y nos está llevando a una etapa de deshumanización sin precedentes.

Por lo antes mencionado, es urgente apelar al sentido humano de la sociedad con un enfoque basado primordialmente en la sostenibilidad. Como Pablo Freire lo señala “...es fundamental partir de la idea de que el hombre es un ser de relaciones y no sólo de contactos, no sólo está en el mundo sino con el mundo...”

En palabras de Pineda Ibarra, a partir de su característica humana, de su conciencia, de su existencia y permanencia en el mundo, (el ser humano) establece una relación que lo lleva a estar en y con el mundo, condición que es certificada por la praxis, como acción-reflexión, como trabajo que transforma no sólo el entorno natural, sino al ser humano.

En este libro encontraremos cuatro capítulos que nos ayudan a tener un contexto de los aportes en el Desarrollo Humano en diferentes etapas de la historia de la humanidad.

El primer capítulo abarca la Edad Antigua con civilizaciones fundamentales en el estudio del Desarrollo Humano como son Mesopotamia, el Antiguo Egipto, la Antigua China, la Antigua Roma y la Antigua Grecia. Las aportaciones de estas culturas marcan la pauta para una administración eficiente y conformación de sociedades prósperas que son hasta hoy en día ejemplos de organización y desarrollo

El segundo capítulo aborda los aportes al desarrollo en la Edad Media, mencionando a figuras representativas como fueron San Basilio de Cesarea y San Agustín de Hipona, Santo Tomás de Aquino y la Revelación Religiosa en el Desarrollo, así como Nicolás de Oresme y la Riqueza Artificial en el Desarrollo y finalmente el Desarrollo en el Feudalismo. Todos estos personajes históricos y sus aportaciones que en la época fueron piedra angular en el Desarrollo Humano y que son base importante de la vida cotidiana.

En el tercer capítulo al igual que en el anterior, se abordan personajes como Gregory King, Thomas Mun, William Petty, Ricardo Cantillon, François Quesnay y Antoine Lavoisier, quienes realizan grandes aportes desde el enfoque del Desarrollo Humano en la Edad Moderna.

Finalmente, en el cuarto capítulo se define el Desarrollo Humano en la Edad Contemporánea desde las perspectivas de autores como David Hume, Adam Smith, Juan Bautista Say, Jeremías Bentham, Thomas Malthus, David Ricardo, Antoine Agustín Cournot, John Stuart Mill y Carlos Marx. Estos planteamientos e ideologías permiten conocer más a detalle el comportamiento de la sociedad actual y como la humanidad ha encontrado un desarrollo sostenible, poniendo principal énfasis en el cuidado del ambiente y sus elementos.

En comentario personal, resalto que este libro aporta un gran aprendizaje para dimensionar la importancia del estudio del Desarrollo Humano desde un enfoque sostenible. No basta con estudiar la condición y el comportamiento de las personas, sino que hoy es indispensable hacerlo pensando de manera gentil con el entorno, y reducir el impacto negativo en el ambiente. Agradezco inmensamente la oportunidad que los autores me brindan para poder emitir este escrito deseando el mayor de los éxitos y que las investigaciones continúen en favor de tan importante tema para la sociedad.

**Jorge Cuevas Sanabria**

jcuevass87@gmail.com

Doctor en Desarrollo Humano

Profesor en la Facultad de Contaduría y Administración  
de la Universidad Autónoma del Estado de México.

# **PRESENTACIÓN**

## **Aportes al Desarrollo Humano Sostenible: una concepción histórica**

### **Coordinadores del equipo administrativo del CIDPyMESMicro**

Es un honor para nosotros presentarles el libro "Aportes al Desarrollo Humano Sostenible: una concepción histórica", desarrollado por autores del Centro de Investigación y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa y la Microempresa del Estado Carabobo de la Universidad de Carabobo en Venezuela.

Este libro es el resultado de un arduo trabajo de investigación realizado por un equipo interdisciplinario de expertos en el campo del desarrollo humano sostenible. A lo largo de sus páginas, exploramos los aportes históricos del desarrollo humano sostenible, desde la era antigua hasta la actualidad, analizando los aportes que diversas civilizaciones y figuras históricas han realizado en este campo.

En el primer capítulo, nos sumergimos en los aportes que a juicio de valores pudieron extraerse como extractos a los principios que sirvieron de base a las teorías del desarrollo del siglo XX, pero en una osadía intelectual, se han ubicado desde la Edad Antigua, examinando el comportamiento económico desde el origen del hombre hasta las antiguas civilizaciones. Estudiando la dimensión económica que se desarrolló desde el Paleolítico hasta el Neolítico, así como la expansión económica y cultural de civilizaciones como Mesopotamia, el Antiguo Egipto, la Antigua China, la Antigua Roma y la Antigua Grecia.

En el segundo capítulo, se revelan algunos aportes del desarrollo en la Edad Media, explorando las ideas y contribuciones de figuras como San Basilio De Cesarea, San Agustín de Hipona, Santo Tomás De Aquino y Nicolás De Oresme. Estos pensadores sirvieron para cementar la reflexión que puede llevarse a la actualidad sobre la relación entre el desarrollo y la revelación religiosa, así como la noción de riqueza artificial en el contexto histórico de la Edad Media y el feudalismo.

En los capítulos siguientes, se analizan algunos aportes del desarrollo en la Edad Moderna y Contemporánea, centrándose en la Revolución Industrial y las teorías de pensadores como Adam Smith, David Ricardo, John Stuart Mill, Karl Marx, John Maynard Keynes y Amartya Sen. Estas figuras sentaron las bases del pensamiento económico y social de su época, y sus ideas continúan siendo relevantes en el debate actual sobre el desarrollo humano sostenible. Finalmente, en el último capítulo, se persigue expresar algunos de los aportes más enriquecedores al desarrollo humano sostenible como se conoce hoy día, y la importancia de su cuantificación, por lo que se presenta un cuadro resumen en cada capítulo que sirva a los investigadores en el área para extraer variables, quizás no consideradas en otros estudios para medir el desarrollo humano sostenible.

Como lectores, los invitamos a reflexionar sobre su propio papel en la promoción del desarrollo humano sostenible. ¿Qué acciones pueden tomar en su vida cotidiana para contribuir a un futuro más sostenible? ¿Cómo pueden influir en su comunidad y en las políticas públicas para impulsar un desarrollo equitativo y respetuoso con el medio ambiente?

Sin duda, el conocimiento es una herramienta poderosa para generar cambios, y creemos que este libro puede ofrecer valiosa información y perspectivas enriquecedoras sobre cómo alcanzar un desarrollo humano sostenible en equilibrio con nuestro planeta., destacando cómo nuestros antepasados han estado trabajando en esta misma línea, aunque sin reconocerlo como tal. Esperamos que este libro sea una fuente de inspiración y conocimiento para aquellos interesados en estructurar variables que contribuyan a medir y cuantificar un desarrollo humano sostenible y promoverlo en armonía con nuestro planeta.

Juntos, podemos construir un futuro mejor para las generaciones presentes y futuras.

Agradecemos a todos los autores y colaboradores que hicieron posible la realización de este libro, así como al Centro de Investigación y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa y la Microempresa del Estado Carabobo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo en Venezuela por su apoyo en esta iniciativa.

¡Bienvenidos a este viaje a través del tiempo y el pensamiento hacia un desarrollo humano sostenible!

**Coordinadores del equipo administrativo del Centro de Investigación  
y Desarrollo de las pequeña y mediana empresa y la  
microempresa del Estado Carabobo (CIDPyMESMicro)  
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales  
Universidad de Carabobo  
Venezuela**

# INTRODUCCIÓN

El enfoque del desarrollo humano sostenible introduce una integración de los conceptos de Desarrollo Humano y de Desarrollo Sostenible. En 1994, el concepto de desarrollo humano sostenible se adoptó en el informe sobre desarrollo humano de la PNUD, destacando el avance de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo al plantear un nuevo enfoque holístico, como se aprecia en PNUD (1994, p.3):

El desarrollo humano sostenible es el desarrollo que no sólo suscita un crecimiento económico, sino que también distribuye equitativamente sus beneficios; que regenera el medio ambiente en lugar de destruirlo; que fomenta la autonomía de las personas en lugar de marginarlas. Es un desarrollo que otorga prioridad a los pobres, que amplía sus opciones y oportunidades y que prevé su participación en las decisiones que afectan sus vidas. Es un desarrollo que favorece a los seres humanos, favorece a la naturaleza, favorece la creación de empleos y favorece a la mujer.

Esta concepción se amplía con Sudhir Anand y Amartya Sen en un artículo titulado *Desarrollo Humano Sostenible: conceptos y prioridades* que sirvió como trabajo complementario al Informe del PNUD (1994) para ampliar las bases de un Desarrollo Humano Sostenible. Anand y Sen (1994, p.3) comentan que:

Quizás el mejor argumento a favor de priorizar la protección del medio ambiente es la imperativa ética de garantizar que las generaciones futuras disfruten de las mismas oportunidades de vivir vidas que valgan la pena que las generaciones de hoy.

En este sentido el PNUD (1994, p.5) afirma que “El desarrollo humano sostenible aborda las cuestiones de equidad, tanto dentro de una misma generación como entre distintas generaciones, y posibilita que todas las generaciones, presentes y futuras, aprovechen al máximo su capacidad potencial”.

De esta manera, se observa la unión de los conceptos de Desarrollo Humano Sostenible, que sitúa al ser humano en el centro de sus preocupaciones, pero desde una perspectiva de solidaridad no sólo intrageneracional, sino también intergeneracional (Aguado, et al. 2008; Costantini y Monni, 2006), argumento que Anand y Sen (1994, p.2) sostienen haciendo énfasis en la necesaria unión entre sustentabilidad y equidad, al decir: “Pero el universalismo no quiere decir que, en nuestro afán de proteger las generaciones futuras, debemos ignorar las reivindicaciones urgentes de los menos privilegiados de hoy”.

En este orden de ideas, Aguado, et al. (2008) destaca que la equidad intrageneracional conlleva dos tipos de solidaridad: interterritorial e interpersonal, enfatizando, no sólo la necesidad de una población más homogénea en términos de reparto de recursos, sino también, la necesidad de terminar con la polarización entre las regiones del mundo. De hecho, Anand y Sen (Ob. Cit.) reflexionan que:

Si se piensa que la gente sufrirá de privación en el futuro si no se adoptan políticas diferentes hoy, entonces se tiene la obligación moral de preguntarse si hay gente hoy en día que sufre de privación. Sería una enorme violación del principio universalista si nos obsesionáramos por la equidad *intergeneracional* sin retomar al mismo tiempo el problema de la equidad

*intrageneracional*: la ética universalista ciertamente requiere este tipo de imparcialidad. Una preocupación por la equidad hoy en día, y no solamente por la equidad entre períodos de tiempo, requiere una redistribución a favor de aquellos de nuestros contemporáneos que sufren la mayor privación. (p. 16)

En este sentido, se interpreta que el desarrollo humano sostenible debe consolidar una dimensión axiológica donde prima la justicia, la solidaridad intrageneracional e intergeneracional, el respeto a la diversidad, la responsabilidad, el diálogo y la equidad, entre otros, que se corroboran en el estudio de Rangel (2010) para orientar la búsqueda de un desarrollo sostenible.

También Aguado, et al., advierte que los actuales niveles de consumo, que acarrear frecuentemente un elevado derroche de recursos en los países industrializados, no pueden ser alcanzados por la totalidad de la población mundial, y posiblemente tampoco por las generaciones futuras, sin destruir el capital natural. De hecho, tanto en Anand y Sen (1994), como también en el informe de la PNUD exponen que:

...lo que necesita conservarse son las oportunidades de las generaciones futuras para vivir vidas que valgan la pena. La posibilidad de sustitución (tanto en la producción como en el consumo) implica que lo que debemos legar es la capacidad general de crear bienestar, y no alguna cosa o recurso en particular, puesto que o sabemos cuáles serán los gustos y preferencias de las generaciones futuras, ni lo que harán, sólo podemos hablar de sostenibilidad en términos de conservar la capacidad de producir bienestar. (p. 14)

Esta reflexión se recoge en el informe PNUD (1994, p.21) al manifestar que “No es necesario preservar cada uno de los recursos...Lo que debe preservarse es la capacidad general de crear un nivel semejante de bienestar, incluso tal vez con una forma de capital absolutamente diferente”. Y agregan que para mantener intacta la capacidad productiva no significa dejar al mundo tal como lo disfrutamos hoy día. “Lo que necesitamos conservar son las oportunidades para que las generaciones futuras puedan vivir en forma digna”. (Ob. Cit., p.21).

Si bien se está en acuerdo con que no es completamente necesario, ni tan siquiera posible, dejar el mundo tal y como está, por ejemplo, dejando todos los recursos no renovables intactos, se considera que habría que tomar ciertas precauciones en su tratamiento, al igual que precauciones de seguridad y de paz como es establecido en el informe del PNUD (Ob. Cit.) “El programa de paz y el programa de desarrollo deben ser integrados en última instancia. Sin paz no puede haber desarrollo; pero sin desarrollo, la paz está amenazada” (p.3).

Ante estas necesidades se configura un concepto de Desarrollo Humano Sostenible que incluye una percepción tridimensional integrada por factores económicos, ecológicos y socio-culturales, aunque Aguado, et al. (2008) aclara que la sustentabilidad no se identifica con ninguna de estas dimensiones en exclusiva, sino que debe ser visto como un macrosistema compuesto de tres sistemas con sus correspondientes procesos:

(1) Sistema ambiental, orientado a la conservación de los recursos como soporte básico de la vida y de las actividades humanas; (2) sistema económico, orientado hacia la eficiencia en el uso de los recursos y hacia la innovación y sustentado en unas finanzas públicas saneadas y (3) un sistema socio-cultural, orientado hacia la equidad distributiva, proveedor de servicios socio-culturales y gestionado a través de la participación. (p.7)



En el marco de esta visión, el desarrollo centra al hombre como su objetivo primordial, al preocuparse por mitigar la pobreza; por recuperar y mantener el medioambiente; y los valores sociales y culturales. Estos aspectos consolidan el enfoque de Desarrollo Humano Sostenible al integrar los conceptos de: (1) Desarrollo Humano, entendido como ampliación de las oportunidades de las personas en términos económicos, sociales (de equidad distributiva, de igualdad, etc.), culturales (de conocimiento, de identidad, etc.) y libertad (política, civil, económica, entre otros); y (2) Sustentabilidad, entendida como la satisfacción las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

Relacionado con todo lo expresado, el Desarrollo Humano Sostenible no es sinónimo de crecimiento, pero sí es compatible con el crecimiento. En primer lugar, porque el PIB per cápita es una de las dimensiones principales del Índice de Desarrollo Humano, y en segundo lugar, debido al papel ambivalente del progreso tecnológico como impulsor del crecimiento y del impacto ambiental y, a la vez, de la mejora del medio ambiente a través del incremento de la eficiencia productiva y de la creación de recursos manufacturados alternativos a los naturales. (Aguado, et al. 2008). La medición del desarrollo humano sostenible se enmarca en la Cumbre de la Tierra en 1992, cuando la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, reconoce la importancia de los mismos.

Por consiguiente, el objeto de la investigación está en diagnosticar e identificar algunos aportes que puedan ser las variables que sirvan de sustento a la extracción de las principales dimensiones, indicadores y subindicadores, y que pudieran ayudar a cuantificar el desarrollo humano sostenible en la actualidad, considerando la transformación de la teoría del desarrollo en la trayectoria histórica.

Este objetivo parte de la premisa problemática de la existencia de una debilidad en los modelos del desarrollo alternativo porque adolecen de un desarrollo metodológico y teórico importante, de hecho, Martín (2002); Parris y Kates (2003); Hidalgo (1998); Schuschny y Soto (2009) afirman que es necesario *un respaldo teórico sólido* que permita profundizar en el concepto de Desarrollo Humano Sostenible al objeto de cuantificar lo que se aspira como desarrollo humano sostenible.

Para el logro de este objetivo se realiza un análisis de la trayectoria histórica-teórica que permita orientar la comprensión que éste ha seguido y los aportes de los principales autores, que en materia económica se destacaron como consecuencia de los cambios que produjeron en el conocimiento de las sociedades y sus capacidades para emerger ante problemas.

En este sentido, se pretende resaltar algunos rasgos característicos y virtudes de los indicios a las teorías del desarrollo, que aunque no pretende ser exhaustiva, sino más bien esquemática, toda vez que la discusión, examen, implicaciones y sutilezas inherentes a los diversas similitudes, se refleja en un diagnóstico y análisis de cada uno de los apartados que orientan el recorrido por las diferentes corrientes seguido de una valoración crítica que ayuda a la resolución de los objetivos planteados en esta investigación.

En este marco, se realiza una interpretación del comportamiento económico que han generado aportes a la comprensión de algunos aportes como indicios de desarrollo desde los orígenes del hombre hasta la edad media. En algunos casos, presentan los aportes principales por enfoque y en otros, se destaca las contribuciones de algunos representantes distintivos de los mismos, lo cual le otorga una inevitable parcialidad ante lo extenso de la discusión teórica aproximativa sobre el tema en consideración.

Por consiguiente, se intentará acercarse a los textos originales de los autores representativos sobre este tema, cuando sea posible, con la intención de ofrecer un análisis representativo de sus ideas en las corrientes o estilos de pensamientos presentadas. Estas corrientes las define Graterol (1996) como corrientes de pensamiento o teóricas formadas por los paradigmas concernientes, “permitiendo, desde el punto de vista teórico y metodológico, investigar e interpretar lo dado y construir nuevas teorías...” (pp. 39-40)

Lo anterior se puede entender como un enfoque teórico específico, dentro de un conjunto de epistemes determinado, propiciando el análisis de la trayectoria histórica-teórica. Por ello en este análisis, no se distinguirá entre los términos tanto de enfoque teórico como de tendencias; y las compilaciones documentales se asumen como la praxis de estas corrientes.

Estas epistemes comienzan con el recorrido general por el comportamiento económico que han generado aportes a una posible comprensión de aportes que inducen a lo que actualmente se conoce como desarrollo, y que se consideran aportes de la teoría del desarrollo a través del enfoque positivista-histórico tradicional que dividió la historia en edades. De acuerdo al conjunto de intelectuales influenciados por el positivismo y otras corrientes idealistas, el desarrollo social avanza de forma lineal.

Por lo tanto, las divisiones tradicionales de la historia universal se pueden observar en De Perthes (1864) quien las clasificó en Prehistoria e Historia. Posteriormente la división clásica de la Prehistoria se le añadió los términos Paleolíticos y Neolíticos, acuñados por Lubbock (1865). Por su parte, Keller (1685) también conocido como Cristóbal Cellarius fraccionó la historia de la humanidad en tres edades: Antigua, Media y Moderna.

Para Keller (1685) la Historia Antigua llegaba hasta Constantino el Grande (año 324); la Historia Medieval transcurría desde el año 324 hasta la caída de Constantinopla (año 1453); mientras que la Historia Moderna se extendía desde la caída de Constantinopla hasta su propia época. Posteriormente, han ampliado los lapsos entre etapas, entre ellos Gatterer (1787) quien adopta también esta división tripartita en su obra, aunque adelantando los límites.

Gatterer (1787) cree que la Antigüedad se extiende hasta el 476 (caída de Roma) y el comienzo de la Edad Moderna es situado hacia 1492 (descubrimiento de América). Adicionalmente, en el siglo XIX se estableció una subdivisión de la historia moderna, la llamada historia contemporánea que se introdujo por **Duruy** (1864), señalando su inicio cronológico a partir de 1789 con la Revolución Francesa.

Por consiguiente, el diagnóstico seguirá el enfoque positivista-histórico mostrando los aportes allegados de las teorías del desarrollo a través de diferentes corrientes en dos edades: Antigua y Media, en consonancia a las propuestas realizadas por Keller, Gatterer y Duruy.

Es de resaltar que la mayor parte de las publicaciones anteriores a esta investigación estudian las teorías del desarrollo a partir de los años cuarenta del siglo XX, desestimando la importancia de los aportes de estas teorías, y aquellos que lo hacen, en muchos casos, no retroceden cronológicamente más allá del pensamiento clásico, o se limitan a estudiar cuatro corrientes, la clásica, la marxista, la neoclásica y la keynesiana, con alguna referencia al margen a la obra de Schumpeter. Por tanto, se comparte la visión de Hidalgo (1998) al afirmar:

Los árboles no permiten ver el bosque o la visión del bosque no permite observar los árboles importantes; esto hace interesantes aquellos estudios que partiendo de la visión de

conjunto del bosque de la Economía del Desarrollo se detengan a observar los distintos análisis que la constituyen. (p.8)

En este sentido, metodológicamente se usa el método deductivo e inductivo, así como también criterios de clasificación, se diagnostica, identifica y se analizan los aportes que puedan ser variables con el objeto de medir el desarrollo humano sostenible considerando la trayectoria histórica-teórica.



# CAPITULO I

## APORTES AL DESARROLLO DESDE LA EDAD ANTIGUA





## CAPITULO I APORTES DEL DESARROLLO EN LA EDAD ANTIGUA

Para abordar los aportes de las teorías del desarrollo, en primer lugar, la conjunción *crecimiento y desarrollo*, representa la suma de dos términos con amplia complejidad que han sido objeto de una larga e importante discusión, y sin pretender abarcar todas las teorías sobre el crecimiento así como del desarrollo económico, se comienza por analizar algunas ideas sobre este debate partiendo desde la antigüedad, describiendo los aspectos que marcaron la época para extraer los principales aportes previos a los fundamentos sobre el desarrollo.

Este debate entre los términos de crecimiento y desarrollo, se presenta en las diversas escuelas en estudio, las cuales asocian el término, en sus inicios, a nociones como la riqueza, la evolución y el progreso, para posteriormente ser influido por las ideas de industrialización. Para tales efectos se asumen criteriologías como el ingreso para definir los países pobres y países ricos; las teorías darwinianas para asumir el evolucionismo; el avance tecnológico para apreciar los atrasados en diferencia a los avanzados; el nivel de industrialización para presentarlo como países industriales y no industriales, en fin, esencialmente se asume que las expansiones un sectoriales representan un crecimiento, pero el desarrollo es un proceso de incremento intersectorial e integral, de allí lo de subdesarrollados y desarrollados, de manera que todas constituyen acepciones del desarrollo económico. .

Bajo estas premisas se aborda el análisis y diagnóstico de los componentes de medición de la humanidad desde la existencia del hombre, pasando por el neolítico hasta las antiguas civilizaciones; y aunque no es explícito una teoría del desarrollo en la literatura histórica, si es posible encontrar la conciencia hacia unos principios que revelan el progreso de la sociedad, que suponen el aumento del nivel de vida de su población. Esta concepción de progreso o evolución (Bustelo, 1992) fue definido, posteriormente, como desarrollo.

### *El comportamiento económico desde el Origen del Hombre a las Antiguas Civilizaciones*

Si bien es cierto, que en la antigüedad no aparece una teoría del desarrollo, también es valedero considerar las explicaciones de las causas de la prosperidad y decadencia de las antiguas civilizaciones. Es de resaltar que la *Teoría del Desarrollo Económico* busca modificar la estructura económica, política y social. En este sentido, Antunez (2011) expresa que el desarrollo económico se logra agilizando significativamente la producción, productividad, las oportunidades de empleo y dinamizar las exportaciones.

Por ello, Adelman (1978) explica a la Teoría del Desarrollo Económico *en base a la producción total*, por lo tanto, se estará aceptando tanto “las deficiencias asociadas al uso de corrientes de productos orientados hacia el mercado como indicadores de desarrollo comparativo, las complejidades de los distintos problemas de bienestar y números índices relacionadas con este concepto”. (p.20)

En consonancia a la cita anterior, el criterio de la producción total de la economía tiene cabida de acuerdo a la episteme de estos autores para el logro de un desarrollo económico, es decir los estudios que centraron su visión en el desarrollo como crecimiento consideran para su medición indicadores tales como el PIB, PNB o el ingreso per cápita; luego estas posturas han sufrido cambios cualitativos y cuantitativos que permitió entender el desarrollo como

industrialización y crecimiento basado en etapas, es decir, toma al desarrollo como una etapa posterior al subdesarrollo.

La economía del desarrollo que entra en competencia (conceptual) con las teorías del crecimiento, se centra en el estudio de la pobreza que había sido introducida en las deliberaciones económicas (antes eran en el marco filosófico) por los clásicos y profundizada por los neoclásicos hasta las propuestas keynesianas. Luego es cuando se interesan en estudiar la persistencia de la pobreza a pesar de todos los avances tecnológicos, vale decir, la interrogante científica era: ¿Cómo superar la pobreza? Surgen los pioneros de la economía del desarrollo, Rosenstein-Roldan, Nurkse, Prebisch, Hirschman y Leibenstein entre otros, que incorporan los temas sobre los rendimientos crecientes, la competencia imperfecta, el excedente del trabajo entre otros argumentos, pero siempre sobre la idea del equilibrio económico (parcial clásico o general keynesiano) para derivar nueva definición del crecimiento frente al predominio neoclásico.

Posteriormente el avance pasó por entender el desarrollo como el alcance de niveles de vida, luego como proceso de cambio estructural global, actualmente éste suele ser entendido como desarrollo humano sostenible. Estas concepciones se tienen presentes para diagnosticar los componentes de medición de lo que posteriormente se ha conceptualizado como Desarrollo Humano Sostenible explorando ideas con cierta afinidad desde el denominado Origen del Hombre a las Antiguas Civilizaciones. El desarrollo humano, como concepto también ha tenido sus deliberaciones, incluso es precedido por el concepto de capital humano de 1950 más o menos, por Mincer y fundamentalmente Gary Becker, donde se prioriza la calidad humana sobre la cantidad.

### ***La dimensión económica del Paleolítico al Neolítico***

El desempeño evolutivo lo ha perseguido el hombre desde la prehistoria, buscando organizarse de tal forma que pudieran obtener los alimentos, así como el resguardo de su vida y de los suyos. En Ibáñez, Castillo y Mujica (2018) resaltan que el hombre del Paleolítico trató de saciar las necesidades avanzando con métodos rudimentarios, desde la piedra tallada a materias primas orgánicas como: hueso, cuero, fibras vegetales, maderas entre otros; y éstos métodos conllevaron hacia otros estadios de vida como el neolítico, que parecían acompañar al desarrollo y expansión de la agricultura y ganadería.

Siguiendo lo anterior, se fue conformando poco a poco estructuras sólidas para su contexto a través de la dirección de sus grupos familiares, tribus y ordenaciones que imponía la necesidad del trabajo colectivo, y el perfeccionamiento gradual de los instrumentos de producción hizo que apareciese la división natural del trabajo; además al irse desarrollando las agriculturas vegetal y animal, surgieron a través del tiempo distintas formas de obtener el sustento. (Ostrovitiánov y otros, 1957). Un hecho trascendente de merecido renombre lo constituye la sedentarización humana lo cual permite la domesticación agrícola que a su vez genera la primera división del trabajo a través del sexo, la mujer a esta agricultura doméstica y el hombre a la pesca y caza.

De este modo, dentro del enfoque dialéctico de la historia económica se relata como las crecientes fuerzas productivas entraron en contradicción con las relaciones de producción, y, como consecuencia de ello, el régimen de la comunidad primitiva (análogo de la prehistoria) dejó el puesto a otro tipo de relaciones de producción, donde las reglas conscientes e inconscientes prevalecen con grandes diferencias desde lo *ontológico*, lo que permitió trasladar al humano a mejores formas de vida que fueron separadas por etapas como se observa en Pericot



y Maluquer (1970), Ostrovitiánov y otros (1957), Marx (1975), González y Maza (1976) y otros.

### ***La expansión en las Antiguas Civilizaciones***

Los avances y actividades de las antiguas civilizaciones, que serán delimitadas en este trabajo a: Mesopotamia, Antiguo Egipto, Antigua China, Antigua Roma, Antigua Grecia, fueron el crisol en que se moldearon los umbrales bases para el desarrollo de la humanidad actual. Es oportuno recordar que Mesopotamia sería un epónimo de Acadia y Sumeria, región en donde se descubrieron las tablillas de la escritura cuneiforme, precursora de la primera escritura de la humanidad. (Ostrovitiánov y otros, 1957).

Del denominado Antiguo Egipto emana el legado de las colosales pirámides de Gizah, así como su religión, agricultura y los sistemas de riego, que sirvieron de ejemplo en el avance de sus pueblos. De la Antigua Roma, su organización militar, urbanística con sus acueductos, termas y las grandes carreteras, así como avances en el derecho romano. La Antigua Grecia brindó con el adelanto del intelecto, la esencia del ser humano: el conocimiento, la independencia, la razón y la búsqueda de la belleza ideal.

#### ***Mesopotamia.***

En el interior de éste estadio, la agricultura vegetal y animal se impusieron entre el 6000 y el 5000 a. C., suponiendo el inicio al Neolítico. Durante este período, explica Pericot y Maluquer (1970), que las nuevas técnicas de producción que se habían desarrollado en el área neolítica inicial se expandieron por las regiones de crecimiento más tardío, este hecho conllevó la consolidación de las ciudades.

En este periodo la civilización urbana se asentó definitivamente por medio del progreso técnico, evidenciando, con ello, el papel fundamental de un síntoma del desarrollo económico independientemente de la episteme, entre éstos progresos se puede mencionar la invención de la rueda y el cálculo, técnicas en regadío así como en la construcción de los primeros templos urbanos, avances en cerámicas además de anotaciones en tablillas de barro que evolucionaría hacia las primeras formas de escritura.

Entre estas se encuentra el “Código de Hammurabi en 1700 a.C.” referenciado en Heródoto (2000, libro 1, p.186) que agrupan los códigos existentes de las ciudades del imperio babilónico para normar su modo de vida y con ello se trataba de impedir el tomar justicia por sus propias manos, entre las regulaciones agrupadas en este código se tiene el comercio, los préstamos, las herencias, los alquileres, los divorcios, la propiedad, los trabajos con salarios, las penas por delitos de robo, asesinato, entre otros; de los cuales se puede dilucidar todo un proceso administrativo en el Código de Hammurabi.

De acuerdo a lo anterior, estas regulaciones iban desde multas, pena de muerte hasta aplicar lo que llamaban la ley del talión, es decir, hacer al agresor lo mismo que él hizo a su víctima, en otras palabras, ojo por ojo - diente por diente. Observándose en ésta, la administración desde el punto de vista gerencial que se había implementado en una especie de gestión estratégica con énfasis en el área de responsabilidad y control para el progreso de la sociedad. (Ibañez, Castillo y Mujica 2018).

## *El Antiguo Egipto*

Aporta a la expansión en cuanto a la gestión de los recursos de las instituciones. Al respecto, en Ibáñez y Castillo (2010) hacen referencia que de las antiguas civilizaciones pudieran desembocar algunas dimensiones, variables, indicadores y subindicadores que aún se mantienen en la actualidad, como, por ejemplo: la planificación, control y organización que debe ejercer una empresa o un país; por lo que conviene recordar que estos conceptos y técnicas administrativas no surgieron en el siglo pasado.

De hecho, Müller (1996), relata que hacia el 2600 a.C. con el imperio antiguo en *Egipto*, se tuvo la construcción de la primera pirámide escalonada en Sakkara pasando a la pirámide propiamente dicha; cuyos mejores ejemplos se encuentran en Gizah, con el conjunto funerario de Keops, Kefrén y Micerinos, como parte de sus creencias y valores.

Estas pirámides son testimonios de las habilidades gerenciales que existieron en esa época, dada la importancia de sus hazañas que radican en su capacidad para hacer sus tareas con los recursos disponibles utilizando masas de trabajadores que aun con desperdicios de tiempo los retos de sus construcciones indican la efectividad y complejidad de su administración, donde según Müller (1996) se requirió más de veinte años en labores y de más de veinte mil hombres.

Se puede decir que, utilizaron herramientas de planificación organización y control, planificando administrativamente para encauzar los recursos escasos, como la cantidad de piedras, el tamaño, de dónde y cuándo serían extraídas, para lo cual debieron requerir de la planificación a largo plazo, como actualmente se le conoce. Es así como los egipcios fueron capaces de completar grandes tareas, teniendo gran mérito ya que pudieron optimizar sus recursos y una gran efectividad, reconociendo la importancia de la especialización. (Ibáñez y Castillo, 2010)

Es así como en lo *axiológico* hay presencia en cada una de las dinastías de los imperios egipcios por lo valores contemplados, e incluso las variables mencionadas como: delitos, propiedad, salarios, entre otros que son considerados en la actualidad para el cálculo del estatus del desarrollo tanto económico como humano; y otros aportes que deberían ser incorporadas para éste cálculo, en este sentido, es fundamental para Anand y Sen (1994) *agregar a la ética como una de las dimensiones* a tratar en el cálculo del desarrollo.

Por lo anterior, se puede decir que durante miles de años se ha buscado la expansión que pueda ser pionera del desarrollo y por lo tanto se han enfrentado a los mismos asuntos y problemas que los gerentes deben resolver en la actualidad, lo que se visualiza en La Santa Biblia (ver. 1569/ ed. rev. 1960), a través de los libros del antiguo testamento como el libro del Deuteronomio, el cual estableció principalmente el sistema judicial para el pueblo judío, lo cual era la base del resto de las interacciones en dicha sociedad.

El libro del Éxodo, contribuye a los inicios de la gestión, ya que se plasman los llamados diez mandamientos de la Ley de Dios, así mismo en momentos difíciles algunas de las doce tribus hebreas aceptaban temporalmente a un líder que los guiará en contra de los enemigos más fuertes, entre ellos se destacaron Sansón, Gedeón y Samuel.

Lo anterior hace entrever la importancia del liderazgo y el proceso de control, que con adaptaciones tales como la interpretación de un orden organizacional, se pudiera traducir en la actualidad como aportes factibles de medición en la dimensión espiritual, institucional y social.

### ***La Antigua China***

Según Ayala (1999, p.49) los antiguos príncipes “se proponían ante todo gobernar bien sus reinos” desde el punto de vista *ontológico* esto evidencia un efecto multiplicador desde poner en orden sus familias, su alma, sus intenciones, su moral hasta llegar, según Ayala (Ob. Cit.) a “profundizar en el principio de sus acciones” (p.49). Tal es así, que manifiesta Confucio (2004, p.120) “aquellos que desean poner en orden su estado deben primero poner buen orden en sus familias” y en general el discurso de Confucio, como emperador taoísta se consideró como un perfeccionista.

Por ello, en Ibáñez y Castillo (2010) expresaron que el pueblo chino tuvo un sistema administrativo y gerencial basado en el orden, con apego al servicio a la comunidad además con visión hacia la resolución de problemas de la administración pública, a su vez contribuyó al campo *axiológico* al dividir las virtudes del hombre en cuatro, que las llamo virtudes cardinales: sinceridad, benevolencia, piedad filial, propiedad; refiriéndose el discurso de este último, como aquel que debe practicar el culto en su vida cotidiana.

En consonancia con lo anterior, se denotan aportes que pudieran ser agregadas a la dimensión institucional, ética, social y espiritual, para distinguir indicadores, así como variables para la dimensión espiritual; se recuerda a Sun Tzu, Tucídides y Plutarco. A Sun Tzu (2000) por expresar: “Tu meta es tomar intacto ‘todo bajo el cielo’. De esta forma tus tropas estarán intactas y tu victoria será total. Este es el arte de la estrategia ofensiva” (p.55) denotando el marco teleológico de la época.

### ***La Antigua Roma***

Según Tucídides (2000) se inicia la estrategia como ciencia militar a través de sus escritos y observaciones, también en Roma, Plutarco (2002) relata las experiencias que pueden interpretarse como un símil a lo actualmente considerado en el campo de la gerencia estratégica. Con los Romanos, se dieron muchos avances en materia de los asumido hoy como gerencial, pues actualmente se vive bajo muchas innovaciones creadas por ellos, lo cual acarrió el inicio de la gerencia administrativa basada en la organización, a través de la ingeniería mecánica y de la ingeniería industrial estandarizando partes y procesos mecánicos. En la época del Imperio Romano se concibe una estructura organizativa autoritaria basada en funciones, con una organización social patriarcal. De acuerdo a Veyne (1991) el patriarca se encargaba de repartir las asignaciones diarias entre los esclavos, recurriendo a un híbrido entre los métodos dialecticos y narrativos cronológicos de la historia, afirma:

En la esclavitud, surgió una cultura relativamente alta en el campo del arte, la filosofía y las ciencias, “las matemáticas, la astronomía, la mecánica, la arquitectura, llegaron a alcanzar importantes progresos en el mundo antiguo”. Ostrovitiánov y otros (1957, p.31). Las obras de arte que ha legado la antigüedad, los monumentos de la literatura, de la escultura y de la arquitectura han quedado incorporados en el acervo de la cultura humana. Al respecto, Engels (2003) dentro de la dialéctica histórica, manifiesta:

Sin esclavitud no hay Estado griego, ni arte griego, ni ciencia griega; sin esclavitud no hay Imperio Romano. Y sin el fundamento del helenismo y del romanismo no hay tampoco Europa moderna. No deberíamos olvidar nunca que todo nuestro desarrollo económico, político e intelectual tiene como presupuesto una situación en la cual la esclavitud fue reconocida como necesaria y universal. (p.127)

Lo anterior evidencia la importancia dada al desarrollo desde antes de la aparición de las teorías que lo explican, asumiendo la cultura como el proceso de creación e innovación humana,

por lo que se debería incluir una dimensión cultural para cuantificar el desarrollo humano sostenible.

En este sentido, Ostrovitiánov y otros (1957, p.31), siguiendo con el híbrido metodológico de la historia económica, comentan que “sobre los huesos de generaciones de esclavos fue desarrollándose la cultura que habría de servir de base al avance ulterior humanidad”. La conciencia social del *mundo antiguo* se halla en consonancia con el régimen de producción basado en la esclavitud. Al respecto, Ostrovitiánov y otros (1957) expresan:

El paso del régimen de la comunidad primitiva al régimen esclavista se efectuó, por vez primera en la historia, en los países del antiguo Oriente. En los milenios IV al II antes de nuestra era, imperaba ya el régimen esclavista de producción en Mesopotamia (Sumeria, Babilonia, Asiria y otros Estados), en Egipto, en la India y en China. En el primer milenio antes de la era actual, éste régimen de producción existía en la Transcaucasia (Estado de Urartu), y desde los siglos VIII-VII antes de nuestra era hasta los siglos V-VI de nuestra cronología existió un fuerte Estado esclavista en Jorasmia...En Grecia, el régimen esclavista de producción floreció en los siglos V y IV antes de nuestra era...El régimen esclavista alcanza su grado más alto de desarrollo en Roma, durante el período que abarca del siglo II antes de nuestra era al siglo II de ésta. (p.23)

Las clases dominantes y sus ideologías no consideraban a los esclavos como personas. El trabajo físico, reservado a los esclavos, se reputaba como una ocupación vergonzosa, indigna del hombre libre. La economía era fundamentalmente natural, debido a que la agropecuaria seguía siendo la rama principal de la producción, y sus métodos fueron perfeccionándose para una mejoría en la agricultura y la ganadería. Junto a estas aparecieron los oficios o labores desglosados, es decir, se aplicaba la división del trabajo sin que le hayan dado dicha definición. (Ostrovitiánov y otros, 1957).

Por lo anterior, el progreso de los oficios y del cambio, condujo a la creación de las ciudades diferenciándose cada vez más de las aldeas, y surgieron los mercaderes a medida que aumentaba la masa de mercancías. Explica Ostrovitiánov y otros (1957) “El incremento de la producción y del cambio acentuó considerablemente las desigualdades patrimoniales. En manos de los ricos acumulábase el dinero, el ganado de labor, los instrumentos de producción y las semillas”. (p.25)

Ostrovitiánov y otros (1957) expone que los pobres se veían obligados a recurrir a aquéllos en busca de préstamos, y si éstos no les pagaban, los reducían a esclavitud y le despojaban de sus tierras. Para Engels (2006a). “El constante crecimiento de la producción, y con ella de la productividad del trabajo, aumentó el valor de la fuerza de trabajo del hombre; la esclavitud, aún en estado naciente...se convirtió en un elemento esencial del sistema social.” (p.200). Así el trabajo de los esclavos pasó a ser la base de existencia de la sociedad formando el modo esclavista de producción con dos clases antagónicas: la de los esclavos y la de los esclavistas.

Los esclavistas para Ostrovitiánov y otros (1957) eran los hombres libres que disfrutaban de todos los derechos cívicos, patrimoniales y políticos (con exclusión de la mujer, que por su situación era, de hecho, una esclava); mientras que los esclavos carecían de todos estos derechos y no tenían acceso a la sociedad de los hombres libres.

Estos derechos cívicos, patrimoniales y políticos, la dignidad del hombre, la justicia, la igualdad, la libertad son virtudes cardinales que De Aquino (1953) describe como: “racional por esencia, perfeccionado por la prudencia, y racional por participación, el cual se subdivide en tres, que son: la voluntad, sujeto de la justicia; lo concupiscible, de la templanza, y lo irascible, cuyo sujeto es la fortaleza”. (p.116)

Lo anterior revela algunas variables que pudieran ser incluidas para la búsqueda de un desarrollo humano sostenible con una dimensión espiritual basada en categorías tales como de libertad y participación ciudadana, adicionalmente adquieren relevancia las dimensiones: ética, social e institucional con fundamentos sobre los derechos humanos, igualdad de género y justicia.

La esclavitud y su decadencia conllevan a considerarla como un antecedente fundamental para los indicadores de bienestar, y sobre las ruinas de la forma esclavista de producción surgió sociedad feudal, el cual abrió cierto margen para el desarrollo ulterior de las fuerzas productivas de la sociedad.

Pero antes de adentrarse en las bases del desarrollo de la sociedad feudal se proseguirá con los fundamentos del desempeño en el mundo antiguo. En las antiguas civilizaciones la esclavitud conformó parte de su orden social (aunque no de forma equivalente en todas las civilizaciones). Ostrovitiánov y otros (1957) expresan que la esclavitud fue usual en la antigüedad greco-romana para que surgiera una cultura relativamente alta y grandes avances en el campo del arte, la filosofía y las ciencias.

De hecho, en la antigua Roma, la administración se fundamentaba en los magisterios con un orden jerárquico, y se utilizó una organización de empresa considerada de importancia para el Estado, desarrollando desde las cloacas, carreteras, puentes, domos, acueductos, entre otros, utilizando el trabajo especializado y trabajo de los esclavos. Adicionalmente se tuvo una gerencia basada en valores, empezando por el emperador Augusto quien exilio a su hija por adulterio. De esta época se revelan aportes como indicios del desarrollo para la dimensión económica, ética y espiritual. Con el Renacimiento aparece la figura de Maquiavelo (2003) quien hace recomendaciones importantes sobre la composición de los ejércitos y el uso del poder para asegurar la existencia del Estado.

### **La Antigua Grecia.**

Tuvo una poderosa influencia sobre el Imperio romano, y de este período también se pueden distinguir algunas dimensiones, variables, indicadores y subindicadores de los grandes filósofos de Grecia, y que pudieran ser introducidos como variables para cuantificar el desarrollo humano sostenible. Por ejemplo, en Sócrates en las conversaciones con Critas, expuestas en Platón (2005, p.93), estableció las primeras bases de los pasos científicos para resolver un problema, donde se comenta “la sabiduría es la ciencia de sí misma y de todas las demás ciencias”. Gil (2000) señala que:

Llama la atención que Platón no asignó ciencias a las secciones inferiores. Podemos conjeturar que se deben asignar a la más baja de las secciones, el Arte y, quizás, la Retórica. Mientras que, a la sección superior sensible, debe asignársele la Física. (p.43)

Sin embargo, para Ibáñez, Castillo y Mujica (2018) la gerencia es una ciencia, desde sus inicios con Adam Smith y posteriormente Frederick Taylor alcanzó el estatus correspondiente de ciencia; para entonces, el paradigma imperante era el positivismo, por tanto, debió asumir los principios de las ciencias naturales fundamentales como: observación, experimentación,

control del fenómeno, matematización, sistema organizado de conocimiento y otros para poder ser decretada como tal. Ibáñez, Castillo y Mujica (2018) denotan:

En este sentido, la gerencia, al sostenerse inicialmente de diversas ciencias y disciplinas, se sirve del objeto de la economía que trata de resolver el problema económico, administrando eficaz y eficientemente los recursos escasos para satisfacer las necesidades de la población y así lograr un mayor bienestar colectivo. Entendiéndose, para la gerencia, de una manera más amplia, este bienestar cuando se busca el bienestar ecológico emocional de las personas en un equilibrio con todos los aportes de la creación. (p.212)

En este sentido, ha comenzado un movimiento sobre el indagar sus fundamentos, principios y realidad interior, prueba de ello son los distintos artículos sobre epistemología y trabajos de carácter doctoral como los planteados por Mujica (2002, 2006), Gabaldón (2007), Machado (2008), Hernández (2008), Ibáñez y Castillo (2008, 2010, 2012) Ibáñez, Castillo y Mujica (2018) y Morales (2014) indicando un inicio para la búsqueda de fundamentos y los cuales conlleven a una consolidación de la episteme gerencial.

En este sentido, se respeta a las diferentes ciencias y disciplinas que aportaron las bases a las ciencias gerenciales, no obstante, se considera que actualmente la misma tiene un objeto propio, que le brinda el carácter científico; que va más allá del objeto de la economía y del arte de la administración, no obstante, algunos investigadores de las ciencias económicas y sociales, siguen asignándole a la gerencia un carácter técnico derivado de las ciencias administrativas.

De esta manera, lo anteriormente citado por Platón penetra hacia la universalidad de la gerencia que utiliza algunos aspectos organizativos, entre ellos se puede mencionar a la dirección, siendo ésta una habilidad a desarrollar para separar el conocimiento técnico de la experiencia, y lo explica Sócrates (citado en Platón, 2005, pp.99-100) con un ejemplo sencillo “una casa... administrada por la sabiduría, estaría necesariamente bien administrada, y lo mismo un Estado bien gobernado, e igual sucedería en todas partes donde reinase la sabiduría”. Esta dirección pudiera reflejar variables económicas, espirituales e institucionales que conlleven a la búsqueda del bienestar.

Así mismo, Jenofonte (444-354 a/c), en (1786), discípulo de Sócrates, sigue sus ideas sobre la administración de los bienes, en la obra titulada *Los Medios de aumentar las Rentas Públicas de Atenas*, en la cual aborda la gestión económica de los esclavos utilizados en algunas de las explotaciones mineras de Atenas, esta mano de obra, aunque esclava, suponía un elevado coste para el explotador de las minas, ya que, generalmente se obtenía a través de que se denomina posteriormente empresarios, que se dedicaban a alquilar a los esclavos, siendo éste su fin comercial. De esta manera, los empresarios esclavistas conformaban un monopolio al controlar la oferta de mano de obra esclava con el objeto de elevar su precio. Reiterando la inclusión de los empresarios como una expresión muy posterior, Camacaro (2018, p. 40), comenta como es en las ideas de Ricardo Cantillón y posteriormente en la Fisiocracia, donde se inserta el término *entrepreneurs* para significar el papel del empresario, que adquiere el mayor auge, posterior a la denominada Revolución Industrial.

La propuesta de Jenofonte (1786), descrita en *Los Medios de aumentar las Rentas Públicas de Atenas*, fue reservar esta actividad para el Estado, Jenofonte (1786) manifiesta: “Estamos viendo que la Republica arrienda sus bosques, templos, casas y alcabalas, con que lo mismo podrá ejecutar con los siervos”. (p.261) Por lo tanto el Estado tiene la capacidad de invertir mayores cantidades de dinero en la adquisición de esclavos, asegurando no sólo el

producto de su alquiler, sino también las correspondientes entradas de dinero acrecentadas por el desarrollo de las explotaciones mineras de Atenas, que ahora ya no verían estrangulada su actividad económica por el alto precio de esta mano de obra.

En otra obra de Jenofonte titulada *La Economía* se extrae la lección de que un buen administrador se esfuerza por incrementar el tamaño del excedente económico de su unidad de producción. Esto se logra a través de la especialización, descrita como la habilidad, el orden. Este principio económico también se observa esbozado en Platón. En el caso de Jenofonte, se referirá a la especialización del trabajo. En Camacaro (2019), se expone la apreciación de Jenofonte de la necesidad del liderazgo administrativo que debe asignarse al encargado de organizar el funcionamiento de la hacienda-hogar. En este mismo sentido, como indican Ekelund y Hébert (1992), la obra del pensador antiguo, debe ser considerada un himno a la ciencia de la administración.

Jenofonte (1786) explica la utilidad de un bien al expresar “se dirá que uno tiene bienes, en cuanto sabe usar de ellos; y al contrario no lo serán para el que ignore su uso” (p.7). Jenofonte agrega en el caso de una flauta, para quien sabe tocarlo es un bien, y para quien no sabe, no será más que una piedra inútil, relacionando, de este modo los bienes con la satisfacción de la necesidad. Igualmente aporta la primera noción conocida de marginalidad en la utilidad, al manifestar que cuanto mayor es el número de platos superfluos o añadidos que se ponen delante de una persona, más pronto le invade una sensación de hartura. Estos pensamientos son coherentes con la doctrina hedonista o utilitarista a mediados del siglo XIX.

Por otra parte, en la obra titulada *La República de Platón* (2003) se jerarquiza a la organización, tal como se expresa en una conversación sostenida con Trasímaco, son los gobernados los que realizan lo que conviene al más fuerte y le hacen feliz prestándole su servicio, sin que de ningún modo se beneficien a sí mismos”. (p.49) Esta cita denota variables que pudieran estar en la dimensión espiritual, ética y social que pudieran ser introducidos en la actualidad para cuantificar el desarrollo humano sostenible.

Adicionalmente, Platón (2003) discierne sobre las ventajas competitivas individuales: “el hombre bueno y sabio no deseará solo obtener ventaja sobre su semejante, sino sobre su desemejante y contrario”. (p.58). Así mismo en Platón (2003) se encuentra una primera identificación de la división del trabajo, la cual no era categorizada para el momento de esta forma, aunque también Jenofonte la exploró como un hecho humano evidenciado anteriormente, pero denota las diversas aptitudes naturales de los hombres. Al respecto, Platón (2003) expresa:

...cuando un artesano o un hombre de espíritu comerciante, engrdeído por su riqueza, por la multitud de adeptos o por cualquier cosa análoga, trata de introducirse en la clase de los guerreros, o por otra parte, el guerrero en la de los consejeros y guardianes, sin que ambos tengan cualidades para ello, intercambiándose al efecto sus instrumentos y autoridad, o cuando uno mismo intenta realizar todas estas cosas, entonces, a mi entender...se producen un trastorno y una confusión tales que originan la ruina de la ciudad. (pp.171-172)

Por lo anterior, Platón (2003) presenta algunas bases de la gerencia de los negocios públicos y del principio de la especialización para el aumento de la productividad en búsqueda del crecimiento, y que denotan algunos aportes introductorios como indicios de un desarrollo, y estas variables que pudieran estar en la dimensión económica, espiritual, ética y social.

También es notorio la distinción del principio de especialización en Platón (2003) al expresar la división de los modos de gobernar en a) aristocracia que se fundamenta en el gobierno de la clase alta o de la nobleza b) oligarquía, que se basa en el gobierno de una sola clase social, c) la timarquía, que se designa a los gobiernos que cobraban las rentas, d) democracia, para gobernar por y para el pueblo, y por último e) tiranía, que es el tipo de gobierno ejercido por una sola persona.

Asimismo, Platón (2003) divide las clases sociales en una jerarquía piramidal donde el oro es para la clase gobernante, plata para los guerreros, bronce y la de hierro para los artesanos, labradores y comerciantes. Platón (2003) expresa textualmente “se producirá entre vosotros la raza de oro, la de plata, la de bronce y la de hierro”. (p.315). Esta jerarquización y divisiones del trabajo fueron seguidas por los fisiócratas y por la escuela clásica de la ciencia económica. En Camacaro (2019), se exhibe la inquietud del autor cuando se refiere a las necesidades humanas satisfechas a través de la cooperación mutua, como fundamento básico de la división del trabajo para dar origen al Estado Ideal.

Ahora bien, para Aristóteles se exponen tres formas de consolidar la gerencia pública, a través del Ejecutivo a través de los reyes, la aristocracia o república, el poder Legislativo, con los consejos de ancianos, que junto a los reyes decidían si presentar o no cualquier asunto y por último el Judicial, dada la existencia de las magistraturas, tribunales, quienes colocaban ciertas reglas para su participación y duración del cargo, como manifiesta Aristóteles (2000a, libro III)

Un ciudadano sin más por ningún otro rasgo se define mejor que por participar en las funciones judiciales y en el gobierno. De las magistraturas, unas son limitadas en su duración, de modo que algunas no pueden en absoluto ser desempeñadas por la misma persona dos veces, o sólo después de determinados intervalos; otras, en cambio, pueden serlo sin limitación de tiempo, como las de juez y miembro de la asamblea. (p.111)

Así mismo se observa la existencia del poder soberano en Aristóteles (2000a, libro II, p.99) al manifestar que “los magistrados son elegidos, y especialmente los supremos, los reyes y los generales”. También se manifiesta en que la mayoría pensaba que debían elegir a estos magistrados no sólo por sus méritos sino también por su riqueza, pues es imposible que el que carece de recursos gobierne bien y tenga tiempo libre. Es importante expresar que estas ideas sobre la división de los poderes, es patentada posteriormente por Locke y luego Montesquieu.

En consonancia con lo anterior, también clasificó a la administración pública en Aristocracia, Monarquía y Democracia. En este sentido, Aristóteles (2000a, libro III, p.154) discierne sobre la monarquía, gobernado por un solo rey, sin embargo, afirma que “Hay que examinar si conviene a la ciudad y al país que tiende a ser bien administrado al ser gobernado por un rey o no, sino que sería preferible algún otro régimen, o si conviene a algunas ciudades”.

De la cita anterior se desprende que, Aristóteles entendió que para manejar los recursos que se disponían en su entorno de una manera adecuada, era necesaria la organización de las ciudades o sociedades de su época, donde incluso propuso las formas de gobierno. Lo anterior, puede inducir algunas variables fundamentales para las dimensiones: económica, ética e institucional para cuantificar el desarrollo humano sostenible.

Adicionalmente, Aristóteles (2000b) en su libro *La política*, da asomos a lo que se conoce hoy día como el cuadro de mando integral expuesto por Kaplan y Norton (2002) con cuatro dimensiones o perspectivas: financiera, cliente, proceso interno, aprendizaje y crecimiento, que



interactúan como un sistema para informar la evolución de los parámetros fundamentales del negocio. Estas dimensiones y sus indicadores se pudieran considerar a nivel macroeconómico para un cálculo del desarrollo humano sostenible.

Asimismo, Aristóteles (2000b) consideró que la producción doméstica dependía de algunos indicadores básicos, como: la cantidad de esclavos y personas libres conviviendo en una misma casa; en sus propias palabras Aristóteles (2000b, p.11) afirma que “la casa perfecta la integran esclavos y libres”, siendo el esclavo, utilizado como un instrumento para la toma de decisiones en aras de obtener producción, tal como afirma Aristóteles (2000b, p.21) “el amo debe sólo saber mandar lo que el esclavo debe saber hacer”.

Así pues, en el discurso del contexto de Aristóteles (2000b) se observa a la gestión para la producción al manifestar que es mejor mandar sobre un hombre donde hay entendimiento por la comunicación entre seres humanos y de esta manera se llega a generar una obra en común, buscando así, una finalidad, percibiéndose el carácter teleológico que lleva implícito. Esta concepción de la producción se puede percibir en los estudios de la teoría de la producción por la escuela mercantilista de la ciencia económica, haciendo la salvedad sobre el hecho que la sustentación de esta corriente está centrada en la distribución a través del predominio comercial.

Otra finalidad, como manifestación humana es la búsqueda de la felicidad, elemento de mucha consideración en las deliberaciones sobre la denominada Economía de la Felicidad, no obstante, una de las primeras menciones sobre la felicidad es atribuida a Tales de Mileto (c.624- c. -548 a.C.) Referenciado en Laercio (2002a), y casi dos siglos después, Demócrito (460 -370 a.C.) hace referencias sustanciales sobre la felicidad según lo explica Laercio (2002b). Este rasgo teleológico se manifiesta en Aristóteles (2000b) al afirmar que la felicidad es la finalidad del hombre. Este indicador en la actualidad se puede observar en el cálculo de variables como: la satisfacción con la vida, el índice de calidad de vida, el índice de felicidad, el índice del planeta feliz, el índice de desarrollo humano, entre otros, que pudieran categorizar la dimensión espiritual o de bienestar de la población. En este sentido Aristóteles (2000b, libro III) expresa:

...El fin de la ciudad es, pues, el vivir bien, y esas cosas son para ese fin. Una ciudad es la comunidad de familias y aldeas para una vida perfecta y autosuficiente, y ésta es, según decimos, la vida feliz y buena. (p.136)

Lo anterior se complementa en el libro de la *Ética a Nicómaco I*, Aristóteles (2002, cap. VII, p.57) expresa esta finalidad, “el hombre, naturalmente es amigo de vivir en comunidad...pero por ventura parece ser cosa clara y sin disputa decir que lo mejor es la felicidad”. Y destaca aportes *axiológicos*, en el que se categorizan ciertas virtudes del humano en instrumentales, serviles, prudencia, fortaleza, justicia, entre otros, así como los fundamentados en la actitud del trabajador (esclavo), pues Aristóteles (2000b, libro I) aconseja:

...observar al hombre que está mejor dispuesto en cuerpo y en alma, en el cual esto resulta evidente. Ya que en los malvados o de comportamiento malvado, el cuerpo parece muchas veces mandar en el alma, por su disposición vil y contra naturaleza. (p.15)

Esta posición fue seguida en el siglo XVIII d.C por Rousseau (2004) al observar al hombre con la virtud de ser bondadoso y, manifiesta que es bueno por naturaleza, inocente y que el entorno posteriormente lo corrompe, pues en la sociedad que le circunda se encuentra el egoísmo, el ansia de riqueza, de la propiedad y con ella la injusticia, en otras palabras, la convivencia admite la pérdida de la libertad, y las desigualdades comienzan a ganar terreno.

Por ello es de relevancia agregar las dimensiones: ética, institucional, social y económica en el análisis de los indicadores propuestos tanto por Aristóteles como Rousseau para ayudar a cuantificar el desarrollo humano sostenible.

## VALORACIÓN CRÍTICA

El progreso desde el hombre neolítico se pudiera relacionar con los postulados de Maslow (2007, p.202), fundador de la Psicología Humanista, quien manifiesta que “El hombre muestra en su propia naturaleza un impulso...hacia una realización cada vez más perfecta de su humanidad”. En este sentido, el humano ha estado en constante búsqueda de la prosperidad que entre otros aspectos se puede traducir como una vía hacia el desarrollo.

Lo que conlleva a considerar como la forma de organizarse del hombre neolítico da visos de aportes fundamentales para asumir lo que hoy se aceptan a modo de indicadores de bienestar así también medidores tales como las necesidades básicas insatisfechas con la intención de aproximar una cuantificación del desarrollo humano sostenible

A base de la esclavitud, surgió una cultura relativamente alta en el campo del arte, la filosofía y las ciencias, por lo tanto, se debería inducir a la inclusión de una dimensión cultural para aproximar las variables a cuantificar el desarrollo humano sostenible.

Al final de la sociedad antigua, también tratado como sociedad esclavista dando cabida a un híbrido metodológico, al darse la ruptura de modelo que asume los esclavos como instrumentos de producción, es motivo de análisis como proceso de avance de la humanidad, conllevando a la consideración como un antecedente fundamental para los indicadores de bienestar.

De las antiguas civilizaciones se pueden asumir vestigios interpretativos relacionados con dimensiones, variables, indicadores y subindicadores que se aproximan a los instrumentados en la actualidad, se pueden percibir los primeros rastros de lo conceptualizado posteriormente para indicar el funcionamiento organizacional, como por ejemplo: la planificación, control y organización que debe ejercer una empresa o un país; por lo que conviene recordar que estas impresiones constitutivas de conceptos y técnicas administrativas dieron sus inicios en épocas anteriores al siglo pasado.

En cada una de las dinastías de los imperios egipcios aparecen muestras de posteriores conceptos como: delitos, propiedad, salarios, entre otros que son considerados en la actualidad para el cálculo del estatus tanto del desarrollo económico como el humano; así como otras variables que deberían ser incorporadas para este cálculo del comportamiento humano desde sus primeras etapas, así también su transcendencia en el devenir de la sociedad.

En el pueblo chino se dividieron las virtudes del hombre en cuatro, que las llamaron virtudes cardinales: sinceridad, benevolencia, piedad filial, propiedad; refiriéndose al discurso de este último, como aquel que debe practicar el culto en su vida cotidiana, lo cual denota indicaciones factibles de ser agregadas a la dimensión institucional, ética, social y espiritual.

En la antigua Grecia, Jenofonte plantea la intervención del Estado, el bienestar subjetivo y la especialización del trabajo, todo estos pueden ser percibidos como hitos en la búsqueda de lo denominado desarrollo hoy en día. Platón presenta algunas bases de la gerencia de los negocios públicos y del principio de la especialización para el aumento de la productividad, que denotan algunos patrones considerables dentro de las categorías capaces de dimensionar una

apreciación económica, espiritual, ética y social; de especial significación en los intentos definitorios de los argumentos de los avances de la humanidad.

Aristóteles entendió que para manejar los recursos que se disponían en su entorno de una manera adecuada, era necesaria la organización de las ciudades o sociedades de su época, donde incluso propuso las formas de gobierno derivados de su formación como discípulo de Platón. Lo anterior, puede inducir algunas variables fundamentales para las dimensiones: económica, ética e institucional que ayude a cuantificar el desarrollo humano sostenible

En el cuadro se resume los principales aportes que inducen a ser relacionables con el concepto de desarrollo económico. Dicha información revela algunos aportes que sirven de sustento a la extracción de las principales dimensiones, indicadores, subindicadores y variables, demostradores de las características de esa etapa de la humanidad comparables con el pretendido precepto del denominado en esta investigación: Desarrollo Humano Sostenible.

Esta finalidad parte de la premisa problemática de la existencia de una debilidad en los modelos del desarrollo alternativo porque adolecen de un desarrollo metodológico y teórico importante, según ha sido revelado en autores del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y de investigadores de diferentes Universidades de prestigio, entre ellos: Martín (2002); Parris y Kates (2003); Hidalgo (1998); Schuschny y Soto (2009), quienes afirman que es necesario *un respaldo teórico sólido* que permita profundizar en el concepto de Desarrollo Humano Sostenible al objeto de cuantificar lo que se aspira como desarrollo humano sostenible.

En esta investigación se observa un diagnóstico de algunos aportes que puedan ser las variables que sirvan de sustento a la extracción de las principales dimensiones, indicadores y subindicadores, y que pudieran ayudar a cuantificar el desarrollo humano sostenible en la actualidad, considerando como indicios a la transformación de la teoría del desarrollo en la trayectoria histórica. Lo cual se resume en el cuadro N° 1.

**Cuadro N° 1. Indicios de variables del desarrollo en la edad antigua.**

ETAPA HISTÓRICA	CORRIENTE	APORTES BÁSICOS SOBRE EL AVANCE ANÁLOGO AL DESARROLLO	APORTES PARA UNA APROXIMACIÓN EN EL CÁLCULO DEL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE
9000 a.C. en la Edad Antigua	Del Paleolítico al Neolítico	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Progreso a través de métodos rudimentarios, desde la piedra tallada a materias primas orgánicas.</li> <li>• Domesticación de la agricultura vegetal y animal como iniciación de una actividad económica.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Primeras aproximaciones a los indicadores de bienestar así como a medidores de necesidades básicas insatisfechas.</li> </ul>
Siglo VIII a.C en la Edad Antigua	Antiguas civilizaciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>• En cada una de las dinastías de los imperios egipcios se regulan indicadores como: delitos, propiedad, salarios, entre otras variables.</li> <li>• El pueblo chino divide las virtudes del hombre en cuatro: sinceridad, benevolencia, piedad filial, propiedad.</li> <li>• En la época del impero Romano se concibe una estructura organizativa autoritaria basada en funciones.</li> <li>• En la Antigua Grecia. Jenofonte plantea la intervención del Estado, el bienestar subjetivo y la especialización del trabajo en búsqueda de una explicación conductual de la humanidad. Para Platón son los gobernados los que realizan lo que conviene al más fuerte y le hacen feliz prestándole su servicio.</li> <li>• En el discurso de Aristóteles se observa que con el progreso se comienza a perder la libertad, y las desigualdades comienzan a ganar terreno como parte del análisis.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• De los imperios egipcios se pudieran considerar variables para las dimensiones: ética y social como sustentos del desarrollo humano.</li> <li>• Del pueblo chino se revelan componentes para la dimensión: ética. Asimismo, en Sun Tzu, Tucídides y Plutarco se asumieron virtudes que pudieran ser agregadas a la dimensión institucional, ética, social y espiritual.</li> <li>• De la época romana se vislumbran dispositivos para la dimensión económica, ética y espiritual.</li> <li>• En la Antigua Grecia. Del discurso de Jenofonte se denotan aportes que pudieran estar en la dimensión institucional, espiritual y económica.</li> <li>• En el discurso de Platón se advierten indicios que pudieran estar en la dimensión espiritual, ética y social.</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se describe el régimen aristocrático con el uso del esclavo como instrumento de producción.</li> <li>• El trabajo físico, reservado a los esclavos, se reputaba como una ocupación vergonzosa, indigna del hombre libre, por atentar contra el tiempo de trabajo intelectual</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Del análisis a Aristóteles se desprenden indicativos para aproximar a dimensiones: ética, institucional, social y económica.</li> <li>• Dimensión espiritual a través de los indicadores de libertad y participación ciudadana.</li> <li>• Dimensión ética con variables sobre los derechos humanos</li> <li>• Dimensión social con indicador de equidad y subindicadores de igualdad de género. Aristóteles no cree en la igualdad de género o sexo, considera a la mujer como una carga para el hombre, contrario a Jenofonte y Platón.</li> <li>• Dimensión institucional con variables sobre justicia y derecho de la propiedad. Por cierto, todos ellos creen en el límite de la propiedad, incluso en la Edad Media.</li> <li>• Dimensión cultural por las obras de arte, los monumentos de la literatura, de la escultura y de la arquitectura que ha legado la antigüedad asumiendo a la esclavitud como necesaria en ese período histórico.</li> </ul>
--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia.



# **CAPITULO II**

## **APORTES AL DESARROLLO DESDE LA EDAD MEDIA**







## CAPÍTULO II APORTES DEL DESARROLLO EN LA EDAD MEDIA

Desde el principio de la humanidad, el hombre gestiona sus recursos con la idea de progresar, de alcanzar metas; y ello conlleva a determinadas actitudes económicas, sociales, políticas, culturales, que han sido abordadas por los pensadores de la antigua Grecia y continúan manifestándose aún en nuestros días. En consecuencia, parece interesante mostrar las rupturas y continuidades que en su tratamiento pueden observarse a lo largo de la denominada Edad Media.

En atención a la Edad Media se destacará en este trabajo siguiendo el híbrido metodológico de la historia, al feudalismo como una identificación del sistema de esta etapa de la sociedad, permitiendo analizar algunas ideas relacionables con el desarrollo, describiendo los aspectos que marcaron la época para extraer los principales aportes que presenten algunos aportes que sirvan de base a la construcción del presente para cuantificar el desarrollo humano sostenible.

Es de resaltar que antes de la primera mitad del siglo XIX no se concentraron en conceptualizar al desarrollo, sin embargo, se considera relevante destacar la organización feudal para obtener riquezas, su forma de justificar la creación de riquezas, su distribución de los ingresos y sus desigualdades sociales, para dilucidar algunas dimensiones, indicadores y variables para cuantificar el desarrollo humano sostenible.

No obstante, se abordará una visión teocéntrica en contraste a la vigencia de muchas de las ideas expansionistas de los pensadores griegos y romanos, por lo que se intenta poner de manifiesto algunos de estos cambios. Para comenzar el discurso de los pensadores medievales se hará en principio algunas referencias al cristianismo de los primeros siglos altomedievales que son destacados por Ekelund y Hébert (1992) “El primitivo pensamiento cristiano presentaba el reino de Dios como algo muy próximo y por ello destacaba unos tesoros que no eran los ‘mundanos’. La producción y el bienestar material serían superfluos en el reino de Dios.” (p.26)

La cita anterior, hace comprensible la tesis sobre la cual se fue reconstruyendo la idea de que los bienes materiales podría resultar un obstáculo para la salvación. Pero, en el transcurso de los siglos los hombres empezaron a ver menos inminente la llegada del reino de los cielos y empezaron a considerar los bienes materiales como un don de Dios otorgado para facilitar el desarrollo de los hombres y su bienestar. (Ekelund y Hébert, 1992).

### *San Basilio De Cesarea y San Agustín de Hipona.*

Son algunos de los principales pensadores medievales en los que se puede encontrar ciertos juicios referidos al aspecto del progreso económico que citan Ekelund y Hébert (1992). San Agustín De Hipona (1614), en su *Ciudad de Dios* expresa:

...cada cosa recibe un valor diferente proporcionado a su uso. Por esta razón, atribuimos más valor a algunos objetos insensibles que a otros sensibles. Tanto es así, que si de nosotros dependiera nos gustaría eliminar cosas vivientes del orden de la naturaleza, bien sea porque no sabemos qué lugar ocupan en el esquema de la naturaleza, o bien porque, si lo sabemos, las valoramos menos que a nuestra propia conveniencia. ¿Quién no prefiere tener pan en su casa en lugar de ratones, o dinero más que moscas? Pero, ¿por qué sorprendemos cuando en el valor que se asigna a los

hombres mismos, cuya naturaleza es ciertamente de suprema dignidad, un caballo resulta con mucha frecuencia más caro que un esclavo o una joya más preciosa que una sirvienta? Puesto que cada hombre tiene el poder de formar su mente como desee, hay poco acuerdo entre la elección de un hombre que tiene verdadera necesidad de un objeto y del que ansía su posesión solamente por placer. (p.310)

En este sentido, muestra el camino hacia lo que denominan una teoría subjetiva del valor, que, de hecho, tiene abordaje en el pensamiento antiguo, en la que las necesidades se determinan individualmente, no obstante, Jenofonte expresó la existencia de una especie de poli subjetividad asignable a grupos de personas, cuestiones que deben ser consideradas como indicios para entender las dilucidaciones sobre el crecimiento individual hacia uno colectivo de los países. Igualmente, *Basilio, Santo Obispo De Cesarea* (1796) manifiesta: “Eres un ministro de Dios óptimo, y un Administrador de tus consiervos; no pienses que todas tus riquezas se te han dado solo para regalo de tu vientre; y así dispón de lo que tienes como si fuera un ajeno” (p.90). Por lo tanto, la administración, elemento de análisis de trascendencia en las apreciaciones sobre el engrandecimiento de los países, en este caso referido a los recursos escasos persistió en el comportamiento económico medieval.

Sin embargo, Ekelund y Hébert (1992) expresan que los temas económicos no representaron para los hombres de la temprana Edad Media una preocupación de importancia destacada. Más bien fueron indiferentes cuando no hostiles hacia ellos. Agregan los autores que el comportamiento de algunos filósofos de la Antigua Grecia se traslada a los hombres del medioevo para proseguir con las ideas de justicia que encaminaron la teoría del valor y la teoría del intercambio.

Desde este modelo de reciprocidad, incorporan la idea de equilibrio hasta llegar a plantear la idea del valor determinado en una parte por el coste y por otra por la demanda, coincidentes con las apreciaciones de los pensadores de la época anterior. Aportes estos, de especial trascendencia en los estudios posteriores sobre el desarrollo económico y por ende de alto significado en la historia del pensamiento económico posterior, al adquirir el mercado un sitio especial en el examen del desempeño de las sociedades. En Gutiérrez (1990) se asegura que:

Agustín deploraba la acumulación de riquezas y consideraba que el ideal justo y ventajoso para los hombres no reside en la acumulación de riqueza ni tampoco en la pobreza, sino poseer lo estrictamente necesario para vivir, de tal manera piensa que nadie debe ser rico, pero tampoco que carezca de bienes para vivir. (p. 43).

Derivando de estas apreciaciones del autor en consideración, es relevante tener en cuenta que sus pretensiones doctrinarias se distancian de algunos factores claves asumidos con posterioridad en las teorías del desarrollo en el entendido de como la formación y acumulación de capital son aportes de relevancia para explicar las posibilidades expansivas de los países.

### ***Santo Tomás De Aquino y la Revelación Religiosa en el Desarrollo.***

Siguió los pensamientos de San Alberto Magno, su maestro, y logró la unión entre el pensamiento de Aristóteles con la doctrina cristiana, y desarrolló el pensamiento de la Escolástica según lo descrito por Ekelund y Hébert (1992). De Aquino (1953) estableció algunas relaciones entre trabajo, precio y costos del producto para llegar a la idea de la necesidad humana, lo que conlleva a considerarlo como un antecedente fundamental para los indicadores de bienestar y de necesidades básicas insatisfechas para cuantificar el desarrollo humano sostenible.

De Aquino (1953) distingue entre necesidad y placer, mediante la introducción del concepto de instrucción moral se opuso al placer. Por eso relacionó la utilidad humana con el lugar que los bienes ocupan en el orden natural de la creación y advirtió que el precio variaba con la necesidad.

En este sentido, realizó importantes aportes acerca del precio justo y de salario justo. Alrededor de estos temas se habrán de producir importantes discusiones además de planteamientos sobre los temas de justicia, religión, moral, política y economía con muy pocas posibilidades de diferenciar cada uno de los campos.

También es fundamental la preocupación De Aquino (1953) por el tema de la usura y de la moneda, prestar dinero con interés era entregarse al pecado mortal de la codicia o avaricia, uno de siete pecados capitales, por lo cual se dejaba esta ocupación a personas de otras creencias; estos tópicos muy debatidos tanto por los pensadores de la Antigua Grecia como por los hombres de la Edad Media, entre ellos, y muy denotado el trabajo de Nicolás de Oresme.

En estos temas se encuentran aportes suficientes para mostrar las continuidades observadas en muchos de los aspectos tratados y la importancia de la perdurabilidad de pensamientos básicamente griegos en la mentalidad del medioevo. En el caso puntual de la usura es como si al pensamiento aristotélico fundado en que el dinero no puede parir dinero, se le otorgara un componente religioso. Es conocido que al cobrar interés por el dinero que se presta se tiene en cuenta la cantidad, la razón o porcentaje que se cobrará por el préstamo y el tiempo por el que se prestará dicho monto. En el pensamiento De Aquino (1953) éste valor tiempo se consideraba un pecado, debido a la usura, porque el hombre estaba utilizando algo que no le pertenece, ya que el tiempo es de Dios.

Surge con especial referencia la posición de Aquino en relación a sus propuesta de economía justa a través del salario, precio y cambio justo, cuestiones que pueden relacionarse con los argumentos esgrimidos cuando se enuncian criterios sobre el desarrollo equitativo, así mismo sus argumentos sobre la necesidad de diferenciación entre el derecho de propiedad y derecho de uso, donde expone que aun cuando no se debe asumir como propio lo que se usa, es imprescindible tener posesión sobre lo que se dirige en búsqueda del interés común. De estas ideas, se puede inferir la importancia del administrador para organizar los procesos expansivos y esa apreciación sobre el bien común, como indicativo de la posterior teoría del bienestar, también predecesora de las teorías del crecimiento.

### ***Nicolás De Oresme y la Riqueza Artificial en el Desarrollo***

El dinero es sólo un instrumento y que resulta una riqueza artificial. Se refiere al caso expuesto por el filósofo Aristóteles sobre los problemas que le trajo a aquel Rey codicioso que pidió que todo lo que tocase se convirtiese en oro. De Oresme (2009) toma este ejemplo para afirmar que aún “aquel que lo poseyese en abundancia puede morir de hambre”. (p.4)

De Oresme (2009) explica las bondades de la existencia de la moneda y su utilidad haciendo referencia al carácter de “bien necesario”. (p.5). Se preocupa por los problemas de la alteración de la materia de las monedas y diferencia materia prima de materia compuesta. De Oresme (2009) define el término moneda haciendo referencia a Uguccio de Pisa, Obispo de Ferrara, quien dijo que “moneda viene de *moneo*, porque aconseja que no haya fraude en el metal o en el peso”. (p.22)

Por otra parte, De Oresme (2009) también se refiere a otros problemas que causan ciertas actitudes en la comunidad, tales como las devaluaciones y las alteraciones en las actividades comerciales, así advierte sobre las informaciones privilegiadas de aquellos que por estar cerca del príncipe se enteran antes de las devaluaciones y logran un lucro vil en perjuicio del resto de la comunidad. De Oresme (2009) sostiene que en los momentos de inestabilidad monetaria es muy fácil que se difundan las falsificaciones ante la confusión reinante entre las personas; y agrega:

...surgen motivos para litigios y asuntos varios: multitud de fraudes, malas cancelaciones de deudas, desórdenes, abusos y muchos inconvenientes que no se sabría explicar, tal vez mayores y peores que los que han sido mencionados. Y no es de admirar que, como dice Aristóteles, producido un error, muchos otros lo seguirán. Y esto no es difícil de ver. (p.35)

Lo anterior, puede inducir algunas variables fundamentales en las dimensiones: económica, ética e institucional que puede ser considerados para cuantificar el desarrollo humano sostenible. En relación a este autor, se hacen notorios sus supuestos monetarios y su preocupación por el envilecimiento del dinero, los cuales pueden ser atenuantes de importancia al corresponder el intercambio internacional como elemento clave para el crecimiento de los países.

### ***El Desarrollo en el Feudalismo como híbrido con la Edad Media***

El feudalismo nació de la descomposición de la sociedad esclavista y la desintegración de la comunidad rural de las tribus conquistadoras de los Estados esclavistas. En los países en que no llegó a existir el régimen esclavista, el feudalismo nació de la desintegración del régimen de la comunidad primitiva. Ostrovitiánov y otros (1957) “el feudalismo fue una etapa necesaria en el desarrollo histórico de la sociedad. La esclavitud había agotado sus posibilidades”. (p.39)

En este contexto, las fuerzas productivas solo podían seguir progresando a base de la propiedad del señor sobre la tierra (la nobleza). La nobleza gentilicia y los caudillos militares de las tribus se apoderaron de grandes cantidades de tierras y las repartieron entre sus allegados, la villanía (hombres semilibres obligados a vivir dentro de los límites del dominio señorial cultivando tierra y prestando otros servicios para la nobleza) y los campesinos se vieron convertidos paulatinamente en siervos. (González y Maza, 1976)

La ley económica fundamental del feudalismo se cifra en la producción agrícola de los siervos para satisfacer las necesidades de los señores feudales. González y Maza (1976) “Los siervos desprovistos de todo derecho estaban sometidos a una situación de esclavitud permanente. Todo su esfuerzo en el cultivo de la tierra iba dirigido a proveer bienestar a los miembros de la nobleza” (pp.25-26). La agricultura era la actividad económica predominante; la economía era, fundamentalmente, una economía natural. Ostrovitiánov y otros (1957)

Es así como la clase de la villanía trabajaba para el señor feudal a cambio de la protección militar que éste le brindaba. Más adelante con el desarrollo de la vida y el encarecimiento de la misma, el señor feudal empezó a requerir el pago en metálico en vez de servicios directos (cultivar la tierra, pero también se encargaban de los trabajos artesanales caseros: hilar, tejer, etc.). Esto le permitía al señor feudal obtener ingresos para comprar artículos traídos por los mercaderes de tierras lejanas. Por otro lado, este sistema de pagos en metálico se convirtió en un medio para los villanos ganaran su libertad. (González y Maza, 1976)

En la época del feudalismo desempeñaba Ostrovitiánov y otros (1957) cometan “Más tarde, con el crecimiento de las ciudades y el desarrollo de la producción artesanal, progresaron considerablemente la división del trabajo y el intercambio entre la ciudad y el campo” (p.43), revivieron las antiguas ciudades, que habían resistido a la caída del régimen esclavista, y aparecieron otras nuevas.

Siendo de esta manera, las ciudades eran los centros de los oficios y el comercio. Los artesanos estaban organizados en gremios. Estos gremios trataban de cerrar el paso a la competencia, exigiendo el rango de maestros en el oficio u ocupación (zapatero, tejedores, sastres, remendones) para poder comerciar. González y Maza (1976) “Aun dentro de una misma ocupación podían dividirse las tareas para formar gremios a los que sólo podrían pertenecer los que dominaban a la perfección dicha fase de la producción.” (p.29)

No era cosa fácil convertirse en maestro de un oficio en vista de las restricciones impuestas por los propios gremios; y al resurgir la vida urbana con el correspondiente auge del mercado local como para el comercio exterior, el sistema gremial resultaba inadecuado porque no podían responder al incremento de la demanda. Esta situación quebrantó las bases del sistema económico gremial y fundó los inicios del comerciante capitalista. (Ostrovitiánov y otros, 1957)

Al respecto, González y Maza (1976) comentan que el sistema gremial al encontrarse presionado por su incapacidad para producir al ritmo del nuevo tráfico comercial, los comerciantes empezaron a proveer materia prima a los talleres para la producción de ciertos productos. Esta situación forzó la entrada de los comerciantes a la fase productiva abriendo las puertas a la libre contratación de obreros que antes se les dificultaba encontrar trabajo en los talleres. Esto acarrea un nuevo orden social en el que desaparece la servidumbre y surge el trabajador libre. Asimismo, surgió una nueva clase de ricos comerciantes que desplazaron el poder de la nobleza, quebrando la estructura social medieval.

Ante esto, González y Maza (1976) expresan: “En esta forma surgieron los aportes de una sociedad capitalista incipiente: el capitalista en posesión de los medios de producción, y una clase trabajadora que depende del salario para su subsistencia” (p.31). Así la actividad económica deja de girar en torno a la agricultura y en su lugar aparece el comercio, así como la industria de tipo mercantilista capitalista.

## VALORACIÓN CRÍTICA

Jenofonte como Aristóteles vieron la diferencia entre el valor de uso subjetivo del valor de cambio objetivo, considerado por la valoración a los bienes, que hace promover la producción, elemento esencial en toda aspiración incremental de la economía.

San Basilio De Cesarea muestra la importancia de la administración de los recursos escasos; de los cuales se pudieran extraer variables para una dimensión espiritual a través de los indicadores de bienestar subjetivo y una dimensión económica ante la importancia de la administración.

Santo Tomás De Aquino expresó lo que definió como: comunismo negativo, la naturaleza de los recursos, pero no explica la correspondencia a cada uno, esto puede ser usado para explicar bases de desequilibrio del crecimiento, así mismo, asumió las bases de la economía justa, de manera salario, costo, precio y cambio justos, lo que conlleva a considerarlo como un antecedente fundamental para los indicadores de bienestar y de necesidades básicas insatisfechas.

Del tratado de Nicolás De Oresme se puede inducir algunas variables fundamentales para las dimensiones: económica, ética e institucional para cuantificar el desarrollo humano sostenible

En el feudalismo no se producía excedente, no existía el comercio, basada una economía autárquica en el que los emisarios del señor feudal recogían los impuestos en especie y les dejaban a los campesinos escasamente los productos necesarios para mantenerse en vida. Su base de la producción era la agricultura destinada para el consumo del feudo, y la base de riqueza y progreso estaba constituida por la propiedad de la tierra. De esta corriente se pudieran extraer variables para una dimensión espiritual a través de los indicadores de bienestar subjetivo.

Esta valoración crítica realizada, tiene la finalidad de ayudar a responder la intencionalidad de la investigación al identificar algunos aportes introductorios a lo que actualmente se conoce como teorías del desarrollo que se ha transformado en la actualidad con diferentes variantes para su medición, entre ellos lo que se ha denominado como teorías alternativas del desarrollo, que incluye mediciones del desarrollo sostenible, desarrollo humano y desarrollo humano sostenible.

Este pensamiento alternativo tiene su antecedente inmediato en el llamado relatorio de Uppsala, donde se formula el concepto de desarrollo alternativo (u otro desarrollo) en un informe cuyo título es *¿Qué hacer?: Otro Desarrollo*, publicado en el año 1975 y desarrollado por Dag Hammarskjöld, quién fue Secretario General de las Naciones Unidas.

En este informe plantea una perspectiva de futuro, orientando el desarrollo sobre la base de los factores internos, transformando la economía estructuralmente y preservando los factores ecológicamente. (Hammarskjöld, 1975). Los postulados alternativos del desarrollo, desde el informe de Hammarskjöld, evoluciona en sus diferentes aportes y dimensiones con la incorporación de las formulaciones contemporáneas del desarrollo multidimensional, la reforma del orden internacional, del desarrollo endógeno y ecodesarrollo en los setenta, el desarrollo local y rural, el desarrollo sostenible en los ochenta y noventa; y el desarrollo humano sostenible en los primeros 20 años del siglo XXI, si bien éstas no forman una corriente de

pensamiento, sí coinciden en considerar la satisfacción de las necesidades básicas como elemento central del desarrollo y que el desarrollo tiene más dimensiones que las económicas.

De allí la intención de identificar la inducción de algunas variables que sirvan de sustento a la extracción de algunas dimensiones, sus indicadores y subindicadores, y que pudieran ayudar a cuantificar el desarrollo humano sostenible en la actualidad, considerando la transformación de la teoría del desarrollo en la trayectoria histórica. En este sentido, para la edad media, se presenta el resumen en el cuadro N° 2.

**Cuadro N° 2. Indicios de variables del desarrollo en la edad media.**

<b>ETAPA HISTÓRICA</b>	<b>CORRIENTE y PENSADORES</b>	<b>APORTES BÁSICOS SOBRE EL DESARROLLO ECONÓMICO</b>	<b>APORTES PARA EL CÁLCULO DEL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE</b>
IX al XV en la Edad Media	San Agustín De Hipona	Antecede la teoría del valor subjetivo.	De San Agustín De Hipona se pudieran extraer una: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión espiritual a través de los indicadores de bienestar subjetivo.</li> </ul>
	San Basilio De Cesarea	La importancia de la administración de los recursos escasos.	De San Basilio De Cesarea se pudieran extraer una: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión económica ante la importancia de la administración.</li> </ul>
	Santo Tomás De Aquino	Estableció algunas relaciones entre trabajo, precio y costos del producto para llegar a la idea de la necesidad humana.	De Santo Tomás De Aquino se pudieran extraer una: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión espiritual a través de los indicadores de bienestar y de necesidades básicas insatisfechas.</li> </ul>



	Nicolás De Oresme	Del tratado de se puede inducir algunas variables fundamentales para las dimensiones: económica, ética e institucional para para cuantificar el desarrollo humano sostenible.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Del análisis a Nicolás De Oresme se desprenden variables para las dimensiones: ética, institucional, y económica.</li> </ul>
	Feudalismo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Producción de la tierra de los señores feudales.</li> <li>• La agricultura es fundamental para el desarrollo, por lo tanto se basan en una economía natural.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Del sistema feudal se pudieran extraer variables para una dimensión espiritual a través de los indicadores de bienestar subjetivo.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.



# **CAPITULO III**

## **APORTES AL DESARROLLO DESDE LA EDAD MODERNA**





### CAPÍTULO III

#### APORTES DEL DESARROLLO EN LA EDAD MODERNA

Para abordar los principales aportes a la constitución de las teorías del desarrollo en la edad moderna, se analizará algunas de las corrientes fundamentales en este período: el *mercantilismo* y la *fisiocracia*. Se procederá a describir las principales ansiedades intelectuales y se interpretarán algunas variables que se proyectan a la actualidad para que sirvan de base a una propuesta para cuantificar el Desarrollo Humano Sustentable (DHS).

Es de resaltar que antes de la primera mitad del siglo XIX no se concentraron en conceptualizar al desarrollo, sin embargo, Sen (1988) acota que los principios del desarrollo económico se remontan más allá de los precursores de la ciencia económica moderna:

Desde los primeros escritos de economía, la economía del desarrollo puede ser considerada casi independiente del resto de la economía, muchos economistas estaban implicados con problemas del desarrollo económico. Esto se aplica no sólo a los escritos de Petty, sino también a todos aquellos pioneros de la economía moderna, incluyendo a Gregory King, François Quesnay, Antoine Lavoisier, Joseph Louis Lagrange e incluso *La Investigación Sobre la Naturaleza y Causa de las Riquezas de las Naciones* de Adam Smith fue, de hecho, también una investigación sobre los aspectos básicos del desarrollo económico. (p. 2)

Este trabajo asume lo expresado por Sen, por lo tanto conlleva a un análisis de los principales aportes anteriores a la constitución de las teorías del Desarrollo que permitan dar respuesta al objetivo de este libro, con base en diagnosticar los principales aportes a las teorías del Desarrollo que permitan identificar algunas variables que se proyectan a la actualidad para que sirvan de base a la cuantificación del DHS.

Para ello, se analizará las teorías, y a nivel referencial se citarán los nombres de algunos estudiosos de la materia que se consideran significativos para orientar el recorrido en el periodo correspondiente, resaltando sus aportes, en consecuencia, se aborda el siguiente aparte desde el mercantilismo a la fisiocracia.

#### **Aportes al Desarrollo desde el Mercantilismo a la Fisiocracia.**

Algunos aspectos sobre el pensamiento del desarrollo actual se encuentran en la escuela del mercantilismo y de la fisiocracia. Por lo cual, resulta pertinente avanzar en la explicación de estos fundamentos sin dejar de mencionar los importantes aportes de estas escuelas.

Bien es cierto que, los estudios del desarrollo económico como disciplina científica o la epistemología del desarrollo económico surge después de la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, los aportes del siglo XVI y XVII también son importantes para sustentar a la teoría del desarrollo, pues ya se ocupaban de las riquezas de las naciones y en dejar plasmado por escrito sus actividades políticas y económicas.

En este contexto, se considera que los mercantilistas son pioneros en algunas actividades que se consideran en la moderna teoría del desarrollo. Posteriormente, los fisiócratas, cuestionando los planteamientos mercantilistas, aportan otros elementos para alcanzar la mayor riqueza de las naciones a través de la agricultura.

## **Aportes al Desarrollo en el Mercantilismo.**

La corriente del *mercantilismo* realiza aportes al desarrollo económico debido a que se basaba en considerar la riqueza como posesión y tenencia de metales preciosos, obtenidos a través de las conquistas y de los descubrimientos. De hecho, Scheifler (2006, p.161) expresa: “Si el Estado posee minas de oro y plata, la explotación de las minas aumenta los ingresos de los empresarios y de los overos de las minas”. De esta manera se buscaba incrementar la riqueza por medio de la acumulación de lingotes en el país.

En consonancia con lo anterior, Ekelund y Hébert (1992) profieren que la minería y el comercio internacional eran el fundamento de generación de riquezas, debido a que el empleo y la industria nacional se promovían a través del fomento de las importaciones de materias primas y de las exportaciones de productos acabados. Por ello, Ekelund y Hébert (1992, p.47) manifiestan que “En una escala macroeconómica, se deseaba un excedente de las exportaciones sobre las importaciones (una balanza de comercio favorable)”.

De la cita se desprende que el comercio era el pilar básico de la actividad económica que permitía captar oro y plata para el país; con el fin de acelerar el ritmo de crecimiento de la producción total, y para el logro de éste objetivo era necesario el uso eficiente de los recursos disponibles, fundamentalmente el trabajo. Ekelund y Hébert (1992) comentan que los autores mercantilistas suponían que para alcanzar estos objetivos era necesaria la intervención del Estado en la economía. No obstante, la mayor parte de esta intervención se centró en la regulación del comercio exterior y del sector manufacturero considerados sectores estratégicos para desarrollar otros sectores menos estratégicos y dependientes.

Por otra parte, Ekelund y Hébert (1992) afirman que el mercantilismo provocaba el surgimiento de lo que actualmente conocemos como la sociedad suma cero. Al respecto, Thurow (1981, p.15) explica que “un juego de suma cero es cualquier juego en que las pérdidas igualan exactamente a las ganancias”, es decir la ganancia o pérdida de un país se equilibra exactamente con las pérdidas o ganancias de los otros países; entonces, a la suma del total de las ganancias se le restan las pérdidas totales, y así el resultado es cero.

Lo anterior es reconocido por Ekelund y Hébert (1992) al exponer un ejemplo: sí un país A ganase más lingotes de oro, menos quedaría para los países B, C, y así sucesivamente; lo cual había propuesto Montaigne (1595, p.120) como: “La riqueza de uno ocasiona la pobreza del otro”, y esta oración fue denominada por Von Mises (1996, p.664) como el “Dogma Montaigne”. Dados estos fines, la protección y la política de perjudicar a otros países en beneficio propio eran políticas atractivas de practicar para producir el aumento de riqueza deseado, por ello, Ekelund y Hébert (1992, p.51) indican:

El mercantilismo fue una alianza de poder entre el monarca y el capitalista-comerciante. El monarca dependía de la actividad económica del comerciante para acumular su tesoro, mientras que el comerciante dependía de la autoridad del monarca para proteger sus intereses económicos.

Para Boragina (2006) esta concepción es considerada como una falacia, dado que los preceptos del mercantilista Montaigne se basan en una economía estática. De hecho, sí se aceptará que la riqueza fuera algo estático, es decir, cumpliéndose el dogma de Montaigne en que la riqueza es un juego de suma cero, que solo pasa de un país a otro, y que no se pudiera

crear riqueza, entonces se tendría que aceptar que somos igual de pobres o ricos que en el siglo XVIII, antes de la Revolución Industrial.

Por ejemplo, Boragina (Ob. Cit.) comenta que los recursos naturales de hace siglos eran iguales o mayores a los actuales y, sin embargo, en la actualidad la población, en general, vive mejor respecto a la época de Montaigne (período en la que se presentaban con muchas regularidades las hambrunas, pestes y la miseria). Lo anterior puede trasladarse a la actualidad a través de indicadores que manifiesten el estado económico, medioambiental, institucional y ético que deberían ser considerados para un desarrollo humano sustentable.

Por otro lado, comenta Sen (1988) que existen otros avances en la economía proporcionados por autores mercantilistas, entre ellos menciona a Gregory King quien logró contribuir a lo que actualmente se conoce como: la demanda y la elasticidad de demanda. King (1696) observó el comportamiento de la oferta y el precio de los cereales, y dedujo que aumentos del precio del trigo eran una función decreciente de las cantidades cosechadas, anticipando la noción de curva de demanda.

### **Gregory King, precursor de la cuantificación de la economía.**

Formuló una ley, conocida como Ley King-Davenant, en éste demuestran generalizando que una caída en la producción del maíz y por consiguiente en la oferta de los mismos acarrea aumentos más que proporcionales en los precios. Lo anterior se observa en Davenant quien complementó lo expuesto por King sobre la reacción de los precios a la abundancia o escasez de cereales. Al respecto expresa Davenant (1699, p. 224) “Estimamos que un déficit en la cosecha de maíz puede incrementar los precios en las siguientes proporciones:

<b>Déficit</b>		<b>Precio común</b>
1 décima	Incrementos en los precios	3 décimas
2 décimas		8 décimas
3 décimas		1.6 décimas
4 décimas		2.8 décimas
5 décimas		4.5 décimas”

De la cita anterior, se entiende que la cosecha de maíz al presentar un déficit de 1/10, 2/10, 3/10, 4/10 y 5/10, el precio del maíz subirá respectivamente 3/10, 8/10, 28/10 y 45/10. Es decir, cuando hay déficit, sube el precio del maíz muy por encima del porcentaje de escasez, por lo tanto, los precios sobre reaccionan a las caídas de la producción, y sí son bienes con muy pocos sustitutos o de primera necesidad, la cantidad demandada permanecería casi invariable, lo cual representaría su rigidez.

En este sentido, la explicación tiene que ver con el concepto que actualmente se conoce como inelasticidad de la demanda. En el ejemplo del párrafo anterior se presenta una demanda inelástica porque una variación más que proporcional del precio provoca reacciones casi invariables en el consumo, y pudieran desencadenar en casos extremos como: la demanda

perfectamente inelástica, cuando los precios varían y no causan cambio alguno en la cantidad demandada; en caso contrario tendríamos la demanda perfectamente elástica, porque una pequeña variación en el precio provoca reacciones más que proporcional en las cantidades demandadas.

Por ello, Scheifler (2006) acota que el mercantilismo exigía que el precio de los alimentos fuese bajo, con objeto de que el costo de producción de los bienes manufacturados fuese bajo también, a fin de competir ventajosamente en los mercados extranjeros. Asimismo, King (1696) aportó un nuevo cálculo del ingreso nacional de Gran Bretaña, lo cual permite dilucidar algunas variables de índole económica que hicieran progresar al mercantilismo.

### **Thomas Mun y la riqueza por medio del comercio exterior.**

En su obra *la riqueza de Inglaterra por el comercio exterior en 1621*, explica que pretendían el desarrollo de los estados domésticos a través de la expansión de la política mercantilista en los centros relativamente desarrollados y en las zonas de las que obtenían los productos y las materias primas; cuando el país doméstico era relativamente pequeño y su explotación limitada, se acudía al desarrollo del país externo por medio del comercio o a través de la ocupación y explotación de otros territorios. Al respecto, Mun (1954) afirma:

Tampoco hay menor honor y discernimiento en enriquecerse (de esta manera) con las mercancías de otras naciones, que, por un aumento laborioso de nuestros propios recursos, especialmente cuando estos últimos progresan por el beneficio de los antes mencionados, como hemos descubierto en las Indias Orientales, por la venta de mucha de nuestra quincalla, telas, plomo y otros efectos, la salida de los cuales de día en día aumenta en aquellos países que antes no consumían nuestros productos. , (p. 6)

Bajo este criterio, el comercio era la única manera de aumentar la riqueza en Inglaterra y en la búsqueda de este fin, propuso varios cursos de acción, entre ellos lograr que las exportaciones sean mayores a las importaciones, logrando un saldo a favor en dinero, incrementándose la riqueza nacional. En otras palabras, Mun perseguía un saldo positivo en la balanza comercial, un instrumento inventado por los mercantilistas que es usado hasta nuestros días.

De esta manera Mun (1954) asumía que, si se lograba vender al resto de los países más de lo que se les compraba, el país se enriquecía incremento del consumo con el fin de aumentar la cantidad de bienes disponibles para la exportación, una mayor utilización de la tierra y de los recursos naturales para reducir las necesidades de importación. En sus palabras Mun (1954) explica:

Como la abundancia y el poder hacen a una nación viciosa e imprevisora, así la pobreza y la necesidad hacen a un pueblo prudente e industrioso, y con relación a esto último podría mencionar varias repúblicas de la cristiandad que temiendo poco o nada en su propio territorio, sin embargo, adquieren gran riqueza y fuerza por su laborioso comercio con los extranjeros. (p.38)

La concepción que estaba detrás de esto era que la riqueza muy elevada conllevaría a toda clase de vicios que terminarían obstaculizando la riqueza que el país requería para su subsistencia. Igualmente, se puede decir que autores como Petty y Cantillon realizan aportes de algunas variables que pudieran incluirse en una dimensión económica.



### **William Petty, precursor de la contabilidad del crecimiento económico.**

Mostró que Inglaterra era en ese momento más rica que en el pasado. Para demostrarlo Petty (1690) realizó el primer cálculo de la renta nacional a partir del enfoque del ingreso, y con ello anticipó conceptos tales como la identidad contable entre producto, gasto e ingreso nacional bruto, o la concepción de la renta nacional como la suma de los pagos recibidos por los dueños de los factores de la producción.

Asimismo, Petty (1690) definió su método de investigación como aritmética política, para dar respuesta a la preocupación de cuantificar los problemas económicos. Lo que se tradujo en la aplicación de la matemática en la economía y en lo que actualmente se conoce como econometría.

Estos fundamentos condujeron a Petty (1699) a relacionar los valores de la tierra y del trabajo, determinando la cantidad de tierra necesaria para producir el alimento necesario para un hombre adulto durante un día, tomando el valor de este producto como equivalente al valor del trabajo de un día. El objetivo era establecer una unidad de medida con la que reducir las cantidades disponibles de tierra y trabajo a una cantidad homogénea de capacidad productiva, que podría servir como patrón de valor tierra-trabajo.

A finales del siglo XVI, Petty y Cantillon fueron figuras de transición para pasar del mercantilismo al liberalismo y a la naciente Era del capitalismo, que formalmente comenzó con Adam Smith algunas décadas más tarde (Ekelund y Hébert, 1992).

### **Ricardo Cantillon y la naturaleza del comercio.**

Al igual que Petty, partió de una teoría del valor tierra-trabajo, pero aclara que la tierra es la fuente del valor, que él llama valor intrínseco, realizando una distinción entre precio de mercado y valor intrínseco. Para Cantillon (1959) el valor intrínseco consiste en la cantidad de tierra y de trabajo que se necesita en la elaboración de un producto, y como el trabajo se valora de acuerdo con la cantidad y calidad de tierra necesaria para mantener a los trabajadores, la teoría del valor queda reducida a una teoría del valor tierra. Así, Cantillon (1959) proporcionó una de las primeras explicaciones sobre la conformación del precio de mercado y el valor intrínseco.

Si la lana producida en una de esas parcelas se destina a confeccionar un vestido de estameña, y la lana de la otra para un traje de paño fino, como este último exigirá mayor cantidad de trabajo, y un trabajo más caro que el de la estameña, puede llegar a ser diez veces más cara, aunque uno y otros vestidos contengan la misma cantidad de lana, de la misma calidad. La cantidad del producto de la tierra, y la cantidad, lo mismo que la calidad, del trabajo, se reflejarán necesariamente en el precio. (p. 22)

Mediante el ejemplo anterior Cantillon (1959) aclaró que el precio o valor intrínseco de una cosa se mide por la cantidad de tierra y de trabajo que intervienen en su producción, teniendo en cuenta la fertilidad o producto de la tierra, y la calidad del trabajo.

El análisis monetario que realiza Cantillon en su *Essai sur la Nature du Commerce en Général*, encuentra su ámbito mercantil en el aumento de la producción de metales preciosos que beneficia a los propietarios de las minas y a sus asalariados. Esto estimula inmediatamente el consumo y aumentan los precios de los bienes de consumo, que luego se trasladará a toda la actividad económica.

De esta manera introduce Cantillon el logro del aumento en la demanda de préstamos y con ella las tasas de interés, en tanto que igualmente aumentan los precios de los factores de producción, tierra y trabajo. La secuencia será muy distinta si el aumento de la cantidad de dinero proviene de un saldo positivo de la balanza comercial. En este caso, los que se beneficien serán los comerciantes, aumentando el empleo, las inversiones y el consumo, aunque este último reaccionará más lento.

En tanto que el aumento de los salarios entrañará un aumento de los precios de los bienes de consumo. En consecuencia, las dos secuencias son opuestas en muchos sentidos: el nivel de precios y sus dinámicas, los movimientos del tipo de interés. Este análisis permanecerá en la historia del pensamiento económico con el nombre de *efecto Cantillon*

También Cantillon (1959) contempla que el sistema económico funciona organizadamente interrelacionando los mercados de factores y la de bienes por medio de los flujos de renta entre los sectores de producción, donde la agricultura es el único que genera excedentes precediendo el supuesto principal de los fisiócratas.

Y este sistema de flujos se interrelacionan por medio de tres clases de individuos: terratenientes, de cuyos ingresos depende el mantenimiento de las otras dos clases: empresarios y gente asalariadas, estos últimos, asociados a las nociones de competencia, incertidumbre y riesgos. Al respecto, Cantillon (1959) expresa:

Estableceré, pues, el principio de que los propietarios de tierras son los únicos individuos naturalmente independientes en un Estado; que todas las clases restantes son dependientes, ya sean empresarios o asalariados, y que todo el trueque y la circulación del Estado se realiza por mediación de estos empresarios. (p. 32)

Esto revela que un sistema de mercado funciona mejor sin la intervención del Gobierno. Los empresarios, como otros participantes en el mercado, están relacionados recíprocamente, en tanto son consumidores y productores los unos respecto de los otros y agrega que la cantidad de empresarios dependerá de la demanda total de sus servicios, y sus decisiones se toman en condiciones de incertidumbre acerca del futuro. En palabras de Cantillon (1959)

Estos empresarios no pueden saber jamás cuál será el volumen del consumo en su ciudad, ni cuánto tiempo seguirán comprándoles sus clientes, ya que los competidores tratarán, por todos los medios, de arrebatarles la clientela: todo esto es causa de tanta incertidumbre entre los empresarios, que cada día alguno de ellos caen en bancarrota. (p. 30)

Lo anterior expresa ideas precursoras de la teoría de las expectativas racionales propuesta como teoría y modelo, en el siglo XX, a través de los escritos de Muth, Lucas, y otros. Pero también establece nociones clave en términos precedentes a la teoría del capital humano, la noción de salario de subsistencia y la ideología del salario familiar; sobre éste último se observa en Cantillon (1959)

...las muchachas adultas no igualan el trabajo de los varones, y apenas ganan con qué subsistir... Por ejemplo el trabajador casado se contentará viviendo a base de pan, queso, legumbres, etc.; raras veces comerá carne; beberá poco vino o cerveza, no dispondrá sino de vestidos viejos y de mala calidad, que usará el mayor tiempo posible: el remanente de su doble porción lo destinará a la crianza y sustento de sus hijos. (pp.24-25)

El supuesto de que las mujeres no pueden ganar más que para su sustento, mientras los hombres deben ganar para alimentarse a sí mismos y a su descendencia. Lo anterior fuerza a pensar en una dimensión social con indicador de equidad y subindicadores que busquen la igualdad de géneros como algunas variables.

Finalmente, Cantillon anticipa la teoría de la población de Malthus al tratar de explicar que, en América, donde menosprecian la agricultura, viven en los bosques y hallan su sustento en la caza de animales allí comunes y como los árboles consumen el jugo y substancia de la tierra, hay poca hierba para alimentar a esos animales; y como cada indio consume varios al año, de cincuenta a cien acres, no dan alimento bastante para un solo indio. Cantillon (1959) manifiesta:

Uno de estos pequeños poblados de indios suele disponer de unas cuarenta leguas cuadradas como coto de caza. Entre ellos se riñen guerras crueles y constantes por cuestión de los límites, y el número de los habitantes se proporcióna a los medios que encuentran de subsistir a base de la caza. (p. 37)

Con estas premisas se predefine en los escritos de Cantillon la importancia de los recursos naturales en la formación de la riqueza, que es base de la economía de la fisiocracia, y potencia en la actualidad, la inclusión de una dimensión medioambiental con el indicador básico de la tierra y subindicadores como: la agricultura y el impacto humano en la naturaleza.

### **Aportes al desarrollo desde la Fisiocracia.**

El término fisiocracia significa gobierno de la naturaleza, dado que los autores creían en la ley natural y en la primacía de la agricultura. (Ekelund y Hébert, 1992). Los fisiócratas consideraban a la agricultura como sector estratégico para el desarrollo y para desarrollarlo postulaban un régimen de competencia, en contraposición a los mercantilistas que creían en el comercio, en la manufactura y en el intervencionismo del Estado.

Para autores como Naredo (1999); Jiménez, (2001); y Scheifler, (2006) manifiestan que los *Fisiócratas* reaccionaron ante la debacle del mercantilismo, por lo que varios autores consideran que la escuela de los fisiócratas inició *el reconocimiento de la importancia de la naturaleza en la economía*. Al respecto, se observa la primacía de la agricultura en afirmaciones de Quesnay (1759, p.23): “La tierra es la única verdadera riqueza”.

Ante esto, Scheifler, (2006) expresa que la propuesta de los Fisiócratas fue la de favorecer a la agricultura durante toda la primera mitad del siglo XVIII y tenían la creencia de los fisiócratas en un ordenamiento natural que regía el funcionamiento de la economía, por lo tanto, el Estado no debía intervenir, lo cual estableció las bases del liberalismo económico.

Los fisiócratas se encontraban influenciados por las teorías de Locke al destacar los derechos individuales, la libertad económica y la justificación de la propiedad privada. (Ekelund y Hébert, 1992). Las variables anteriores deberían ser considerados para un cálculo del desarrollo humano sustentable a través de la dimensión institucional que manifiesten indicadores sobre el estado de la protección institucional y como subindicador *el estado de derecho*; además de una dimensión espiritual para el indicador de libertad y subindicadores: libertad económica, política, civil, entre otros.

Además, los fisiócratas estaban influidos por la revolución científica de Bacon, Descartes y Newton basándose en hechos y datos medibles, cuantificables, otorgando la posibilidad de

obtener nuevos aportes científicos, para ellos, el avance del conocimiento se traduciría en el progreso material de la humanidad. (Scheifler, 2006).

En este contexto, según Scheifler (Ob. Cit.), los fisiócratas creían en que sólo la agricultura producía un excedente sobre su coste, y este excedente era representado por el Producto Neto. Para Naredo (1999) los fisiócratas consideraban que las demás actividades diferentes a la agricultura eran improductivas o estériles (las otras actividades económicas como: industria y comercio), pues transforman los bienes sin multiplicarlos, entonces, únicamente de la tierra provenía el excedente, y por lo tanto hacia ella debía dirigirse el Estado para obtener fondos, por lo que propugnaban un impuesto único sobre la tierra y sugerían la anulación de todos los tributos establecidos por los mercantilistas.

De esta manera, la agricultura era la clase productiva generadora de renta o del producto neto, obtenido a través de un proceso de interacción mutua entre que se conoce como flujo circular de la renta y el gasto, y Ekelund y Hébert, (1992, p.91) manifiestan que “cualquier política que produjera el efecto de ampliar el flujo circular era, por tanto, coherente con el crecimiento económico, mientras si lo limitaba no era coherente con el crecimiento económico”.

### **François Quesnay y la ampliación del flujo circular para el desarrollo económico.**

Presenta el flujo circular y lo describe como un modelo para la economía de las naciones. Quesnay (1766) manifiesta que la sociedad se divide en tres clases: propietarios de la tierra (aristócratas, alto clero), trabajadores estériles por no contribuir en absoluto a la obtención del producto neto (artesanos, mercaderes), y trabajadores productivos (agricultores, ganaderos, pescadores). El flujo circular de la economía se inicia en el momento en que la clase productiva paga 2 millardos de libras tornesas de rentas a la clase propietaria, como producto neto del año anterior.

El modelo de Quesnay (1766) supone que la tierra tiene una productividad del cien por ciento, ya que de los 5 millardos de libras tornesas generadas por la clase productiva (el sector agrario), se destinan 2 millardos como capital circulante para la inversión en la producción del año siguiente. El otro millardo se entrega a la clase estéril (el sector manufacturero) para la compra de bienes de consumo, quedando un resto como excedente o producto neto de 2 millardos que va a parar como renta a los propietarios o clase distributiva.

Aunque el consumo es el fin último de la producción, lo esencial de la fisiocracia es que la producción pasada determina el consumo presente cuando se destina a la clase propietaria tras completar la reproducción con el producto neto que es la *fuerza del crecimiento económico*. (Ekelund y Hébert, 1992). Por tanto, los fisiócratas creían en un círculo virtuoso de crecimiento impulsado por la acumulación de capital y el aumento de la productividad que conduciría al beneficio de los consumidores, siempre que existiera la libertad económica

### **Antoine Lavoisier y la riqueza territorial**

Comparte la creencia por la liberalización de la economía, a la vez que denuncia las prácticas proteccionistas y el sistema de impuestos que impiden la modernización de la economía, y en ella, la libertad de comercio interior y de exportación de los productos agrícolas (esto es lo que los fisiócratas denominan *laissez faire*, ya que se oponían a las importaciones de productos manufacturados).

En este sentido expresa Lavoisier (1894, p.65) “El precio del ganado, tales como todos alimentos no es arbitrario, se determina por la naturaleza de las cosas, y el gobierno no puede cambiar nada sin causar, casi siempre, más daño del que pretende remediar”. Por tanto, se observa la defensa de la libertad en los intercambios de las clases productoras e improductivas en el flujo circular de la economía.

Este flujo circular de la economía propuesto por Quesnay fue la base principal del premio Nobel de Economía Leontief (1985) para desarrollar su método input-output y su aplicación a los más importantes problemas económicos. De hecho, Lavoisier (1819, p.16) comenta que “Es muy notable que después de muchas investigaciones y cálculos, se obtiene precisamente el mismo resultado que Quesnay había indicado en el cálculo del ingreso...es la naturaleza la que proporciona el producto Neto”.

Por ello, se le atribuye a François Quesnay la posibilidad de encauzar el movimiento de la fisiocracia de manera científica, aumentando la producción de las denominadas riquezas renacientes, o recursos renovables, sin deteriorar a los bienes de fondo o riquezas preexistentes. Por lo tanto, se puede decir que esta es, en consecuencia, la *primera aproximación teórica de la incipiente ciencia económica al problema medioambiental* y especialmente al debate de la sustentabilidad.

### **Valoración crítica.**

Tanto en el mercantilismo como en la fisiocracia el objetivo de aumentar la riqueza se convierte en una primitiva noción de desarrollo, debido a que su preocupación por el progreso material de la nación, bien sea por medio del comercio, manufactura o agricultura, justifica la inclusión de estas escuelas y su visión parcial sobre los problemas del desarrollo económico.

De hecho, la polémica entre el enfoque mercantilista y fisiócrata sobre la intervención del Estado y la libre competencia ha discurrido hasta las teorías modernas del desarrollo, por lo tanto, no es más ni menos criticable que los posteriores autores de las diferentes escuelas de pensamiento.

En el mercantilismo, se observa que King aporta un nuevo cálculo del ingreso nacional de Gran Bretaña, lo cual permite dilucidar algunas variables de índole económica que hicieran progresar al mercantilismo. Igualmente, se puede decir que autores como Petty y Cantillon realizan aportes de algunas variables que pudieran incluirse en la dimensión económica. En el caso del trabajo de Petty (1690), realizó el primer cálculo de la renta nacional, Cantillon expresa ideas precursoras de la teoría de las expectativas racionales propuesta, como teoría y modelo en el siglo XX, a través de los escritos de Muth, Lucas, y otros.

También Cantillon establece nociones clave en términos precedentes a la teoría del capital humano, la noción de salario de subsistencia y la ideología del salario familiar; por lo que se considera una dimensión social con indicador de equidad y subindicadores que busquen la igualdad de géneros. Con los escritos de Cantillon se predefine la importancia de los recursos naturales en la formación de la riqueza, que tiende a ser la base de la economía de la fisiocracia, y que potencia en la actualidad a la inclusión de una dimensión medioambiental con el indicador básico de la tierra y subindicadores como: la agricultura y el impacto humano en la naturaleza

En la fisiocracia, se hace evidente la inclusión de la dimensión medioambiental y económica por el análisis dinámico que realiza sobre el cálculo del ingreso nacional, y además por la presentación del ingreso estadísticamente dividido por sectores, adelantándose en más de

dos siglos con sus indicios sobre las cuentas nacionales y sobre la importancia de la naturaleza en los cálculos del desarrollo humano sustentable.

En este sentido, se ha mostrado variables como la renta, la acumulación de capital, entre otros, que pudieran manifestarse a través de indicadores sobre la estructura económica de las naciones y como subindicador la situación económica de los mismos, y adicionalmente es denotar la importancia de inclusión de una dimensión medioambiental.

Con el fin de recordar algunas de las dimensiones, indicadores, subindicadores y variables que se extrajeron de los principales argumentos previos a la conformación de las teorías del desarrollo en el pensamiento mercantilista y fisiócrata, se presentará un resumen en el cuadro siguiente

**Cuadro N° 3. Aportes al Desarrollo desde el Mercantilismo a la Fisiocracia**

ETAPA HISTÓRICA	CORRIENTE	APORTES	VARIABLES
SIGLOS XVI, XVII y XVIII Edad Moderna	Mercantilismo	<p>La posesión y la tenencia de metales preciosos generaban la riqueza.</p> <p>Adoptaban las exportaciones como medio para aumentar las existencias de oro y plata a expensas de los otros países.</p> <p>La minería y el comercio internacional eran la fundamentación de la riqueza.</p> <p>Abogan por una balanza comercial favorable.</p> <p>Restricción de las importaciones porque implicaba la salida de dichos metales.</p> <p>El Estado interviene en todos los aspectos de la vida económica, por lo tanto creen en el proteccionismo con fomento a las exportaciones a través de subsidios y de restricción de importaciones por medio de aranceles.</p>	<p>Petty y Cantillon realizan aportes de algunas variables que se pudieran trasladar a la actualidad como: Producto Interno Bruto, Posición Neta en el Comercio Internacional, entre otros, como parte de una dimensión económica.</p> <p>Se extraen elementos para una dimensión social con indicador de equidad y subindicadores que busquen la igualdad de géneros.</p> <p>Se dilucidan variables para una dimensión medioambiental con el indicador básico de la tierra y subindicadores como: la agricultura y el impacto humano en la naturaleza.</p>
	Fisiocracia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reconocimiento de la importancia de la naturaleza (<i>tierra</i>) en la economía.</li> <li>• La agricultura era la clase productiva generadora de renta o del producto neto, y la reproducción del producto neto es la <i>fuerza del crecimiento económico</i>.</li> </ul>	<p>Se extraen variables como libertad y derechos individuales que se pudieran traducirse, hoy en día, a través de una dimensión institucional con indicadores sobre el estado de la protección institucional y como subindicador <i>el estado de derecho</i>; además de una dimensión espiritual</p>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creían en un círculo virtuoso de crecimiento impulsado por la acumulación de capital y el aumento de la productividad en base a la agricultura.</li> <li>• Se preocupan por el aumento de la producción de los recursos renovables, sin deteriorar las riquezas preexistentes es, en consecuencia, la primera aproximación teórica al problema medioambiental y especialmente al debate de la sustentabilidad.</li> </ul>	<p>para el indicador de libertad y subindicadores: libertad económica, política, civil, entre otros.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• También aportan algunas variables para la dimensión económica que manifiesten indicadores sobre la estructura económica de las naciones y como subindicador la situación económica de los mismos.</li> <li>• Es denotar las primeras aproximaciones a la sustentabilidad del medioambiente, y en especial por la importancia que le otorgan a la <i>tierra</i>, por lo que se corrobora la inclusión de una dimensión medioambiental</li> </ul>
--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia.



# **CAPITULO IV**

## **APORTES AL DESARROLLO DESDE LA EDAD CONTEMPORÁNEA**





## **CAPÍTULO IV**

### **APORTES AL DESARROLLO EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA.**

En la Edad Contemporánea los problemas sociales y morales solo podían ser analizados desde la perspectiva científica positiva que se fundamenta en la observación empírica de los fenómenos y que permite descubrir y explicar el comportamiento de las cosas en términos de leyes universales susceptibles de ser utilizadas en provecho de la humanidad.

En este sentido, la teoría de Isaac Newton proporcionó una nueva visión del mundo y del universo, generando una verdadera revolución científica, aportando al desarrollo de reglas para el método de la ciencia y contribuyendo en forma decisiva en la superación de toda la herencia medieval.

Así, el positivismo nace como un movimiento que quiere reivindicar el valor de las ciencias particulares en contra de las construcciones metafísicas particulares, en contra de las construcciones metafísicas del idealismo. Para Albornoz (2004) lo positivo significa:

(...) lo real en oposición a lo quimérico...lo útil en contraste con lo ocioso. Lo ocioso, aunque sea real, no suele llamarse positivo...se llama positivo al hombre que no se mueve sino entre certezas, a diferencia de quien vive tan sólo de incertidumbres (...) lo preciso en oposición a lo vago...Es positivo lo que se opone a lo negativo (...) positivismo significa negación de la metafísica. La filosofía positiva no muestra preocupación por el estudio del hombre individual, sino por la humanidad, la cual pasa a convertirse en el 'gran ser'. La filosofía queda reducida a la sociología. ( p. 225)

Ante esto, el progreso de las ciencias naturales logró que la ciencia fuese liberada de la religión y de los conceptos oscuros, pasando a hechos y datos medibles, cuantificables, otorgando la posibilidad de obtener nuevos aportes científicos. Por ello Comte (2002) considera que los métodos por los que ha pasado la cultura humana son los siguientes:

El espíritu humano, por su naturaleza, emplea sucesivamente, en cada una de sus investigaciones, tres métodos de filosofar, cuyos caracteres son esencialmente distintos e, incluso radicalmente opuestos: primero, el método teológico; a continuación, el método metafísico; y por fin, el método positivo (...) el primero es el punto de partida necesario de la inteligencia humana, el tercero su estado fijo y definitivo, y el segundo está destinado únicamente a servir de transición. (p. 26)

Pero muchos autores llaman a este método positivista como newtoniano-cartesiano, y su paradigma mecanicista o reduccionista fue ideado para estudiar y resolver los problemas que presentan las ciencias naturales y su tecnología, los cuales, gracias a él, lograron un gran desarrollo en los últimos siglos.

Con esta razón, Del Río (1997, p.206) comenta que Comte en su filosofía positiva "predicaba reorganizar los sistemas políticos y religiosos con base científica". De hecho, sustituyó la idea de Dios por el concepto de humanidad (el ser colectivo). Éste método es el que se ha extendido en forma predominante hasta la actualidad, por el énfasis a

constatar cómo ocurren los fenómenos y sus regularidades de aparición para lograr establecer leyes.

El análisis sobre desarrollo en la economía clásica u ortodoxa destaca los aportes de David Hume, quien ya había hecho importantes estudios sobre la naturaleza humana antes de Adam Smith. Pero Smith tuvo el alcance suficiente como para incluir lo mejor de todos sus contemporáneos, franceses e ingleses.

Smith y su obra titulada *Investigación sobre la naturaleza y causas de las riquezas de las naciones* en 1776, marcó el inicio de la Economía como ciencia y logró estructurar sistemáticamente la incipiente teoría del desarrollo, incluso Hagen (1971, p.143) lo describe como “el primer economista del desarrollo” porque subraya el rol de la división del trabajo y de la innovación en el proceso de desarrollo y muchos economistas coinciden en considerar a Adam Smith como el padre de la economía.

Continúa el análisis sobre desarrollo en la economía clásica con David Ricardo, Thomas Malthus y John Stuart Mill. A la escuela clásica le sucedió la heterodoxia clásica de Marx, la escuela historicista, institucionalista, marginalista, neoclásica, la concepción de Schumpeter, la escuela keynesiana, postkeynesiana y lo postulados de otras ciencias y disciplinas.

Aunque cada una de estas escuelas de pensamiento posee una concepción propia del desarrollo, pero sin embargo tienen en común la búsqueda de un bienestar material, de acumulación de riquezas, la búsqueda de la riqueza al menor coste posible, en la que predomina la visión economicista.

### **Aportes al desarrollo en la Economía Clásica u ortodoxa.**

Esta corriente se deriva al saltar los obstáculos epistemológicos de los preceptos concebidos por los mercantilistas y los fisiócratas en cuanto a la derivación de la riqueza a partir de una balanza comercial favorable para los primeros y de la agricultura para los segundos, llegando a modificar las relaciones económicas del mundo.

Estas modificaciones se observan radicalmente en los últimos años del siglo XVIII con el avance de la Revolución Industrial que cambió la forma de producción con la invención y desarrollo de la maquinaria que desembocó en la evolución del capitalismo comercial del mercantilismo hacia un capitalismo industrial; esto dio lugar al surgimiento de economistas que desarrollaron una doctrina económica basada en el análisis económico.

Sus análisis económicos o la estructuración sistemática de la doctrina económica se producen y se presentan en este periodo clásico. El mecanismo clásico propuso un estado progresivo basado en el incremento del nivel de la acumulación de capital, que permitiría incrementar la productividad y la producción y, con ello, el bienestar reflejado en los beneficios, en el incremento de la demanda de trabajo, forzando así el aumento de los salarios.

El crecimiento salarial estimulaba el crecimiento demográfico por la posibilidad de aumentar la capacidad de alimentar a un mayor número de personas. Sin embargo, como la tierra es limitada, en cantidad y calidad, la población adicional presionaba sobre los recursos alimenticios que se obtienen en condiciones de rendimientos decrecientes. Por ello, el producto nuevo es absorbido por los salarios, con lo que disminuye la rentabilidad de la inversión hasta que se reduce el estímulo para la misma y se alcanzaba un estado estacionario.

En este análisis del período clásico se denotan autores como: Hume Smith, Ricardo, Malthus, Say, Mill y Marx. Se quiere dejar constancia que se persigue la importancia de las teorías, específicamente del desarrollo económico, en este período y no los autores per se. Pero a nivel referencial se citarán los nombres de los economistas para orientar el recorrido en el periodo correspondiente, resaltando sus aportes a la teoría del desarrollo.

### **David Hume y la naturaleza humana.**

David Hume, *filósofo-economista*, construyó una teoría de la experiencia humana a semejanza de la ciencia newtoniana, insertándose en la búsqueda científicista del pensamiento social moderno, que tiene como referencia el desarrollo de las ciencias naturales, algo que también siguió Adam Smith. (Roll, 1980). Por ejemplo, Hume (2006b) explicó una dualidad del comportamiento humano anticipando la concepción actual sobre la distancia social, al presuponer que el hombre siente mayor preocupación por el bienestar de los demás cuando es más cercano a su ser, y viceversa.

Esto implica un paralelismo con la ley de atracción gravitatoria de Newton (2004, p.334) “los movimientos de dos cuerpos que atrayéndose mutuamente con fuerzas inversamente proporcionales a los cuadrados de la distancia entre ellos, se dejan caer desde lugares dados”, es decir, la fuerza de atracción de dos masas es inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que las separa. En Hume (2006b):

Las virtudes sociales del humanitarismo y de la benevolencia ejercen su influencia inmediatamente, por una tendencia o instinto directo que, más que otra cosa, mantiene a la vista el simple objeto y que no incluye ningún esquema o sistema, ni las consecuencias que resultan de la concurrencia, imitación o ejemplo de otros. Un padre corre en socorro de su hijo, llevado por esa natural simpatía que actúa sobre él y que no le deja tiempo para reflexionar en lo que serían los sentimientos o la conducta del resto de la humanidad en circunstancias semejantes. (p.205)

Por lo tanto, en las teorías de Hume se valora el bienestar del hombre; al vivir en sociedad, el ser humano alberga también sentimientos altruistas y de simpatía o benevolencia hacia los demás, éstas son virtudes sociables, son sentimientos ligados al deseo de felicidad para los demás, porque el hombre capaz de desear el bienestar de otras personas recibe la aprobación de la sociedad por tal conducta y una cierta reciprocidad.

Para Hume (1752, p.38) “La felicidad de los hombres, según el modo de pensar más bien recibido, consiste en tres cosas, en la acción, en el placer y en el reposo; y aunque estas tres cosas deben estar mezcladas en diferentes proporciones”. Siendo ésta la base de Bentham para relacionarlo con el término relacionado es propinquidad, y su método conocido como felicific calculus. Hume (2006b):

Y todo lo que tiene una influencia tan benigna y se dirige a un bien tan deseable es mirado con complacencia y gusto. Las virtudes sociables nunca son consideradas sin sus tendencias beneficiosas ni son vistas como estériles e infructuosas. La felicidad del género humano, el orden de la sociedad, la armonía familiar, el apoyo mutuo entre amigos, siempre se consideran como el resultado su gentil dominio sobre los corazones de los hombres. (p. 49)

En consonancia con estas virtudes, Hume (2001) considera el hogar como escenario de la motivación benevolente y altruista, aquella por la cual la acción generosa del marido, quien

se gana el pan espera la reciprocidad de su mujer, siendo este hombre útil a la sociedad matrimonial y por lo tanto reclama la aprobación de los habitantes de su hogar. Además, para la época, el hombre era considerado por la sociedad como persona superior a la mujer. Hume (2001) manifiesta:

Como en la sociedad del matrimonio, el sexo masculino tiene ventajas sobre el femenino; el marido es el primero que atrae nuestra atención, y ya lo consideremos directamente o lleguemos a él a través de objetos relacionados, el pensamiento se detiene en él con mayor satisfacción, llega a él con mayor facilidad, que a la consorte. (p. 230)

Adicionalmente, Hume (2006b) llega a una conclusión parecida a la de Cantillon, al expresar que los hombres deben ganar para alimentarse a sí mismos, a su mujer y a su descendencia; y la mujer sólo debería ocuparse del trabajo doméstico y de la crianza de los hijos. Así se anticipa a la teoría del salario familiar de Smith. Este supuesto normativo se visualiza actualmente como la contribución al distanciamiento de la equidad en la sociedad.

El trabajo es el factor que impulsa la riqueza real de un país, y el estímulo al trabajo es la esperanza de mejorar los niveles de consumo. Agrega Hume (2006b, p.120) “Cuando el tiempo del hombre es bien empleado, es como un campo cultivado, del cual unos pocos acres producen más frutos útiles para la vida que extensas provincias”. Así en la teoría de Hume prevalece la utilidad. Por ello se le conoce como el precursor de la filosofía utilitarista. (Ekelund y Hébert, 1992).

Las teorías de Hume darían lugar a la sistemática utilitarista de Bentham una gran influencia entre los economistas clásicos y luego entre los marginalistas, siendo la filosofía puente sobre la que se construyó el paradigma neoclásico. (Roll, 1980). La filosofía utilitarista parte de una ética preocupada por la búsqueda del bienestar del ser humano y de los medios para alcanzarlo. Hume (2006b) explica que:

La utilidad debe ser, por tanto, la fuente de una parte considerable del mérito adscrito al humanitarismo, la benevolencia, la amistad, el espíritu cívico y otras virtudes sociales de esa clase; y es también la sola fuente de la aprobación moral que concedemos a la felicidad, la justicia, la veracidad, la integridad y todos los demás principios y cualidades estimables y útiles. (p. 78)

Por ello, Hume asocia la utilidad con el hedonismo, al acoger a éste como sinónimo de lo grato, el placer, lo bueno; y el vicio, lo malo con lo que no tiene utilidad y produce dolor, pero la amplió desde el individuo hacia la sociedad. Hume (2006b, p.96) expone: “la utilidad agrada y reclama nuestra aprobación. Es éste un asunto de hecho, confirmado por la observación diaria Pero *útil* ¿para qué? Sin duda, para el interés de alguien”.

Por otro lado, Hume se replantea el problema de la justicia distributiva. Hume (2006b) creía que era imposible lograr una igualdad perfecta porque resultaba contraria a la diversidad de talentos de la naturaleza humana, y además, podía conducir a la tiranía.

Además, la naturaleza humana para Hume mostraba una benevolencia o generosidad limitada, pues se preocupaban primero de su bienestar, y del bienestar de los individuos más próximos a ellos, entonces, en un mundo donde prevalece el principio de la escasez, el problema de la justicia social remite al establecimiento de la propiedad privada. Hume (2006b) expresa:

Los historiadores e incluso el sentido común, nos informan de que, por muy plausibles que puedan parecernos estas ideas de igualdad *perfecta*, son en realidad *impracticables*; y de no ser ello así, resultarían extraordinariamente perniciosas para la sociedad humana. Dividamos las posesiones de un modo igualitario, y veremos cómo inmediatamente los diferentes grados de arte, esmero y aplicación de cada hombre rompen la igualdad. Y si se pone coto a esas virtudes, reduciremos a la sociedad a la extrema indigencia; y en vez de impedir la carestía y la mendicidad de unos pocos, éstas afectarían inevitablemente a toda la sociedad. También se precisa la inquisición más rigurosa para vigilar toda desigualdad en cuanto ésta aparezca por primera vez, así como la más severa jurisdicción para castigarla y enmendarla. Pero, además de que tanta autoridad tendría que forzosamente que degenerar pronto en una tiranía que sería ejercida con grandes favoritismos. (p. 66)

Esta propiedad privada tenía que ser regulada por reglas que fuesen beneficiosas y útiles a la sociedad. Para Hume (2006a) a medida que la sociedad se hace más compleja será necesario fundamentos legales para la defensa de la propiedad privada, por tanto, Hume (2006a) considera que debería ser la tarea esencial del gobierno. Pero la distribución de la propiedad era el resultado de la violencia los gobiernos, acostumbrados a la usurpación y al derecho de conquista.

Con respecto a lo anterior, Hume (2006a, p.101) expone: “casi todos los gobiernos que hoy existen, o de los que queda recuerdo en la historia, fueron originalmente fundados sobre la usurpación o la conquista, cuando no sobre ambas”. En consonancia con Montaigne, la desigualdad de la distribución privaba al pobre de más satisfacción de la que obtenía el rico, es decir, disminuía el bienestar neto de la sociedad.

Por eso, Hume (1752) defendió una distribución más igualitaria de la renta (como la que había en Inglaterra frente al caso de Francia) y supo ver algunas conexiones dinámicas entre *distribución y crecimiento*. Una excesiva desigualdad, según Hume (1752), entorpece el desarrollo económico por tres motivos: Primero, favorece el lujo vicioso (el de las clases privilegiadas, que Hume considera como parásitos sociales, en evidente oposición a la concepción de los fisiócratas). Segundo, desincentiva el espíritu de empresa y la laboriosidad de los trabajadores, y Tercero, ocasiona inestabilidad política y social, pudiendo conducir a un gobierno tiránico.

En cambio, una distribución más igualitaria del ingreso es garantía de un amplio mercado para la industria (lo que Hume identifica con el lujo moderado, la mejora en los niveles de consumo de la mayoría de la población), de unas finanzas estatales más saneadas y de un gobierno libre. Hume (1752) define al lujo moderado como un refinamiento inocente en los placeres ventajosos a la sociedad, pero cuando el lujo es excesivo se convierte en pernicioso, aunque quizás no lo sea con respecto a la sociedad política. Los dos puntos de vista del lujo vicioso se reflejan en Hume (1752):

Consideremos primero lo que nosotros llamamos lujo vicioso. Nada de cuanto lisonjea los sentidos puede ser por su naturaleza vicioso. El placer no degenera en vicio sino en cuanto impele al hombre a hacer gastos excesivos, que le impiden cumplir con sus obligaciones y hacer el bien que exigen su situación y fortuna. Supongamos que evita este escollo y que emplea una parte de su gasto en la educación de sus hijos, en asistir a sus amigos y en socorrer a los pobres, ¿qué perjuicio puede resultar de aquí a la sociedad? Siempre se verificará el mismo consumo, y el producto de trabajo que un hombre gasta hoy en una pequeña

diversión servirá para alivio de miserables y procurará el placer y la satisfacción de muchos. (pp.59-60)

Esta distinción entre lujo vicioso y lujo moderado es una reprobación de la teoría mercantilista; sí el hombre busca el interés propio redundan en beneficio público, pero para Hume (1752) los vicios privados de las clases privilegiadas, como el consumo de lujo, es excesivo y por tanto perjudicial, mientras el lujo moderado representa el mayor incentivo a la laboriosidad de campesinos y trabajadores.

En su ruptura con el pensamiento mercantilista sobre el comercio exterior, Hume realizó un importante descubrimiento y diversas anticipaciones originales. El descubrimiento teórico más importante de Hume fue el mecanismo de ajuste-precio o mecanismo de flujo de metales preciosos e ilustra la noción de equilibrio. Hume (1752):

Parece ser una máxima que se evidencia por sí misma la de que el precio de cada cosa depende de la proporción entre los géneros y el dinero, y que toda mutación considerable que sobreviene a una de estas dos cosas produce también el mismo efecto, que es el de alzar o bajar el precio de las cosas. Multiplicad los géneros, y los tendréis; más baratos; multiplicad las especies, y encareceréis los géneros; y si por otra parte disminuís los unos y las otras, produciréis efectos enteramente contrarios. (p. 83)

En una economía cerrada la cantidad de dinero en circulación no tiene importancia, ya que los precios se ajustan proporcionalmente. Pero en una economía abierta, un cambio en la oferta de dinero provoca cambios en los precios que afectan a la competitividad. Así, una balanza comercial favorable para Inglaterra con el extranjero no se podrá mantener de manera permanente. En el caso de una economía cerrada Hume (1752) explica con el siguiente ejemplo:

Supongamos una compañía de mercaderes o manufactureros que han recibido retornos de oro y plata por mercaderías enviadas a Cádiz, y los hallaremos en estado de emplear más artífices que antes; los cuales no tomarán la resolución, de pedir salarios más fuertes, como que están muy contentos de verse empleados por sujetos que pagan tan bien. Si los artífices escasean, los mercaderes dan salarios mayores, pero exigen al mismo tiempo más trabajo, al cual se somete gustoso el artesano, porque entonces puede comer y beber mejor para indemnizarse de este recrecimiento de pena y de fatiga. Va con su dinero al mercado, donde halla todas las cosas al mismo precio que antes, y vuelve con una provisión grande y de mejor calidad para sustentar su familia. Los labradores y los hortelanos, viendo que sus frutos se despachan mejor, se aplican gustosos a procurarse cosechas más abundantes, y al mismo tiempo se les pone en la fantasía comprar mejor y más paño a sus mercaderes, y este paño está al mismo precio que antes, lo cual solo sirve para estimular su industria con el atractivo de esta nueva ganancia. Es bien fácil notar así todos los progresos que las especies hacen en un Estado, y siguiendo este método hallaremos que solo después de haberse excitado al trabajo cada individuo, empieza a subir el precio de la mano de obra.( pp.75-76)

De esta manera, durante el proceso de expansión monetaria se estimula de manera transitoria la actividad económica porque los precios aumentan más que proporcional con respecto a los salarios, lo que se percibe como un estímulo a la demanda real, y ésta a su vez incentiva el aumento en la producción y en el empleo. Pero Hume observa que la entrada de oro eleva los precios internos a la vez que descienden los del extranjero, esto hace que los



consumidores extranjeros reduzcan sus compras de productos ingleses, lo que disminuye las exportaciones de Inglaterra; paralelamente, el diferencial de precios entre Inglaterra y el exterior lleva a los consumidores ingleses a comprar los productos extranjeros más baratos, lo que aumenta las importaciones. Al respecto, Hume (1752):

Supongamos también que todo el dinero que hay ahora en Inglaterra se multiplicase hasta el cuádruplo en una noche; ¿no resultaría un efecto contrario? La mano de obra y los frutos no subirían hasta tal punto, que ninguna de las Naciones vecinas podría ni querría comprar de nosotros, mientras que por otro lado darían sus frutos a precios tan baratos, en comparación de los nuestros, que a pesar de todas las leyes y prohibiciones que estableciésemos, nos veríamos inundados de sus producciones y artefactos, y nuestro dinero saldría del país hasta que fuésemos bajando a un grado igual con los extranjeros, y perdiésemos esta gran superioridad de riquezas que nos habría puesto en una situación tan perjudicial?(p.129)

En consecuencia, el superávit comercial se acaba convirtiendo en déficit y nuevamente comienza el ciclo tras una depresión transitoria. Finalmente, se puede decir que en una economía abierta no hay cabida a las dudas mercantilistas en cuanto a las restricciones al comercio. Al respecto Hume (2006a, p.145) comenta “No hemos de temer que se agoten las posibles industrias, ni que nuestros trabajadores, mientras continúen en pie de igualdad con los de nuestros vecinos, corran el riesgo de carecer de empleo”. Por lo tanto, no necesariamente la nación afrontará una disminución de su acumulación de dinero (en los términos de Montaigne), ya que es el nivel de desarrollo económico el que determina la oferta de ahorro a través de ese mecanismo de ajuste automático.

Además, cuanto más rápido sea el crecimiento económico de un país, mayor será su demanda de productos de sus vecinos, de esta manera Hume disipa la posición de los mercantilistas de actuar con recelo y considerar rival a todos los países vecinos, pues suponían que ninguno puede prosperar sino a expensas de los demás. Con respecto al progreso en el comercio Hume (2006a) considera que:

La mejora de la industria nacional es la base del comercio exterior...Pero ¿qué ocurrirá si una nación es el emporio de un bien determinado, como ocurre con la manufactura de lanas en Inglaterra? ¿No supondrá la intervención de nuestros vecinos en esa manufactura una pérdida para nosotros? Cuando un país acapara de ese modo la producción de un bien, hemos de dar por supuesto que posee ciertas ventajas naturales para producirlo, y que si, a pesar de ellas, pierde la excepcional posición que disfrutaba en ese ramo, tendrá que culpar de ello a su pereza o mal gobierno, y no a la industria de sus vecinos. (p. 144)

En este sentido Hume se anticipa la teoría de la ventaja absoluta y de la salida del excedente e incluso la teoría de la ventaja comparativa, y supone que factor clave del desarrollo de un país está en la fortaleza de su industria y en la libertad de su comercio exterior.

### **Adam Smith y la división del trabajo.**

*Adam Smith* proporcionó una profunda discusión sobre el problema dinámico del crecimiento económico, como Hume, intentó construir un sistema unificado sobre el comportamiento humano en la sociedad tomando como referencia la física de Newton. Trató de ordenar y determinar las causas que contribuyen al crecimiento de la riqueza. (Roll, 1980).

Entre estos factores responsables del progreso económico observó a la productividad en su relación con la división del trabajo y con el tamaño del mercado. Así, el crecimiento continuo (ilimitado) sería dado por el crecimiento en la división del trabajo y la eficiencia en el uso de los recursos. (Roll, 1980).

En este sentido, su obra titulada *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* de Smith (2002) sigue la doctrina derecho natural *laissez faire, laissez passer* (dejar hacer, dejar pasar) refiriéndose a una total *libertad en la economía*, que sirvió de base filosófica a la Revolución Industrial.

Smith, es conocido como el Padre de la Ciencia Económica e influyó en los cimientos de la gerencia al aportar bases para la toma de decisiones y administrando los recursos, organizando las actividades, separándolas, para el logro de un objetivo, creando de esta manera el principio de la división del trabajo y centrando a la gerencia en la búsqueda de la productividad. (Ekelund y Hébert, 1992)

En este sentido, Smith (2002) cree que el desarrollo económico está vinculado con el crecimiento continuo de la productividad humana, es decir, de la división del trabajo y con ello quedó en evidencia que el bienestar de una nación depende en alguna forma del crecimiento económico sin plantearse los límites del crecimiento.

Smith (2002) trató una inferencia inductiva con el ejemplo de la fábrica de alfileres, enfatizando en la división o especialización de la fuerza de trabajo como medida de cualquier valor como propugnó Protágoras (1980). Al respecto, Smith (Ob. Cit., pp.8-9) en el ejemplo de la fabricación de alfileres manifiesta que “Un obrero estira el alambre, otro lo endereza, un tercero lo va cortando en trozos iguales, un cuarto hace la punta...diez personas podían cada día, en conjunto más de cuarenta y ocho mil alfileres”.

De esta manera, Smith (2002) condiciona que, sí cada trabajador tuviera que hacer cada uno de los procesos mencionados, sería un verdadero reto producir diez alfileres al día. Por ello, según Smith (Ob. Cit.) la división del trabajo aumenta la productividad, por puesto que, al poder realizar una actividad específica por trabajador, éste repercutiría en el incremento de sus habilidades y destrezas permitiendo tanto ahorrar tiempo en los procesos, como la posibilidad de estimular la creatividad para innovar en maquinarias que ahorran esfuerzos o trabajos. Así mismo expone Smith (2002):

No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su propio interés. No invocamos sentimientos humanitarios, sino su egoísmo; ni le hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas. (p. 17)

La próxima pasada cita, tiene un alto nivel axiológico por el egoísmo como parte la naturaleza intrínseca del humano. Esta clase de comentario, es en rigor, al *homo economicus* (hombre económico, aunque el término fue utilizado en el siglo XIX, y se refiere a un ser egoísta centrado en sus elecciones individuales, sin considerar al grupo para obtener las satisfacciones y utilidades que sean cuantificables en términos monetarios. Ampliaciones al concepto, lo explican como un ser que actúa para alcanzar su bienestar más alto de acuerdo a la información disponible sobre oportunidades y restricciones), basamento de su obra y de muchos ilustres continuadores, donde se observa que la toma de decisiones individuales es guiada por una “mano invisible” Smith (2002, p.402) en el mercado, sin saberlo, lo cual dirige sus actuaciones

buscando el interés propio, y si todos poseen y desean los mismos intereses los conducirá al incremento de la riqueza de la sociedad.

En este sentido, el interés individual y la auto organización son los principales elementos que impulsan el aumento en la productividad y el crecimiento económico, considerando necesario la especialización (mejorando las habilidades y destrezas de los trabajadores como fuente de progreso económico) y el aumento de la producción sin dejar intervenir las acciones del Estado; subrayando Smith (2002) el límite de las funciones que el Estado debería ejercer: policía, justicia y defensa para definir y proteger el derecho de propiedad.

Adicionalmente, el Estado debe establecer diversas regulaciones para reducir los costes de transacción, así como proveer de los bienes públicos (en el caso de que el sector privado no fuese capaz de hacerlo) para la formación de capital físico y la acumulación de capital humano (el suministro de servicios sanitarios y educativos básicos), así pues, el Estado realiza acciones básicas.

Para Smith (2002), el supuesto de partida es la existencia de una sociedad dividida en clases (propietarios y trabajadores) donde los agentes persiguen su interés propio, por tanto, la toma de decisiones gerenciales se coloca en la balanza imaginaria individual del costo o sacrificio a realizar por elegir un beneficio mayor. Estas decisiones individuales estaban plagadas de tres virtudes identificadas y desarrolladas en su *Teoría de los Sentimientos Morales*, la prudencia, justicia y benevolencia, que conducen a la felicidad.

La benevolencia consiste en poseer sentimientos solidarios (como el altruismo) hacia otras personas, cuya motivación es el deseo de aprobación de tal conducta por la sociedad. La prudencia, significa calcular racionalmente las acciones para generar riquezas y así poder ayudar a otros, aunque el egoísmo prevalece como motivación primaria de tal virtud. La justicia, en cambio, se refiere al conjunto de reglas legales que salvaguardan la vida, la libertad y la propiedad. (Smith, 2004).

La prudencia como motivación humana fue analizada por Smith (2004) a través del egoísmo, mientras que la benevolencia por medio del altruismo. En la familia, el altruismo asegura la reciprocidad del intercambio, planteamiento similar a Hume. Smith introduce en este punto la ideología del salario familiar, este salario obtenido por el padre de familia debe mantener al menos a los hijos, y justifica la discriminación salarial de la mujer y del trabajo doméstico, adjudicando a éste como trabajo improductivo. Este pensamiento fue seguido posteriormente por Malthus, Marx y Marshall.

Smith (2002) utiliza los salarios, que son precios relativos del trabajo, para explicar los precios relativos de la economía. Este precio relativo del bien se corresponde con el trabajo adquirible, es decir, un bien tendrá valor-trabajo por los salarios pagados al trabajador y no de acuerdo con la cantidad de trabajo contenido o incorporado en el bien, que es como luego Ricardo y Marx tratarán de desarrollar sus respectivas teorías del valor.

Así, el trabajo es el fundamento original del valor, lo que crea la riqueza de una nación. De hecho, Smith (2002, p.31) concibe que la riqueza se podía obtener “mediante el trabajo de otras personas, y será rico o pobre, de acuerdo a la cantidad de trabajo ajeno de que pueda disponer o se halle en condiciones de adquirir”. Este concepto de riqueza es simplificado por Ávila (2004, p.2) a través de las consecuencias lógicas de su definición, el cual expresa “Riqueza = Producto del Trabajo; o, sintéticamente,  $R = PT$ ”

Smith (2002) divide el trabajo productivo del improductivo. El productivo, es aquel que genera un excedente por encima de las necesidades de consumo, mientras que sería improductivo aquello que se produce sólo para consumir. Para Smith (2002) el factor trabajo tiene un precio de mercado y un precio natural.

A largo plazo, el precio natural del trabajo depende del crecimiento de la población que estimula a los trabajadores hacia un salario de subsistencia. A corto plazo, el precio de mercado del factor trabajo se regula por la oferta de ese factor y la demanda. La demanda del factor trabajo depende del fondo de capital acumulado previamente para emplear a los trabajadores. Esta idea del capital como fondo salarial es lo que se conoce como doctrina del fondo de salarios.

De esta manera, el fondo de salarios (el capital acumulado) es el que pone en marcha la división del trabajo y determina la productividad de los trabajadores. En este orden de ideas, Ávila (2004, p.2) sintetiza lo anterior en una expresión matemática “Producto del Trabajo =  $f$  (productividad); o, sintéticamente,  $PT = f (PR)$ ; con  $d (PT)/d (PR) > 0$ ”. Por lo tanto, se puede decir que el discurso de Smith ha centrado a la gerencia en la búsqueda de la productividad, que redundó a favor del beneficio individual y a su vez en el colectivo. *Al incrementar la productividad permitiría la acumulación de riquezas como dimensión teleológica.*

De hecho, el excedente generado por el trabajo productivo (las rentas y ganancias), se puede gastar en trabajo improductivo (como generalmente hacen los terratenientes) o se puede ahorrar para engrosar el fondo de salarios con el que contratar más trabajo productivo (como generalmente hacen los capitalistas). La acumulación de capital (la propensión de los capitalistas a ahorrar con el objetivo de las ganancias futuras) es, así, una causa fundamental en la teoría de crecimiento propuesta por Smith.

Para esta generación de excedentes, es necesaria la distribución de las rentas. Smith (2002) reconoció la existencia de tres factores de producción: trabajo, capital (stock) y tierra. Esto se revela en Smith (2002, p.51) al expresar que los “Salarios, beneficio y renta son las tres fuentes originarias de toda clase de renta y de todo valor de cambio. Cualquier otra clase de renta se deriva, en última instancia, de una de estas tres”.

De la cita anterior se denota la conexión a la teoría del valor porque los precios relativos de los factores de producción (trabajo, tierra y capital) determinarán la distribución del ingreso en forma de salarios, rentas y ganancias. Al respecto, Smith (2002, p.53) expresa “que son muy pocas las mercancías cuyo valor de cambio se deba únicamente al trabajo, porque en la mayoría de ellas entran en bastante proporción la renta y el beneficio”.

De éste se desprende la preponderancia del trabajo en el comportamiento de las sociedades primitivas, que luego dada la complejidad de las mismas, considera no sólo al trabajo, sino que incorpora en el análisis a la tierra y al capital. En esta complejidad del mundo, el *valor de cambio* es esencial ante el deseo natural de los individuos de disponer de un salario producto de su trabajo para poderlos intercambiar por bienes que pueden tener un valor de utilidad o uso (una utilidad inmediata, y en este caso Smith habla de utilidad total), y ambos valores no tienen por qué coincidir. Al respecto expone Smith (2002):

Debemos advertir que la palabra VALOR tiene dos significados diferentes, pues a veces expresa la utilidad de un objeto particular, y, otras, la capacidad de comprar otros bienes, capacidad que se deriva de la posesión del dinero. Al primero lo podemos llamar ‘valor en uso’, y al segundo ‘valor en cambio’. Las cosas que tienen

un gran valor en uso tienen comúnmente escaso o ningún valor en cambio, y por el contrario, las que tienen un gran valor en cambio no tienen, muchas veces, sino un pequeño valor en uso, o ninguno. No hay nada más útil que el agua, pero con ella apenas se puede comprar cosa alguna ni recibir nada en cambio. Por el contrario, el diamante apenas tiene valor en uso, pero generalmente se puede adquirir, a cambio de él, una gran cantidad de otros bienes. (p. 30)

Por ello, Smith basó su análisis en el valor de cambio, ya que éste expresaba una capacidad objetiva (medible) de compra de otros bienes. Ahora bien, la teoría del intercambio de Smith supone, pues, la teoría de la productividad del comercio. En este sentido, Smith (2002) retoma la teoría de la salida del excedente (vent for surplus), todavía de reminiscencias mercantilistas, según la cual el comercio exterior es una forma de colocar el excedente no consumido ni invertido. Explica Smith (2002) que el comercio exterior permite comprar mercancías que no se producen o porque costaría más caro producirlas en el mercado local.

En relación a lo anterior, Smith agrega que las mercancías deben producirse allí donde los inputs que se necesitan sean los más bajos en términos absolutos (de derivándose la denominación de teoría de la ventaja absoluta) y que todas las trabas mercantilistas a la libertad de comercio (incluidos los pactos coloniales) deben ser suprimidas en principio, con la finalidad de acceder a los nuevos mercados, que conllevan a un círculo virtuoso aumentando la acumulación de capital, que a su vez, incide en el incremento de la división del trabajo y en la productividad de los trabajadores y por consiguiente en la expansión de la producción que se refleja en el crecimiento económico.

### **Juan Bautista Say y la producción.**

Retoma muchas de las ideas de Adam Smith sobre el valor, y expresa que la producción se debe orientar a su utilidad, por lo que condiciona que si los bienes son útiles, serán de interés a la ciencia económica, de lo contrario, no será objeto de estudio económico. Para Say (2001) la utilidad es:

El valor que los seres humanos atribuyen a las cosas, tiene su primer fundamento en el uso que pueden darles. Unas sirven de alimento, otras de vestimenta; otras nos defienden del rigor del clima, como las casas; otras más, como los ornamentos, embellecen, satisfacen gustos que constituyen un tipo de necesidad. Lo cierto es que si los hombres dan valor a una cosa, se debe a sus usos: a lo que no sirve para nada, no atribuyen ningún precio. A esta facultad que tienen algunas cosas de poder satisfacer las diversas necesidades de los seres humanos permítanme llamarla *utilidad*. (p. 46)

Entonces, crear objetos con alguna utilidad es crear riquezas, ya que la utilidad de las cosas es el primer fundamento de su valor. Al respecto, Say (1821, pp.57-58) manifiesta que “la producción no es una creación de materia, sino de utilidad, la cual no se mide por la longitud, volumen o peso del producto, sino por la utilidad que en él se encuentra”.

En esta cita, Say (1821), se opone a la creencia de que el trabajo es la medida del valor como propuso Smith (2002), debido a que considera otros agentes en la producción. Estos agentes provenientes de la naturaleza y no del esfuerzo del hombre, por lo tanto es inexistente la apropiación sobre los mismos, entre ellos se tiene: el aire, el polvo, la luz del sol, el agua, entre otros, a los cuales definió como agentes naturales, y que posteriormente Menger (1997)

diferenció como bienes libres o no económicos al no requerir del esfuerzo del hombre para su uso.

De esta manera, la utilidad de los bienes para Say (1821) puede variar debido a las preferencias de la persona, del tiempo y del lugar, en este sentido, se impulsan las utilidades espaciales, temporales y el valor subjetivo de los bienes, es decir, **la utilidad de cada producto varía por persona y por tiempo**, teorías que influyeron en los posteriores análisis de Vilfredo Pareto, John Hicks y en las curvas de indiferencia de Francis Edgeworth, y en la utilidad marginal de Alfred Marshall y León Walras.

Por lo tanto, las preferencias de los seres humanos para consumir los bienes y servicios dependerán de su utilidad, en estas circunstancias se establece un valor intercambiable o el precio. Este precio es el indicativo de la utilidad que posee una cosa para el hombre. Por lo tanto, Say (2001, p.47) expone “en efecto, cuando un hombre vende a otro un producto cualquiera le vende la utilidad que hay en dicho producto; el comprador no lo compra más que debido a su utilidad, al uso que pueda darle”.

En este contexto, la palabra producción significa crear utilidades, entonces, lo que crea riquezas es la producción y no el consumo. En este sentido, Say (2001, p.47) expone: “no hay verdaderamente producción de riqueza más que cuando hay creación o incremento de utilidad”. Y el mayor incentivo para la multiplicación de riquezas estará signado por los derechos de propiedad.

Esta concepción influye en otros economistas sentando las bases a la teoría del marginalismo. Es de destacar lo que actualmente se conoce como la *ley de Say* que expresa “es la producción la que abre mercados a los productos”. Say (2001, p.121). Esta afirmación enfatiza una relación causa-efecto de la oferta hacia la demanda. Ampliando, lo expuesto por Say (1821):

Conviene observar, que un producto creado ofrece, desde este instante, una salida a otros productos por todo el importe de su valor. En efecto, cuando el último productor ha terminado un producto, lo que más desea es venderle, para que su valor no esté ocioso en sus manos. Pero no tiene menor impaciencia por deshacerse del dinero que le proporciona su venta, para que el valor del dinero no esté tampoco ocioso: y como nadie puede deshacerse, de su dinero sino tratando de comprar un producto, cualquiera que sea, se ve que el solo hecho de la formación de un producto abre desde este mismo instante la salida a otros. (p. 113)

En correspondencia a lo anterior, la ley de Say constituye uno de los fundamentos básicos de la escuela económica clásica al explicar que, antes de poder demandar bienes tiene que haberse producido otros bienes para intercambiarlos por los bienes deseados, en consecuencia, los productos se pagan con productos, decir, es la oferta la que crea su propia demanda.

### **Jeremías Bentham y la utilidad.**

Siguió el análisis sobre la utilidad de Say. De hecho, Bentham (1821) manifiesta que era posible demostrar el principio de utilidad desde un sentido objetivo y moral, ésta tendía a asignar una *ponderación mayor a las acciones buenas para el mayor número de personas* en la búsqueda de la felicidad que parte del principio Aristotélico a la felicidad terrenal. Siguiendo a Bravo (2000):

La visión ontológica de Bentham, acerca del hombre es la mirada ética de un ser que sufre y goza, pero que fundamentalmente **sus actos deben producir el placer**, el bienestar y no el sufrimiento, en consecuencia, la felicidad, no es la concepción aristotélica de la felicidad metafísica, sino la felicidad terrena, que se logra en la medida que se accede a la riqueza, al dinero, y en esta tarea el Estado, las leyes, la economía deben cumplir su función de velar por la seguridad del Bienestar Social. La felicidad que proclama Bentham, es la *mayor felicidad del mayor número lo que da la medida de lo justo y lo injusto*. (p. 2)

Por lo tanto, la felicidad era equivalente al placer que consentía un cálculo matemático de los placeres y de las penas o sacrificios. Entendida la felicidad de esta manera, es decir, que ella se alcanza a través de actividades pecuniarias, pues, como afirma Bentham (Ob. Cit.): los valores pecuniarios son el fondo más común y más conveniente del placer. Estableciéndose, sin expresarlo el *homo economicus* basada en la búsqueda de la felicidad terrenal por medio del dinero, y para alcanzar dicha felicidad, el Estado y la economía con sus leyes, deben acondicionar el ambiente para asegurar el libre albedrío (*laissez – faire*) hacia la felicidad de la mayoría, en este sentido, el dinero (y no el hombre) es la medida de todas las cosas.

Muy por el contrario, Protágoras (1980, p.43) propugnó que “El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son, de las que no son en cuanto que no son”. Por consiguiente, se puede decir, que en la concepción de Bentham el dinero es la medida más exacta de la cantidad de dolor o de placer que cualquier hombre pueda recibir; entonces, se buscará más placeres que dolores y por ende, puede conllevar a la población a ser felices; y lo justo tiene como referente la felicidad del goce de la mayoría. Del anterior análisis se resalta el fundamento del *pensamiento utilitarista*: la autopreferencia y el interés material es parte de la naturaleza humana. De allí deriva la definición de utilidad para Bentham (1821):

Es un término abstracto que expresa la propiedad o tendencia a preservar de algún mal o a procurar algún bien. Mal es pena, dolor o causa de dolor. Bien, es placer o causa de placer. Lo que se conforma con la utilidad de un individuo, es lo que aspira a aumentar la suma total de su bien-estar. Lo que se conforma con la utilidad de una sociedad, es lo que aspira a aumentar la suma del bien-estar de los individuos que la componen. (pp.4-5)

En este contexto la utilidad es la propiedad o tendencia a evitar un mal o gestionar un bien en el que la lógica de la utilidad se fundamenta en el cálculo objetivo y matemático comparando entre las penas y los placeres para llegar a emitir un juicio. Para ello es necesario recurrir a parcelar las variables o factores involucrados para medir la aprobación o desaprobación de una ley según la lógica de la utilidad, que viene a conformar el principio de la utilidad.

En general Bentham (1821, p.5) formalizó el análisis de las decisiones políticas, sociales y económicas, sobre la base de medir la utilidad de cada acción. Así se fundamentaría una nueva ética, basada en el goce de la vida o de” bien-estar” y no sobre la base del sacrificio ni del sufrimiento, pues el objetivo primordial *es lograr la mayor felicidad para el mayor número de personas*, la cimentación de las bases para la teoría del bienestar.

Por otro lado, Bentham (1826) prosiguió con la doctrina derecho natural *laissez - faire* como explica:

Para justificar la intervención reglamentaria del gobierno en los asuntos de comercio, es necesario sostener una de estas dos conclusiones, o que el agente público conoce mejor los intereses de los individuos, que los individuos mismos; o que la cantidad de capital en cada nación siendo infinita no necesitan ninguno de los nuevos ramos de la industria, no exigiendo ningún capital, toda la riqueza producida por un comercio nuevamente favorecido, sería una ganancia tan clara y neta, que ciertamente no habría obtenido, si no se hubiese acordado favorecer a este comercio.(p. 86)

Además de abogar por la libertad para comerciar, Bentham (1826, p.82) manifiesta que “la industria se limita por el capital”, por tanto, estuvo a favor de la acumulación de capital, ya que estimula la producción. Bentham apoya la defensa del ahorro que hace Smith, pues, el ahorro produce acumulación de capital y ésta a su vez produce empleos especializados o más división del trabajo. Al respecto Bentham (1826,) expone:

Los grandes capitales producen la mayor división del trabajo; las máquinas más perfeccionadas, la concurrencia de los mercados más activa, los créditos a plazo más largo, y por consiguiente los precios más bajos. Una nación recibiendo de la más rica todo lo que necesita a menos precio y de mejor calidad, puede destinar exclusivamente sus capitales a los ramos de la industria que le sean más productivos y ventajosos. (pp.132-133)

Lo anterior conduce a la generación de mayores riquezas. Para Bentham (1826, p.77) “Toda riqueza es el producto espontáneo de la tierra o el resultado del trabajo de los hombres empleados en ella, o en los materiales que de ella provienen”. Posteriormente, Bentham arguye que el empleo de trabajo manual es directamente proporcional a la cantidad de dinero, y expresa Bentham (1843):

No se añade a la cantidad de mano de obra en un sitio sino por medio de la adición de dinero en tal lugar...Es desde este punto de vista, entonces, que el dinero al parecer es la causa, y la causa sine qua non, del trabajo y de la prosperidad general. (p. 107)

En consecuencia, el dinero es un medio que conduce a la obtención de riquezas. De esta manera, desarrolló un plan de emisión de billetes a cargo del gobierno al creer en la utilidad de la inflación en tiempo de guerra.

### **Thomas Malthus y la población.**

Fue uno de los autores que contribuyó a la formación de la teoría del desarrollo en base a la producción. Malthus (1985, p.88) afirmó que “la constancia de las leyes de la naturaleza y la relación de los efectos con las causas son el fundamento de todo conocimiento humano” denotando la linealidad en su teoría de la ley de la población, en el que argumenta matemáticamente que sin obstáculos la población crecería en progresión geométrica mientras que la producción de alimentos en progresión aritmética. En palabras de Malthus (1985):

Estimando la población del mundo, por ejemplo, en mil millones de seres, la especie humana crecería como los números: 1, 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, 256, 512, etc., en tanto que las subsistencias lo harían como: 1, 2, 3, 4, 5, 5, 6, 7, 8, 9, 10; etc. Al cabo de dos siglos y cuarto la población sería a los medios de subsistencia como 512 es a 10; pasados tres siglos la proporción sería de 4.096 a 13 y a los dos mil años la diferencia



sería prácticamente incalculable, a pesar del enorme incremento de la producción para entonces. (p. 31)

Entendía Malthus (1985) una ley de rendimientos decrecientes sin enunciar conscientemente esta ley, al considerar que, aunque se pudiera mejorar el régimen de cultivos, y en éste, se logrará incrementar la cantidad de jornaleros, se pudiera dar, como efecto el doble de la producción al término de un tiempo considerado, pero al incrementarse nuevamente la cantidad de jornaleros producirá un incremento menor al término de la misma cantidad de tiempo considerada previamente. Al respecto, Malthus (1985) expresa:

Si admitimos que, con la mejor administración posible, parcelando la tierra y dando el máximo impulso a la agricultura, se puede conseguir doblar la producción al término de los primeros veinticinco años, creo que nadie podrá acusarnos de excesiva parquedad. Pero lo que ya es imposible suponer es que en los veinticinco años siguientes la producción vaya a duplicarse. Sería contrario a todas nuestras nociones sobre la fecundidad de la tierra. Lo más que podríamos concebir es que el aumento de esos segundos veinticinco años llegase a igualar nuestra producción actual. (p. 30)

Esto se desarrolla en un contexto de estímulo a incrementar la población para aumentar la demanda de obreros agrícolas promoviendo el cultivo, con la finalidad de aumentar la producción del país y, a su vez, lograr mejorar la situación del labrador, según lo expuesto por Malthus (1985) se generó una distorsión con el establecimiento de una ley sobre los pobres en la que concedían un chelín semanal a los trabajadores por cada hijo que tuviesen por encima de tres. De esta manera, Malthus (1985) planteó como soluciones para el progreso: la prudencia y el autodomínio, y no dar caridad.

En este contexto, Malthus cree en que las economías capitalistas pudiesen aumentar el capital, la producción y los beneficios, sin embargo la economía no lograría crecer debido a que la población crecía más deprisa que la producción de alimentos, encareciéndose el costo de vida y los salarios, lo que daría lugar a un estado estacionario en el que el producto per cápita ya no podía seguir creciendo porque se anulaban los beneficios, y en consecuencia sobrevendría una pobreza más extendida en el país. Ante esto, el discurso de Malthus se considera una de las primeras aproximaciones a los límites del crecimiento expuesta en el siglo XX.

### **David Ricardo y los rendimientos decrecientes.**

Posteriormente, influenciado por los autores Thomas Malthus y Jeremías Bentham, consideró como problema que la población pudiera crecer en mayor proporción que el capital. En este contexto Ricardo (1976) concientiza como elementos de la producción a la tierra, el trabajo y el capital referidos en Smith (2002), pero se diferencia de él en varios aspectos, entre ellos el concepto de riqueza. Para Ricardo (1976, p.205) la riqueza “difiere esencialmente del valor, ya que éste no depende no de la abundancia sino de la facilidad o dificultad de la producción”.

Ricardo (1976) estimó que el principal problema de la economía era la distribución de rentas, y por lo tanto, al igual que Smith dio importancia a la teoría del valor. Así, Ricardo (1976) afirmó que el valor era determinado por la cantidad de trabajo empleada para realizar un producto, y añade que éste podía contener un valor comparativo o un valor relativo. Se refiere al valor comparativo como aquel esfuerzo realizado para producir bienes y el valor relativo considera al tiempo para elaborar los productos. De esto se desprende que Ricardo al igual que Smith otorga preponderancia al trabajo, y Ricardo (1976) ejemplifica, que el trabajo

de un millón de hombres en la industria producirá siempre el mismo valor, pero no siempre la misma riqueza.

Siguiendo el ejemplo anterior, Ricardo (1976) expone que un millón de hombres con una invención de una nueva maquinaria, la superación de la habilidad técnica, etc., pueden producir el doble o triple de riquezas de lo que puede producir sin estas ventajas, pero no agregará valor, porque el valor puede subir o bajar dependiendo del esfuerzo requerido para producirlos. De esta manera, se observa la diferenciación de la teoría del valor comparativo de los bienes de diferentes países en su tesis de comercio exterior.

Así, la distribución del producto social dependerá del excedente económico; y al igual que Smith propone que para generar excedentes es necesaria la distribución de las rentas. Ricardo (1976) plantea que la porción remanente obtenida luego, de haber pagado el trabajo y las materias primas para producir, se divide en beneficio y renta de la tierra.

En este sentido, Ricardo (1976) reconoce que, en una economía cerrada, las únicas rentas son los salarios, la renta y los beneficios. Ricardo (1976) expone que la renta de la tierra se debe a la diferencia de su rendimiento (renta diferenciada) por su fertilidad, por ende, se cultivaba en primer lugar las tierras más fértiles, y al cultivar tierras menos fértiles, y a pesar de reinvertir iguales cantidades de capital y trabajo se obtenía menos cantidad de productos que con las tierras fértiles, lo cual encarece el producto. En palabras de Ricardo (1976)

Si toda la tierra tuviera las mismas propiedades, si su cantidad fuera ilimitada y su calidad uniforme, su uso no ocasionaría ningún cargo, a menos que brindara ventajas peculiares de situación. Por tanto, únicamente porque la tierra no es ilimitada en cantidad ni uniforme en calidad, y porque con el incremento de la población, la tierra de calidad inferior o menos ventajosamente situada tiene que ponerse en cultivo, se paga renta por su uso. (p. 53)

El fundamento de esta teoría es que el uso de tierras de menor calidad representa un costo mayor, por lo que debían vender el resultado de la producción de esta tierra a un precio mayor, para poder pagar los salarios y beneficios. En consecuencia, el precio del producto está determinado por la productividad de la última porción de tierra.

Por otro lado, Ricardo (1976) manifiesta que el capital se puede diferenciar entre capital fijo, y el capital circulante, según la rapidez con que perece el capital, siendo el capital fijo la inversión invariable mientras que el capital circulante será la inversión más percedera y difícil de obtener un retorno a la inversión realizada. Estos tipos de capital los explica Ricardo (1976) con el ejemplo siguiente:

Un cervecero, cuyos edificios y maquinaria son valiosos y durables, emplea una cantidad de lo que llamamos capital fijo: por el contrario, un fabricante de calzado, cuyo capital se utiliza principalmente para pagar salarios que se gastan en alimentos e indumentaria, bienes éstos más percederos que los edificios y las maquinarias, utilizan una gran proporción de su capital en aquello que denominamos capital circulante. (p. 23)

De lo expuesto anteriormente, se puede decir que las teorías de Smith y de Ricardo colocaron las bases fundamentales a la teoría del desarrollo al expresar que los elementos que se asocian a la creación de riquezas estaría supeditada a la eficiencia con que se utilicen los

recursos de una nación con relación al resto del mundo, es decir, desde una perspectiva conocida como la *ventaja comparativa*.

Esta ventaja comparativa estaría determinada por los factores del entorno, como se desprende de las teorías de Ricardo (1976, citado en Ibañez, Castillo y Núñez, 2010) sobre el valor relativo de los bienes de diferentes países en su tesis de comercio exterior, que se conoció posterior a Smith, cuando planteó que la libertad de comercio viene acompañada de las ventajas absolutas que posee un bien de un país en relación con otro.

En cuanto a los elementos que se asocian a la creación de riquezas se puede mencionar a la tierra, el trabajo y el capital, a éstos se le establecen valoraciones y mediciones cuantitativas. Al respecto, cabe destacar que David Ricardo establece una de las leyes fundamentales en la teoría de la producción, y es conocida actualmente como la *ley de rendimientos decrecientes*. Ricardo (1976) expresa:

Con el progreso de la sociedad, cuando se inicia el cultivo de la tierra de segundo grado de fertilidad, principia inmediatamente la renta en la tierra de la primera calidad, y la magnitud de dicha renta dependerá de la diferencia en la calidad de estas dos porciones de tierra. Cuando se inicia al cultivo de tierras de tercera calidad, la renta comienza inmediatamente en la de segunda, y está regulada, como antes, por las diferencias en sus energías productivas. Al mismo tiempo, la renta de la primera calidad aumentará, ya que ésta siempre debe ser superior a la segunda, por razón de la diferencia existente entre el producto que rinden, con una cierta cantidad de capital y de trabajo. (p. 53)

De esta forma los rendimientos son decrecientes debido a que se recurre a tierras de peor calidad, por ende, los precios tenderán a crecer y con ello la renta de la tierra, aumentando la renta en la totalidad de las tierras más fértiles. Mientras que la distribución de los ingresos de los otros dos elementos de la producción conocidos como trabajo y capital estarán sujetos a la oferta y la demanda.

En otras palabras, la renta aumenta más rápidamente a medida que la tierra disponible va perdiendo sus energías productivas. Ricardo aplica el fundamento de los rendimientos decrecientes para explicar el crecimiento de la economía. Al respecto, Ricardo (1976) sintetiza de la siguiente manera:

La riqueza aumenta más rápidamente en aquellos países donde la tierra disponible es más fértil, donde la importación sufre menos restricciones y donde, mediante mejoras agrícolas, las producciones pueden multiplicarse sin ningún incremento en la cantidad proporcional de trabajo, y donde, por consiguiente, el progreso de la renta es lento. (p. 59)

Ricardo (1976) planteó que el crecimiento económico estimula a las empresas a usar los recursos naturales, lo que provoca la escasez de éstos, y la insuficiencia de recursos naturales hará que los beneficios de las empresas se reduzcan hasta llegar a ser prácticamente cero, produciendo un estado estacionario por estancarse el crecimiento económico, lo que conlleva a una gran paradoja porque en esa búsqueda del crecimiento se genera una reducción del crecimiento económico por la reducción del rendimiento de los recursos naturales.

De lo anterior se infiere las primeras aproximaciones a los límites del crecimiento de la tierra por la explotación de los recursos naturales, lo que impulsa el análisis a la inclusión de

una dimensión medioambiental sobre la base del indicador denominado tierra y el subindicador del impacto humano en la naturaleza

### **Antoine Agustín Cournot y los valores intercambiables.**

Para *Antoine Agustín Cournot* las diversas concepciones sobre la utilidad y sobre la riqueza han dividido a los economistas en escuelas por la ambigüedad de estas palabras en el lenguaje usual, con el lenguaje y singularidad propio de cada autor que converge en la confusión que continúa reinando entre la idea fija, determinada, de valor de cambio y las ideas de utilidad, que cada uno puede apreciar a su manera. Para Cournot (1897) no existe una medida fija de la utilidad de las cosas, sin embargo, plantea un concepto de riqueza como valores intercambiables, al respecto expresa Cournot (1897)

No se concibe que los hombres puedan vivir por algún tiempo relacionados unos con otros sin practicar el intercambio de cosas y servicios: pero este acto natural, y por así decirlo, instintivo, está alejado de la idea abstracta de un valor de cambio, que supone que los objetos a los que se atribuye tal valor están en el comercio, es decir, que en todo momento pueden ser cambiados por objetos de igual valor... rigor, de todas las cosas que apreciamos, o a las que atribuimos un valor de cambio, no hay ninguna que podamos cambiar por cualquier otra del mismo precio o valor, según nuestra voluntad y tan pronto como queramos. En el acto del cambio, como en la transmisión del movimiento por las máquinas, hay que vencer fricciones y soportar pérdidas, hay límites que no pueden ser sobrepasados. (p. 8)

De esta manera, Cournot (1897) establece su propia definición de riqueza, que Ávila (2004, p.3) reduce a la expresión “Riquezas = Valores Intercambiables; simbólicamente:  $R = VI$ ” y éstas a su vez comprenden que todo está en el mercado, donde la demanda de los bienes la iguala a las ventas. Estas equivalencias Ávila (2004) la expresa mediante las siguientes igualdades: Valores Intercambiable = Demanda = Venta; o, simbólicamente,  $VI = D = V$ . De esta manera Cournot fue el primero en proponer la utilización de funciones matemáticas para describir categorías económicas tales como la demanda, la oferta o el precio.

Ahora bien, estas generalidades hacen reflexionar sobre el discurso de Cournot (1897), al manifestar que el economista gerencia las necesidades materiales del hombre; puesto que se gerencia para repartir los resultados de la producción de diversas formas a los individuos asociados a los beneficios de la naturaleza y los frutos del trabajo, pero cree que las instituciones sociales favorecen o desmejoran el trabajo, la industria, el comercio, y la población.

Por lo anterior, Cournot considera que la gerencia de los resultados de la producción es un tema demasiado amplio aún para ser abarcado por un solo hombre; materia inagotable de sistemas prematuros y de lentas experiencias. Ante esto, se pregunta Cournot (1897, p.15) “¿Cómo hacer abstracción de las influencias morales que se mezclan en todas estas cuestiones y que rechazan toda medición?” Esta pregunta la responde con el aislamiento de las variables a analizar, y que posteriormente Marshall (1957) retoma para sus estudios. En términos de Cournot (1897):

Lejos de nosotros, sin embargo, la intención de menospreciar los filantrópicos esfuerzos de cuantos intentan esclarecer la economía social... Por el contrario, la idea abstracta de riqueza, tal como la hemos concebido, al construir una relación perfectamente determinada puede ser objeto de deducciones teóricas, como todas las ideas precisas; y si estas deducciones son bastante numerosas, si parecen lo bastante

importantes como para ser reunidas en un cuerpo de doctrina, será ventajoso, en nuestra opinión, presentar ese cuerpo de doctrina aisladamente...La teoría de la riqueza, según la noción que tratamos de dar, sólo sería una especulación ociosa si por su parte la idea abstracta de riqueza o de valor de cambio, sobre la que está fundada, se alejara demasiado de lo que son las riquezas dentro de nuestros hábitos sociales...(pp.16-17)

En este contexto, Cournot (1897) adopta el punto de vista de los productores para realizar su análisis abstracto, expresando que los ingresos de cada productor se determinan por las ventas multiplicadas por el precio de cada unidad. Pero la venta es equivalente a la demanda, y para Cournot (1897, p.46) “la venta o la demanda, *generalmente* aumenta cuando los precios disminuyen”. De esta manera, construye y define, por primera vez, una función de demanda que expresa la ley de la demanda. Esta función la expresa Cournot (1897) de la siguiente manera:

Permítanos admitir entonces que la demanda anual  $D$  es, para cada bien, una función particular  $F(p)$  del precio  $p$  del bien. Para conocer la forma de esta función sería necesario conocer lo que nosotros llamamos *la ley de la demanda o de las ventas*. Esto depende evidentemente de la utilidad del bien, o de la naturaleza de los servicios que puede prestar o de las satisfacciones que puede prestar, de los usos y costumbres de la gente, y de la escala con que la riqueza media es distribuida. Además, son muchas las causas morales, que no se pueden enumerar ni medir y que afectan la ley de la demanda, y por consiguiente, no puede expresarse mediante una fórmula algebraica. (p. 47)

La palabra *generalmente* es un correctivo que explica Cournot (1897) al excluir de la ley de la demanda a los bienes de lujo, y denomina causas morales a lo que actualmente se conoce como determinantes de la demanda y fue Cournot (Ob. Cit.) quien consideró la abstracción para considerar al precio como la única variable en el análisis mientras al resto las imaginamos constantes, lo que en el lenguaje de Marshall (1957) denominó como la cláusula *Ceteris Paribus*. De allí que Cournot (1897, p.55) expresa simbólicamente que “ $D = F(p)$ , la cual se torna cóncava con respecto al eje de las abscisas” como una función continua y decreciente.

Por lo tanto, es a partir de la aplicación de este análisis, y por interpolación o mediante gráficos, que Cournot dedujo una fórmula empírica o curva apropiadas para representar la función de la demanda, y los valores de las variables serían suministrados por la observación, en el que aduce que las empresas actúan sobre las cantidades para obtener sus ingresos, bajo el principio de la maximización de los mismos. En este ámbito, Ávila (2004, p.4) expresa que el ingreso de productor derivado de las manifestaciones de Cournot se puede deducir de la siguiente forma: “Ingreso = Demanda x Precio; o, simbólicamente:  $I = V \times p = D \times p = pF(p)$ ”

En secuencia de lo expresado, Cournot (1897) coloca ejemplos de empresas para maximizar su función de Ingreso, en éstos los productores actúan de una forma ingenua y sencilla al no considerar los costos. En esos términos, al examinar el comportamiento de un monopolio, como en el caso del propietario de fuente de agua mineral, éste buscará maximizar sus ingresos sin costos de producción.

Por consiguiente, para Cournot (1897, p.56) “ $F(p) + pF'(p) = 0$ ”, y dado que en el monopolio el productor puede fijar el precio, se trabaja con la función  $I = pF(p)$ . De tal manera, al derivar la función con respecto al precio con la finalidad de maximizar el ingreso, en el

entendido de Cournot (Ob. Cit., p.57) “ $pF(p) - 0(D)$ , en el cual  $0(D)$  denota el costo de hacer un número de litros equivalente a  $D$ . Estando  $D$  conectado con  $p$  por la relación  $D=F(p)$ ”.

Por lo que al igualar a cero la derivada, y finalmente despejando  $p$  se obtiene el precio que maximiza el ingreso del monopolio y que, por consiguiente, le conviene fijar. De esa forma se determina un precio  $y$ , aunado a él, un nivel de producción  $D$ , obtenido de la función de demanda del consumidor. Por lo que se recuerda a Ávila (2004) siendo  $R = D$  se determinaría, en consecuencia, el nivel de riqueza.

### **John Stuart Mill y el progreso de la producción.**

La economía política, se relata en Ibañez (2001), fue un término empleado por primera vez por el francés Antoine De Monchrétien De Vateville en 1616, *Traicté de l’Oeconomic Politique*, y hacia 1870 *apareció la palabra económica* como un título de una obra que hablaba de esta ciencia, Y Jevons, en el prólogo de la segunda edición de su *Teoría de Economía Política*, en 1879, afirma haber descartado la expresión de las dos palabras que denominaban la economía.

John Stuart Mill, define a la economía política como la ciencia que estudia la riqueza, y las leyes de producción y distribución. Por tanto, la economía política no trata sobre la naturaleza y conducta del hombre, sino que lo refiere como aquel que desea poseer riqueza, y que es capaz de comparar la eficacia de los medios para la obtención de ese fin. Ese apunte del pensamiento de Mill (1967) comprende el homo economicus (Hombre Económico), aunque sin expresarlo, como se observa:

La economía política no trata la totalidad de la naturaleza del hombre, modificada por el estado social, ni de toda la conducta del hombre en sociedad. Se refiere a él sólo como un ser que desea poseer riqueza, y que es capaz de comparar la eficacia de los medios para la obtención de ese fin. (p. 48)

En este sentido Mill propone un hombre de racionalidad interesada con deseos de riqueza y buscando el mínimo esfuerzo, es decir, con aversión al trabajo y con el deseo de goce presente de costosos placeres, que brindan las comodidades y los lujos (homo economicus). Más adelante, en el mismo trabajo, Mill (1967) escribe que:

La economía política propone una definición arbitraria del hombre como un ser que, inevitablemente, hace aquello con lo cual puede obtener la mayor cantidad de cosas necesarias, comodidades y lujos, con la menor cantidad de trabajo y abnegación física con las que éstas se pueden obtener. (p. 46)

Para Mill (1831) el hombre a diferencia de los animales es capaz de distinguir la satisfacción, adquiriendo conciencia de su grandeza. Esto lo hace gracias a su capacidad de cultivar, por ejemplo, la razón, es decir a través de la educación. Dicho aquello, el *utilitarismo* se cimienta en estos rasgos de niveles de satisfacción y educación. Mill (1831) en su definición de economía:

No habría Economía política, ni esta palabra tendría ninguna significación, si todo lo que pudiese contentar los deseos y los caprichos del lujo y de las pasiones fuese exclusivamente obra de la naturaleza; porque ¿qué ciencia se necesita para alargar la mano, tomar una cosa y consumirla? Mas, cuando es necesario el trabajo, y no podemos tener una cosa que deseamos, sin un plan de operaciones concertado de

antemano, nada es más importante que el estudio y conocimiento de los medios de producirla con la mayor facilidad y abundancia, y una vez conocidos, formar de ellos un cuerpo de reglas juiciosamente aplicadas al fin que nos debemos proponer. La Economía Política se divide en dos grandes ramas, la una concerniente a la *producción*, y la otra al *consumo*...producidas y distribuidas las *riquezas*, nada puede ser más útil, tanto a la reproducción cuanto al consumo, como el cambio recíproco de estas riquezas. (pp.2-4)

Po consiguiente, sigue las orientaciones de Jeremías Bentham y de David Ricardo. Para Mill (1865) la producción necesitaría de la combinación de dos recursos, los cuales menciona como labor tanto corporal como mental y la apropiación de los objetos naturales que pueden ser limitados o ilimitados. En Mill (1831) expresa:

Nada produce trabajo del hombre sino de acuerdo con la naturaleza y cooperando con ella. La acción del hombre puede reducirse a elementos muy simples, porque no puede hacer otra cosa que producir movimientos...El sastre que corta un vestido, y el labrador que siembra la semilla, hacen una misma cosa, esto es, *movimientos*: lo demás lo hacen las propiedades de la materia. (pp.5-6)

Para Mill es absurdo empeñarse en saber cuáles movimientos contribuyen más al resultado final de producción, o cuáles contribuyen más que otras en la producción, porque, para él todos estos actos económicos (movimientos) se encadenan para contribuir a un todo o actividad económica. Mill (1865)

La mayor parte de los objetos que el hombre desea son el resultado, no de una sola operación, sino de una serie de operaciones que exigen cierto transcurso de tiempo...Consiguientemente la *producción* necesita no solamente el trabajo, sino también las cosas necesarias para su continuación. (pp.6-7)

Por otra parte, Mill (1865) realiza una distinción entre trabajo directo, indirecto e intelectual, que parece adelantarse a lo que actualmente se concibe como capital intelectual, relacional y estructural.

Para Mill (1865, p.22) el trabajo directo se refiere a la producción de bienes de consumo, como el pan, mientras que el trabajo indirecto “es la empleada en la fabricación de herramientas o instrumentos para ayudar al trabajo” de aquellas otras producciones de materiales, es decir aquel destinado a producir materiales que luego utilizará la industria, así como los servicios que permiten mayor accesibilidad a los productos, como el transporte. El trabajo mental es aquella referida a la invención de procesos para la producción.

También, Mill (1865) realiza una distinción entre el trabajo productivo e improductivo siguiendo a los principios establecidos anteriormente por Say y Smith. En este sentido, el estudio de la producción lo concibió siguiendo a Kant (2006, p.41) en cuanto al uso de un método a priori para obtener “conocimientos universales, que, a la vez, poseen el carácter de necesidad interna, tienen que ser por sí mismos, independientemente de la experiencia...Por el contrario, lo tomado simplemente de la experiencia se conoce sólo, como se dice, *a posterior*”.

En consecuencia, a través de la producción, Mill (1865) considera al recurso *trabajo* como fuente de valor y elemento que contribuye a la acumulación de riqueza. En este sentido, Mill (Ob. Cit., p.34), consideró al “capital como un acervo acumulado, debido a los productos del

trabajo anterior”, que influye en la demanda de mano de obra, haciéndola crecer en la medida que sea mayor la reinversión del capital en cualquier rama de los negocios.

De esta manera, Mill (1865) arguye que el aumento de la riqueza no sería infinito y que el final de este crecimiento conduciría al estado estacionario del capital, refiriéndose a niveles constantes de producción y de población. Dado que el atraso económico de una nación dependía de la inversión y del ahorro, por lo tanto, el deseo efectivo de acumulación afectaría el desarrollo del país. Al respecto, Mill (2006, p. 185) expone:

En la actual o en cualquier época aumente o disminuya la proporción entre el trabajo empleado y su producto, y la situación media de los habitantes mejore o empore, depende de que la población avance con mayor rapidez que el progreso de la producción, o de que por el contrario sea éste el que avance más rápidamente.

De esta manera se asocia el progreso de la producción con el concepto de progreso económico, como explica Mill (2006, p. 614) “se produce un perfeccionamiento en las artes de la producción por la invención de máquinas más eficientes”, estableciendo al progreso técnico como antecedente más inmediato de la idea de desarrollo. De lo anterior, el crecimiento de la economía se basaba en la evolución del progreso tecnológico en relación con el proceso demográfico.

### **Carlos Marx y la crisis del capitalismo.**

Para Carlos Marx la teoría del valor de Adam Smith y de David Ricardo es retomada por Marx (1975) considerando a la materialización del trabajo humano abstracto a lo que se pregunta Marx (1975, p.6) “¿Cómo se mide la *magnitud* de este valor? Por la *cantidad* de ‘sustancia creadora de valor’, es decir, de trabajo, que encierra.” Denotándose en esta cita lo cuantitativo en la medición del valor por la cantidad de trabajo, a lo que agrega Marx (1975, p.6) que ésta “se mide por el *tiempo* de su *duración*...en las *distintas fracciones de tiempo*: horas, días, etc.”

Por lo tanto, en la cita anterior, Marx (1975) llega a la misma conclusión que Ricardo, pero arguye una mayor profundización en el estudio de la teoría del valor. En este sentido, Marx (1975, p.10) expresa: “El *trabajo no es, pues, la fuente única y exclusiva de los valores de uso que produce, de la riqueza material*. El trabajo es, como ha dicho William Petty, el padre de la riqueza, y la tierra la madre”. De allí se revela el carácter originario de los elementos de la producción tierra y trabajo. Asimismo, Marx (1975) establece las diferencias entre la fuerza de trabajo y el trabajo, criticando que en el capitalismo la fuerza de trabajo se convierte en una mercancía, de esta manera los medios de producción se conforman de: capital constante, capital variable y de un excedente que generan los trabajadores. Para Marx (Ob. Cit.) el capital constante es la parte del capital que se transforma en medios de producción (materia prima, materiales auxiliares y medios de trabajo) y que no se modifica la magnitud de su valor en el proceso de producción. En sus palabras manifiesta Marx (1975):

El capital  $C$  se descompone en dos partes: una suma de dinero,  $c$ , invertida en medios de producción, y otra suma de dinero,  $v$ , invertida en fuerza de trabajo;  $c$  representa la parte de valor convertida en capital *constante*,  $v$ , la que se convierte en capital *variable*. Al comenzar el proceso,  $C$ , es, por tanto,  $= c + v$ , por ejemplo, el capital de 500 libras esterlinas desembolsado  $= 410$  libras esterlinas ( $c$ )  $+ 90$  libras esterlinas ( $v$ ). Al terminar el proceso de producción, brota una mercancía cuyo valor es  $= (c + v) + p$ , representando por  $p$  la plusvalía: así, por ejemplo, 410 libras esterlinas ( $c$ )  $+ 90$  libras esterlinas ( $v$ )  $+ p$ .



90 libras esterlinas ( $v$ ) + 90 libras esterlinas ( $p$ ). El capital primitivo  $C$  se ha convertido en  $C'$ , de 500 libras esterlinas en 590. (p. 160)

De acuerdo a la cita, Marx observa que la plusvalía representa la transformación de la ganancia, siendo el valor de los elementos de producción igual al capital constante más el variable más la plusvalía, convirtiéndose en valor de la mercancía = precio de costo + ganancia. Entonces, para Marx (1975) la ganancia capitalista no es más que la plusvalía transformada. De allí que Marx (Ob. Cit.) entendía la plusvalía como aquella parte del valor global de una mercancía que habiendo sido generado por el trabajo, iba a parar a manos del capitalista.

En este contexto, Marx (1975) con ayuda de Engels (2006b) explicaron que la base del sistema económico capitalista era la explotación del proletariado, quien según su visión era la clase que obtenía la plusvalía y que era utilizado por la clase burguesa, por lo tanto, había que hacer una revolución en la organización de la empresa, porque había sido objeto de prestarse para un ilícito aprovechamiento de la clase proletaria. Esto se argumenta bajo la siguiente cita en Marx (1975):

...la forma capitalista...no es más que un método especial de creación de la *plusvalía relativa*, un procedimiento para incrementar las *ganancias del capital*- la llamada riqueza social 'riqueza de las naciones', etc.- a costa de los obreros. Este método no sólo desarrolla la fuerza productiva social del trabajo para el capitalista exclusivamente, en vez de desarrollarla para el obrero, sino que, además lo hace a fuerza de mutilar al obrero individual. (p. 297)

Por lo tanto, para Marx (1975) distingue a una época de otra no por lo que produce sino, por la forma como utilizan los instrumentos de trabajo para producir, además los desarrollos de estos instrumentos desembocan en los cambios de la base económica de la sociedad, aspecto que es de particular importancia en la evaluación del desarrollo.

Así pues, se nota una crítica directa a la gerencia jerárquico-piramidal y a la división del trabajo expuesta por Smith. Marx asignó todo el valor del producto al trabajo, tanto directo como indirecto, y trató de demostrar que los beneficios (plusvalía) fueron producidos por los trabajadores, pero los recibían los capitalistas, lo cual equivalía a un ingreso no ganado.

Desde el punto de vista de Marx, esta injusticia de que los capitalistas reciban ingresos no ganados justifica la transferencia de la propiedad de las fábricas y de otros medios de producción, de los capitalistas a los trabajadores, fundamentando el paso del capitalismo al socialismo como un modo alternativo de desarrollo.

El criterio de Marx en cuanto al avance de la tecnología, auguró el reemplazo de los trabajadores por maquinarias, creciendo el ejército de desempleados, y debido a que el desempleo aumentaría los salarios bajarían, así, aunque se deterioren las condiciones de trabajo, los proletariados estarían más propensos a permanecer en sus empleos.

En este contexto, Marx indica que el comportamiento del sistema económico capitalista propiciaría un menor crecimiento y un mayor nivel de descontento social debido a que la incorporación del capital en el sistema implicaba desplazar a trabajadores por la afluencia de la industria. Aunado a esto, Marx (1975, p.488) sostenía que la plusvalía era extraída del trabajador para poder acumular capital: "La inversión de la plusvalía como capital o la reversión a capital de la plusvalía se llama acumulación de capital"

Pero Marx (1975) plantea que el sistema capitalista intentaba desarrollar la acumulación de capital, y mientras más intentará acumular capital sería más dificultoso para los capitalistas obtener las tasas de ganancia para continuar el proceso de acumulación, lo que incidiría en la reducción de la tasa de beneficios de los capitalistas y éste a su vez conllevaría a un mayor desempleo, menor demanda, y disminución de las ventas y de los beneficios.

Cuando disminuyeran los beneficios y se agotaran las oportunidades de inversión, las clases capitalistas dominantes recurrirían al imperialismo buscando mayores tasas de rendimiento en el exterior, pero Marx creía que el sistema capitalista no podría continuar por siempre este crecimiento desbalanceado, lo que induciría a una creciente desigualdad bajo el capitalismo que junto a la toma gradual de conciencia por parte del proletariado desencadenaría en la crisis del capitalismo.

Estas premisas de Marx en conjunto a los movimientos insurreccionales de la Comuna de París en 1871 y a la Depresión de 1873, fueron los indicadores que contribuyeron a derrumbar el capitalismo para la instauración de una economía socialista, en el que la fuerza de trabajo no se considera como una mercancía y donde prevalece el dominio de la propiedad social sobre los medios de producción, siendo los trabajadores los dueños de todas las riquezas.

### **Valoración crítica.**

En general, los economistas clásicos expuestos hacen suponer que la existencia de un mayor número de trabajadores ante un factor fijo, como el capital, daba lugar a rendimientos marginales decrecientes que provocan, a su vez, unos mayores costos para las empresas, lo que conducía finalmente a una caída de sus beneficios.

Por otra parte, el progreso tecnológico va a depender de la acumulación de capital que posibilita una mayor mecanización. De esta forma, una mejor división del trabajo conlleva a una mayor producción. Así pues, mientras se logrará incrementar el capital, la producción y los beneficios, como resultado crecería la economía. Pero ello no era posible en gran parte de las ocasiones, ya que la población crecía más rápido, según la teoría malthusiana, dando lugar a una pobreza extendida en el país. Mientras que, para Ricardo, va a ser la existencia de una productividad marginal decreciente de la tierra el obstáculo fundamental del crecimiento en la economía.

De Hume se desprenden a través de una dimensión *económica* que manifiesten indicadores con referencia a la estructura económica de las naciones, el consumo y la producción, con subindicadores sobre el comercio debido a variables presentes como: importaciones y la posición neta en el comercio internacional de mercancías.

También, de los discursos de Hume se pueden extraer algunos elementos para una dimensión *espiritual* con indicadores de bienestar y libertad, por variables que manifiestan felicidad, y con subindicadores de bienestar social y, libertad económica, política, civil. Adicionalmente, se encuentran variables para una dimensión *social* con indicador de equidad y subindicadores sobre la medición de la pobreza con variables sobre el ingreso y tasa de desempleo. Otro subindicador que está presente es la igualdad de género.

En el pensamiento de Hume, se evidencia la incorporación de un marco *institucional* para el funcionamiento de la sociedad por variables que se basan en el derecho de propiedad, en la competitividad, confianza en el gobierno, regulaciones, y otros. Y, por último, de la *Investigación sobre los principios de la moral* de Hume se extraen suposiciones sobre la

naturaleza humana basadas en la ética utilitarista, como, por ejemplo: los lujos en exceso y los delitos de cohecho, afianzando la incorporación de una dimensión *ética*.

El discurso de Smith revela algunas variables que pudieran ser incluidos para la búsqueda de un desarrollo humano sustentable con una dimensión *espiritual* basada en indicadores de bienestar y libertad (*laissez faire, laissez passer*), y con variables que manifiestan felicidad, así como también incluyen subindicadores de bienestar social y, libertad económica, política, civil.

Por otro lado, el discurso de Smith contiene elementos para las dimensiones: institucional, económica y social. En el campo *institucional*, pudiera incluir variables como: el derecho de propiedad, la confianza en el gobierno, la confianza en los servicios policiales, las regulaciones, y la competitividad en el comercio.

En lo *económico*, debería medir el producto interno bruto y el valor agregado por sectores expansivos de la economía. El fondo salarial de Smith promueve la inclusión de las variables: formación bruta de capital y el ahorro nacional bruto. En cuanto a la productividad del comercio, están presentes las variables: importaciones, la posición neta en inversiones extranjeras y la posición neta en el comercio internacional de mercancías.

Por último, en lo *social*, la acumulación de capital humano (el suministro de servicios sanitarios y educativos básicos) se traduce en variables de medición del nivel educativo y condiciones de vida. El precio natural del trabajo conlleva al estudio de la población. Y la concepción del salario familiar induce a la búsqueda de subindicadores de equidad y subindicadores sobre la medición de la pobreza con variables sobre el ingreso y la tasa de desempleo.

El discurso de Say revela algunas variables que pudieran ser incluidos para la búsqueda de un desarrollo humano sustentable, para ello la dimensión *económica* debería considerar la producción (el producto interno bruto, la formación bruta de capital) y el comercio (posición neta en el comercio internacional de mercancías).

También debería incorporar una dimensión *institucional* con variables sobre: el derecho de propiedad y la competitividad en el comercio. En lo *social*, se visualizan subindicadores sobre la medición de la pobreza con variables sobre el ingreso. En lo *medioambiental*, se observan agentes de la naturaleza (el aire, el agua, el polvo, entre otros), lo que refleja a la atmósfera, la tierra y el agua como indicadores a considerar. Para finalizar, los valores subjetivos de satisfacción que producen los bienes exponen indicadores de bienestar y subindicadores de bienestar subjetivo en correspondencia a una dimensión *espiritual*.

El discurso de Bentham refleja algunas variables que pudieran ser incluidos para la búsqueda de un desarrollo humano sustentable con una dimensión *espiritual* apoyada en indicadores de bienestar y libertad, con subindicadores de bienestar social y bienestar subjetivo que involucren variables referentes a la felicidad, entre ellos: el índice de felicidad, satisfacción con la vida y el índice del planeta feliz.

Adicionalmente contiene elementos para las dimensiones: institucional y económica. La dimensión *institucional* pudiera incluir variables sobre la confianza en el gobierno y la competitividad en el comercio. La dimensión *económica*, debería medir el producto interno bruto, el ahorro nacional bruto y la tasa de inflación.

Por otra parte, Malthus cree en que las economías capitalistas pudiesen aumentar el capital, la producción y los beneficios, sin embargo la economía no lograría crecer debido a que la población crecía más deprisa que la producción de alimentos, encareciéndose el costo de vida y los salarios, lo que daría lugar a un estado estacionario en el que el producto per cápita ya no podía seguir creciendo porque se anulaban los beneficios, y en consecuencia sobrevendría una pobreza más extendida en el país. Ante esto, el discurso de Malthus se considera una de las primeras aproximaciones a los límites del crecimiento expuesta en el siglo XX.

Los límites del crecimiento para Meadows, Randers y Meadows (2006) se refieren a que sí se llegase a mantener sin variación la tasa de incremento de la población mundial, la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales, se alcanzarán los límites absolutos de crecimiento en la tierra durante los próximos cien años. Posteriormente en esta tesis doctoral se profundizará sobre los límites del crecimiento en el aparte de las teorías alternativas del desarrollo.

Ahora bien, el discurso de Malthus refleja algunas variables que pudieran ser incluidos para la búsqueda de un desarrollo humano sustentable con una dimensión *social*, debido a que se encuentran subindicadores sobre la medición de la pobreza y sobre los cambios en la población. Además, debe considerarse la dimensión *económica* ante la variable fundamental del producto interno bruto.

De David Ricardo se infiere las primeras aproximaciones a los límites del crecimiento de la tierra por la explotación de los recursos naturales, lo que impulsa el análisis a la inclusión de una dimensión medioambiental, considerando básico el indicador denominado tierra y el subindicador del impacto humano en la naturaleza

También se pueden extraer de los principales argumentos sobre el desarrollo económico de David Ricardo, algunas variables a través de una dimensión económica que manifiesten indicadores con referencia a la estructura económica de las naciones, el consumo y la producción, con subindicadores sobre el comercio debido al manifiesto sobre las ventajas comparativas, que inducen a reconocer la importancia de variables como: la posición neta en inversiones extranjeras, las importaciones y la posición neta en el comercio internacional de mercancías.

Por otro lado, el discurso de Cournot contiene elementos que pudieran ser incluidos para la búsqueda de un desarrollo humano sustentable que contemplen las dimensiones espirituales y económicas. La dimensión *espiritual* por medir los hábitos sociales y morales a través del uso de la matemática, entre ellos la libertad económica, política y civil. La dimensión *económica*, debería medir el producto interno bruto, y la posición neta del comercio internacional de mercancías.

Del discurso Mill se entrevé variables que pudieran ser incluidos para la búsqueda de un desarrollo humano sustentable que involucre una dimensión *económica* por el producto interno bruto, y una dimensión *social*, debido a que se encuentran subindicadores sobre la medición de la pobreza, equidad, condiciones de vida y los cambios en la población.

De Marx se pueden extraer variables que pudieran ser incluidos para la búsqueda de un desarrollo humano sustentable que involucre una dimensión *social*, debido a que se encuentran subindicadores sobre la medición de la pobreza, condiciones de vida y los cambios en la población.

Por otra parte, en el cuadro N° 4 se resume los principales aportes, que pudiera considerarse, previo a la constitución de las teorías del desarrollo. Dicha información revela algunas variables que sirven de sustento a la extracción de las principales dimensiones, indicadores y subindicadores.

**Cuadro N° 4. Aportes al Desarrollo en la Economía Clásica u Ortodoxa**

ETAPA HISTÓRICA	ALGUNOS PENSADORES CLÁSICOS	APORTES	VARIABLES
<p>SIGLOS XVIII y XIX Edad Contemporánea</p>	<p>David Hume</p>	<p>Cuanto más rápido sea el crecimiento económico de un país, mayor será su demanda de productos de los países vecinos y viceversa, estimulando el progreso de todos.</p>	<p>De Hume se pudieran extraer variables para la:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión <i>económica</i> que manifiesten indicadores con referencia a la estructura económica de las naciones, el consumo y la producción, con subindicadores sobre el comercio debido a variables presentes como: importaciones y la posición neta en el comercio internacional de mercancías.</li> <li>• Dimensión <i>espiritual</i> con indicadores de bienestar y libertad, por variables que manifiestan felicidad, y con subindicadores de bienestar social y, libertad económica, política, civil y de prensa.</li> <li>• Dimensión <i>social</i> con indicador de equidad y subindicadores sobre la medición de la pobreza con variables sobre el ingreso y tasa de desempleo. Otro subindicador que está presente es la igualdad de género.</li> <li>• Dimensión <i>institucional</i> con variables sobre el derecho de propiedad, la competitividad, confianza en el gobierno, regulaciones, y otros.</li> <li>• Dimensión <i>ética</i> con variables sobre los delitos de cohecho.</li> </ul>

	Adam Smith	<p>Una mejor división del <i>trabajo</i> (especialización) conduciría a una mayor producción guiada por el interés individual y el auto organización, siendo éstos los que impulsan el aumento en la productividad, y el crecimiento económico continuo, sin dejar intervenir las acciones del Estado en la economía.</p>	<p>De Smith se pudieran extraer variables para la:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión <i>económica</i> que manifiesten indicadores con referencia a la estructura económica de las naciones, el consumo y la producción, con subindicadores sobre el comercio debido a variables presentes como: importaciones, la posición neta en inversiones extranjeras y la posición neta en el comercio internacional de mercancías. También un subindicador sobre la situación económica que evalúe la formación bruta de capital, el ahorro nacional bruto, el valor agregado por sectores expansivos de la economía y el producto interno bruto.</li> <li>• Dimensión <i>espiritual</i> con indicadores de bienestar y libertad, por variables que manifiestan felicidad, y con subindicadores de bienestar social y, libertad económica, política, civil.</li> <li>• Dimensión <i>social</i> con indicador de equidad y subindicadores sobre la medición de la pobreza con variables sobre el ingreso y tasa de desempleo. Otros subindicadores presentes en el discurso son: igualdad de género, nivel educativo, condición de vida y población.</li> <li>• Dimensión <i>institucional</i> con variables sobre el derecho de propiedad, la competitividad, confianza en el gobierno, confianza en los servicios policiales, regulaciones, y otros.</li> </ul>
--	------------	---	--

	<p>Juan Bautista Say</p>	<p>Lo que crea riquezas es la producción y no el consumo. Los productos se pagan con productos, es decir, la oferta la que crea su propia demanda.</p>	<p>De Say se pudieran extraer variables para la:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión <i>económica</i> con variables como: el producto interno bruto y la formación bruta de capital. También el subindicador comercio para la variable posición neta en el comercio internacional de mercancías.</li> <li>• Dimensión <i>institucional</i> con variables sobre: el derecho de propiedad y la competitividad en el comercio.</li> <li>• Dimensión <i>social</i>, se visualizan subindicadores sobre la medición de la pobreza con variables sobre el ingreso.</li> <li>• Dimensión medioambiental, se observan indicadores referentes a la atmósfera, la tierra y el agua</li> <li>• Dimensión <i>espiritual</i> que reflejen indicadores de bienestar y subindicadores de bienestar subjetivo.</li> </ul>
--	--------------------------	--	--



	<p>Jeremías Bentham</p>	<p>La mejor sociedad es aquella en la que los ciudadanos son más felices. Por tanto, la mejor política será la que genera mayor felicidad.</p> <p>La producción está limitada por la cantidad de capital que ha sido acumulada. En resumen el comercio de cada nación está limitado por la cantidad de capital.</p> <p>El dinero es la causa de la riqueza.</p>	<p>De Bentham se pudieran extraer variables para la:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión <i>espiritual</i> apoyada en indicadores de bienestar y libertad, con subindicadores de bienestar social y bienestar subjetivo que involucren variables referentes a la felicidad, entre ellos: el índice de felicidad, satisfacción con la vida y el índice del planeta feliz.</li> <li>• Dimensión <i>institucional</i> pudiera incluir variables sobre la confianza en el gobierno y la competitividad en el comercio.</li> <li>• Dimensión <i>económica</i>, debería medir el producto interno bruto, el ahorro nacional bruto y la tasa de inflación.</li> </ul>
	<p>Thomas Malthus</p>	<p>A pesar de que aumentarían el capital, la producción y los beneficios, la economía no lograría crecer debido a que la población crecía más deprisa, dando lugar a una pobreza más extendida en el país. Son las primeras aproximaciones a los límites del crecimiento.</p>	<p>De Malthus se pudieran extraer variables para la:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión <i>social</i>, debido a que se encuentran subindicadores sobre los cambios en la población y la medición de la pobreza.</li> <li>• Dimensión <i>económica</i> por la variable del producto interno bruto.</li> </ul>

	David Ricardo	<p>La existencia de una productividad marginal decreciente de la tierra es el obstáculo fundamental para el crecimiento en la economía, por lo tanto, el crecimiento económico dependerá de la disposición de mayores cantidades de tierras fértiles, donde la importación sufra menos restricciones y donde, mediante mejoras agrícolas, las producciones puedan multiplicarse sin ningún incremento en la cantidad proporcional de trabajo, y donde, por consiguiente, el progreso de la renta es lento.</p>	<p>De Ricardo se pudieran extraer variables para la:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión <i>medioambiental</i> por las primeras aproximaciones a los límites del crecimiento de la tierra, siendo el indicador básico: la tierra y el subindicador: impacto humano en la naturaleza.</li> <li>• Dimensión <i>económica</i> que manifiesten indicadores con referencia a la estructura económica de las naciones, el consumo y la producción, con subindicadores sobre el comercio debido al manifiesto sobre las ventajas comparativas, que inducen a reconocer de variables como: la posición neta en inversiones extranjeras, las importaciones y la posición neta en el comercio internacional de mercancías.</li> </ul>
	Antoine Agustín Cournot	<p>Plantea un concepto de riqueza como valores intercambiables, y éstas a su vez comprenden todo está en el mercado, donde la demanda de los bienes la iguala a las ventas, en consecuencia los Valores Intercambiable = Demanda = Venta; o, simbólicamente, <math>VI = D = V</math></p>	<p>De Cournot se pudieran extraer variables para la:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión <i>espiritual</i> por medir los hábitos sociales y morales a través de la matemática, entre ellos la libertad económica, política y civil.</li> <li>• Dimensión <i>económica</i>, debería medir el producto interno bruto, y la posición neta del comercio internacional de mercancías.</li> </ul>

	John Stuart Mill	<p>El crecimiento de la economía se basaba en la evolución del progreso tecnológico en relación con el proceso demográfico. Considera al recurso trabajo como fuente de valor y elemento que contribuye a la acumulación de riqueza y al capital como un acervo acumulado, debido a los productos del trabajo anterior. El ahorro y la inversión son factores que influyen en el desarrollo de la nación.</p>	<p>De Mill se pudieran extraer variables para la:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión <i>económica</i> por el producto interno bruto.</li> <li>• Dimensión <i>social</i> con subindicadores sobre la medición de la pobreza, equidad, educación, condiciones de vida y los cambios en la población.</li> </ul>
	Carlos Marx	<p>El comportamiento de la economía de mercado propicia un menor crecimiento debido a que la incorporación del capital en el sistema implicaba desplazar a trabajadores, además de la reducción de la tasa de beneficios de los capitalistas conduciría a un mayor desempleo, menor demanda y a su vez disminuyen las ventas y los beneficios.</p>	<p>De Marx se pudieran extraer variables para la:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Dimensión <i>social</i>, debido a que se encuentran subindicadores sobre las condiciones de vida, los cambios en la población, y medición de la pobreza.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.



# CONCLUSIONES

Con base a los resultados expuestos en las valoraciones críticas y de los cuadros resumen de la investigación, se pudo realizar la identificación de algunas variables de medición del desarrollo humano sostenible en la trayectoria histórica-teórica de las antiguas civilizaciones y de la Edad Media y Moderna hibridados metodológicamente con el esclavismo y el feudalismo respectivamente hasta la Edad Contemporánea.

De este diagnóstico se obtuvo los aportes principales por corriente de pensamiento y las contribuciones de algunos representantes distintivos de los mismos, otorga resoluciones que permiten inferir algunas de las variables que generan preceptos posteriores del crecimiento, así como también los factores que garantizan su permanencia en el tiempo, las fuerzas que deben controlar, y en otros casos, promover, la libertad, paz, así como en otros, la existencia de restricciones permanentes en ciertas sociedades para alcanzar el desarrollo.

Los principales aportes sobre las posibles de similitudes precedentes a los indicios de las teorías del desarrollo, en las corrientes estudiadas en este trabajo, no son absolutas; pero sirven de marco referencial, debido en primer lugar a que dependen de su episteme y por consiguiente han estado enmarcadas en distintos tiempos; en segundo lugar porque responden a diversas realidades socio-históricas; en tercer lugar, se destaca este trabajo porque se ha asentado en diversas posturas filosóficas; en cuarto lugar porque dependen de la consideración e inclusión o no del Estado, las instituciones, el sector privado y otras variables que pueden ser considerados. También se puede agregar un quinto lugar a las variables, como la influencia de las relaciones intra e internacionales de las sociedades y sus economías.

*El desarrollo humano sostenible* ha sido un concepto holístico, que integra no sólo al desarrollo humano y al desarrollo sostenible, sino también, incluye gran parte de las teorías expuestas en el desarrollo alternativo, en él se combinan la satisfacción de las necesidades básicas, la propuesta de un nuevo orden internacional, el desarrollo autónomo, el desarrollo multidimensional, el desarrollo sustentable, el desarrollo humano, entre otros.

Es por ello, que el concepto de desarrollo humano sustentable ha sido generalmente aceptado, pero no puede decirse lo mismo de su indicador, por lo tanto se apoya a Schuschny y Soto (2009) al considerar que un concepto tan amplio debe configurarse sobre la base de una serie de indicadores lo suficientemente amplio, pero sin llegar a ser inviable su medición, pero que vaya más allá de considerar las variables que componen el Índice de Desarrollo Humano (IDH): esperanza de vida al nacer, el logro educacional y el PIB real per cápita.

Algunos críticos plantean que no debe incluirse la renta en los componentes del IDH, ya que éste es un medio para alcanzar el desarrollo y no fija el precepto del ser humano como el fin, es decir, que debería tener en cuenta los resultados conseguidos con el uso alternativo del PIB al ser éste un medio. Se considera, por el contrario, que el IDH no recoge suficientemente el componente de la renta, lo que hace que resulte poco real a la hora de mostrar las opciones efectivas y valiosas para las personas. Lo que corrobora que éste indicador trata de manera muy escueta las dimensiones que debería involucrar al desarrollo.

De hecho, los planteamientos de Amartya Sen sobre la libertad como indicador de desarrollo (libertad como desarrollo), no se incluyó en la elaboración de este índice. La teoría

de Sen (2012) es coherente conceptualmente, pues resulta evidente que, al coartar la libertad de las personas, éstos verían limitados sus opciones de estilo de vida que desean, en otras palabras, su modo de vida estaría limitado.

Aunque posteriormente se intentó incluir un indicador que tuviera en cuenta la libertad se truncaron no tanto por la dificultad técnica (las dificultades para mostrar indicadores capaces de recoger un concepto tan amplio de medir como la libertad) que implicaba el mismo o por las deficiencias en los existentes, sino por la oposición política de varios gobiernos a los que no agradaba la calificación que recibían sus regímenes políticos. El Informe sobre Desarrollo Humano 2000, dedicado a los derechos humanos, vuelve a suscitar el debate, pero no hace una propuesta concreta de nuevos indicadores de libertad.

El miedo a la inclusión de indicadores de libertad ha estado siempre latente en los estudios del desarrollo, no obstante esto no mitiga la lógica y coherencia de incluir a la libertad, pues éste constituye la base para que una persona pueda elegir y valorar, es decir, ejercer sus opciones, y que, por lo tanto, debiera formar parte de cualquier indicador que pretenda medir el desarrollo humano sustentable, dada su importancia desde las ansiedades intelectuales observadas en la fisiocracia y en la economía clásica y consideradas como aportes previos a la conformación de las teorías del desarrollo.

Igualmente, se destaca indicadores de educación, bienestar, democracia, y paz, además de la protección al medio ambiente como imperativa ética para garantizar que las generaciones futuras disfruten de las mismas opciones de vida con opciones similares, a las que poseen las generaciones de hoy. Enmarcando en este trabajo en las teorías del desarrollo alternativo y las corrientes de pensamiento han destacado la importancia de considerar dimensiones adicionales, como la libertad, la ética, la cultura y la protección del medio ambiente, para medir de manera más integral el desarrollo humano sustentable. La inclusión de indicadores de educación, bienestar, democracia, paz y protección ambiental se presenta como imperativa ética para garantizar el bienestar de las generaciones presentes y futuras. En este sentido, la medición del desarrollo humano sustentable debe considerar una gama más amplia de dimensiones para reflejar de manera más precisa y completa el progreso de las sociedades hacia un desarrollo sostenible y equitativo.

De allí que los aportes previos a la teoría del desarrollo evidencian que las dimensiones de su medición deberían incorporar otras dimensiones a la propuesta por investigadores de las Naciones Unidas ONU bajo la triada medioambiental, económica y social, para incluir dimensiones de libertad o espiritual, además de una dimensión ética y cultural, resultado que establece las componentes a estudiar en la actualidad para la cuantificación del desarrollo humano sustentable.

# REFERENCIAS

- Adelman, I. (1978). **Teorías del Desarrollo Económico**. (R. Reyes, Trad.) 3ª reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica.
- Aguado, I., Barrutia, J. y Echebarría, M. (2008). Indicadores de Desarrollo Humano Sostenible: Análisis Comparativo de la Experiencia Española. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, (155), 41-57.
- Albornoz, J. (2004). **Nociones elementales de filosofía**. Venezuela: Vadell Hermanos Editores, C.A. 2ª ed. 4ª reimpresión
- Anand, S. y Sen, A. (1994). **Desarrollo Humano Sostenible. Conceptos y Prioridades**. Ginebra: PNUD.
- Antunez, C. (2011). **Crecimiento Económico**. España: Eumed.
- Aristóteles (2000a). **Acerca del Alma**. (T. Calvo, Trad.), Madrid: Gredos, S.A. Trabajo original publicada de 384-322 a. C y traducido de la lengua griega al castellano en el siglo XVI.
- Aristóteles (2000b). **Política**. (M. García, Trad.), Madrid: Editorial Gredos, S.A. Trabajo original publicada de 384-322 a. C y traducido de la lengua griega al castellano en el siglo XVI.
- Aristóteles (2002). **Ética a Nicómaco I**. (P. Simón, Trad.) España: Biblioteca de Filosofía. Ediciones Folio, S.A. Trabajo original publicado de 384-322 a. C y traducido de la lengua griega al castellano en el siglo XVI.
- Ávila, A. (2004). **¿Qué Aporta una Matematización? Los Casos de Cournot y Walras**. En Verónica Gutman (Comp.) IX Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas Trabajos Completos: Universidad de Buenos Aires.
- Ayala, R. (1999). **Mitología China**. Colección Olimpo. España: Edicomunicación, S.A.
- Bentham, J. (1821). **Principios de la Ciencia Social o de las Ciencias Morales y Políticas**. Salamanca: Imprenta nueva por Don Bernardo Martín.
- Bentham, J. (1826). **Teoría de las Penas y de las Recompensas**. (D.L.B., Trad.). Tomo IV. París: En casa de Masson e hijo.
- Boragina, G. (2006). **La Pobreza**. En Contribuciones a la Economía. España: Eumed.
- Bravo, C. (2000). El Pensamiento Económico de Jeremy Bentham. *Revista de Ciencias Humanas*, (20), 6-15.
- Bustelo, P. (1992). **Economía del Desarrollo. Un Análisis Histórico**. 2ª ed. Madrid: Complutense.
- Camacaro, W (2019). **La idea económica en el pensamiento antiguo**. Madrid, España: académica española.

- Camacaro, W (2019). **La idea económica en el pensamiento antiguo**. Madrid, España: académica española.
- Camacaro, W. (2018). **El empresario agrícola como promotor del desarrollo local. Sistema productivo de arroz en Acarigua-Araure**. Mimeografía disponible en la Universidad de Carabobo. Valencia. Venezuela.
- Cantillon, R. (1959). **Essay On the Nature of Commerce in General** [Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general]. Londres: Frank Cass and Company LTD. Trabajo original publicado en 1755.
- Comte, A. (2002). **Curso de Filosofía Positiva**. (J. Revuelta y C. Bergés, Trads.) España: Ediciones Folio, S.A. Trabajo original publicado en 1830.
- Confucio (2004). **Los Cuatro Libros de Confucio**. (Cheng Lin, trad.). Caracas: Editorial CEC, S.A. 2ª reimpresión. Trabajo original publicado entre el 551-479 a.C.
- Costantini, V. y Monni, S. (2006). **An Assessment of Sustainable Human Development from a Global Perspective**. Italia: Dipartimento Di Economía Pubblica e Territoriale- Univesita di Pavia.
- Cournot, A. (1897). **Researches into the Mathematical Principles of the Theory of Wealth** [Investigaciones acerca de los principios matemáticos de la teoría de las riquezas]. London: The MacMillan Company & CO., LTD. Trabajo original publicado en 1838.
- Davenant, C. (1699). **The Political and Commercial Works. An Essay upon the Probable Methods of Makings People Gainers in the Balance of Trade**. [Las obras políticas y comerciales. Un ensayo sobre los métodos probables para hacer ganadores a las personas en la balanza comercial] Vol. II, Part II. London: R. Horsfield in Ludgate Street, T. Becket and P. A. De Hondt, and T. Cadell in the Strand, and T. Evans in King Street, Covent Garden.
- De Aquino, T. [St.] (1953). **Suma de Teología**. (Ismael Quiles, Trad.) Tomo II. 5ª ed. Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina, S.A. Trabajo original publicado en 1272.
- De Cesarea, B. [St.] (1796). **Homilías**. (P. Duarte, Trad.). Madrid: D. Placido Barco.
- De Hipona, A. [St.] (1614). **La Ciudad de Dios** [La Ciudad de Dios]. Madrid: Ivan de la Cuesta.
- De Oresme, N. (2009). **The De Moneta**. (Ch. Johnson, Trad.). Alabama, Estados Unidos de América: The Ludwig Von Mises Institute. Trabajo original publicado en 1355.
- De Perthes, M. (1864). **Antiquités Celtiques et Antédiluvienne** [Antigüedades Célticas y Antediluvianas] Paris: Treuttel et Wurtz. Trabajo original publicado en 1847.
- Del Río, E. (1997). **Filosofía para principiantes**. Argentina: Editorial Grijalbo, S.A. de C.V.
- Duruy, J. (1864). **Histoire Populaire Contemporaine de la France**. Primer Tomo. Paris: De Ch. Lahure.
- Ekelund, R. y Hébert, R. (1992). **Historia de la Teoría Económica y de su Método**. 3ª ed. España: McGraw Hill
- Engels F. (2003). **La Subversión de la Ciencia por el Señor Eugenio Düring**. España: Edición de Marxists Internet Archives.



- Engels, F. (2006a). **El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado**. 9ª reimpresión. Colombia: Panamericana Editorial Ltda.
- Engels, F. (2006b). **Manifiesto del Partido Comunista**. 8ª reimpresión. Colombia: Panamericana Editorial Ltda. Trabajo original publicado en 1848.
- Gabaldón, F. (2007). **Filosofía y Gerencia**. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones.
- Gatterer, J. (1787). **Kurzer Begriff der Weltgeschichte in ihrem ganzen Umfange** [Historia a Corto Plazo del Mundo en Toda su Extensión]. Göttingen: Vandenhoeck.
- Gil, W. (2000). Platón: la Imaginación en la Escala del Saber. *Apuntes Filosóficos*, (17), 33-60.
- González, A. y Maza, D. (1976). **Tratado Moderno de Economía General**. 2ª ed. Ohio. United States: South-Western Publishing Co.
- Graterol, M. (1996). **Paradigma y Creación de Conocimiento en Naciones Neocoloniales: Cuando los Paradigmas Transferidos Dificultan Ver lo Dado**. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- Gutiérrez, A. (1990). **Historia de las doctrinas económicas**. Barranquillas. Colombia: Mejoras.
- Hagen, E. (1971). **La Teoría Económica del Desarrollo**. (G. Sánchez y A. Leal, Trans.) Buenos Aires: Amorrortu editores. Trabajo original publicado en 1968.
- Hammarskjöld, D. (1975) **Informe ¿Qué hacer?: Otro Desarrollo**. New York: Naciones Unidas. Revisado de <http://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/2016/07/What-Now-1975.pdf>
- Hernández, M. (2008). **Pragmatismo, Utilitarismo y Gerencia (Una Crítica Epistemológica Sobre la Gerencia Contemporánea)**. Colección Tesis Doctoral, Valencia, Venezuela: CDCH-Universidad de Carabobo.
- Heródoto (2000). **Historia**. Libros I-II. (C. Schrader, trad.) Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Hidalgo, A. (1998). **El Pensamiento Económico sobre Desarrollo: De los Mercantilistas al PNUD**. Huelva, España: Universidad de Huelva.
- Holling, C. (1973). Resilience and stability of ecological systems. *Annual Review of Ecology and Systematics* 4, 1-23.
- Hume, D. (1752). **Discursos Políticos**. España: Imprenta De González.
- Hume, D. (2001). **Tratado sobre la Naturaleza Humana**. (Vicente Viqueira, Trad.) España: Libros en la red.
- Hume, D. (2006a). **Ensayos Políticos**. (César Gómez, Trad.). España: Tecnos. Trabajos originales publicados en 1742 y en 1758.
- Hume, D. (2006b). **Investigación sobre los Principios de la Moral**. (Carlos Mellizo, Trad.). España: Alianza Editorial. Trabajo original publicado en 1751.

- Ibañez, N. (2001). **Manual Teórico y Práctico de Introducción a la Economía**. Texto mimeografiado por la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (Campús Bárbula) de la Universidad de Carabobo. Venezuela.
- Ibañez, N. y Castillo, R. (2008). **Epistemología de la Gerencia y sus Métodos**. Venezuela: Comala.com.
- Ibañez, N. y Castillo, R. (2010). **Hacia una Epistemología de la Gerencia**. *Revista Orbis*. 16 (6), 54-78.
- Ibañez, N. y Castillo, R. (2018). **Epistemología de la Gerencia y sus Métodos**. 3ª ed. España: Académica Española.
- Ibañez, N., Castillo, R., y Núñez, A. (2010). Los Desafíos del Discurso de la Estrategia en las Organizaciones: una mirada sobre la posición de la estrategia competitiva de Michael Porter. *Revista Negotium*, 15 (5), 37-65.
- Jenofonte (1786). **La Economía y Los Medios de Aumentar las Rentas Públicas de Atenas**. (A. Ruiz, Trad.). Madrid: Benito Cano
- Jiménez, L. (2001). **Desarrollo Sostenible y Economía Ecológica**. 2ª reimpresión. España: Síntesis
- Kaplan, R. y Norton, D. (2002). **Cuadro de Mando Integral (The Balanced Scorecard)**. (A. Santapau, trad.). España: Ediciones Gestión 2000, S.A.
- King, G. (1696). Natural and Political Observations and Conclusions upon the State and Condition of England. En George Chalmers (Ed.) *An estimate of the comparative strength of Great Britain; and of the losses of her trade from every war since the revolution*, pp.1-73.
- La Santa Biblia (ver. 1569/ ed. rev. 1960). **De los Libros del Antiguo Testamento**. Sociedades Bíblicas en América Latina
- Laercio, D. (2002a). **Vidas de los más ilustres filósofos griegos I**. España: Folio, S.A.
- Laercio, D. (2002b). **Vidas de los más ilustres filósofos griegos II**. España: Folio, S.A.
- Lavoisier, A. (1819). **De la Richesse Territoriale du Royaume de France**. [La riqueza territorial del reino de Francia] París: Biblioteca de Madame Huzard. Trabajo original publicado en 1791.
- Lavoisier, A. (1894). **Statistique Agricole et Projets de Réformes**. [Estadísticas agrícolas y reforma de proyectos]. París: G. Schelle et E. Grimaux.
- Leontief, W. (1985). **Análisis Económico Input-Output**. (V. Fabrega, Trad.) España: Ediciones Orbis, S.A. Trabajo original publicado en 1951.
- Lubbock, J. (1865). **Pre - Historic Times** [Prehistoria]. Londres: Williams y Norgate
- Machado F. (2008). **El Sentido Sostenible de la Metateoría Administrativa**. Tesis Doctoral presentada ante la Magna Universidad Simón Rodríguez. Caracas, Venezuela.
- Malthus, T. (1985). **Primer Ensayo sobre la Población**. (P. de Azcárate, Trad.) España: Orbis, S.A. Trabajo original publicado en 1798.
- Maquiavelo, N. (2003). **El Príncipe**. (F. Alcántara, trad.) Bogotá: Editorial Planeta, S.A.

- Marshall, A. (1957). **Principios de Economía**. 3ª ed. (E. De Figueroa, trad.) Madrid. España: Aguilar. Trabajo original publicado en 1890.
- Martín, F. (2002). **Desarrollo Sostenible: Concepto, Evolución, Modelos y Sistemas de Medición. Aplicación Empírica a la Unión Europea y Galicia**. Tesis Doctoral de la Universidade Da Coruña. España.
- Marx, C. (1975). **El Capital. Crítica de la Economía Política**. (W. Roces, trad.) Tomo I. 7ª reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica. Trabajo original publicado en 1867.
- Maslow, A. (2007). **El Hombre Autorrealizado. Hacia una Psicología del Ser**. España: Kairós, S.A.
- Meadows, D.H., Randers, J. y Meadows, D.L. (2006). **Los Límites del Crecimiento: 30 años después**. (S. Pawlowsky, trad.) España: Galaxia Gutenberg.
- Menger, C. (1997). **Principios de Economía Política**. 2ª ed. (M. Villanueva, trad.) Madrid: Unión Editorial, S.A. Trabajo original publicado en 1871.
- Mill, J. (1831). **Elementos de Economía Política**. (D. Gutierrez, Trad.). Madrid: D. Miguel de Burgos.
- Mill, J. (1865). **Principles of Political Economy with Some of their Applications to Social Philosophy** [Principios de Economía Política con Algunas de sus Aplicaciones a la Filosofía Social]. Londres: Longmans, Green, And CO. Trabajo original publicado en 1848.
- Mill, J. (1967). *On the Definition of Political Economy; and on the Method of Investigation Proper to It*. [Sobre la Definición de Economía Política y su Método de Investigación]. *The Collected Works of John Stuart Mill, Vol. IV - Essays on Economics and Society. Part I. Trabajo original publicado en 1824.*
- Mill, J. (2006). **Principios de Economía Política: Con Algunas de Sus Aplicaciones a la Filosofía Social**. (T. Ortiz, trad.) 2ª ed. en español, 5ª reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica. Trabajo original publicado en 1848.
- Montaigne, M. (1595). **Les Essais** [Ensayos] Libro I. Cap. XXVII. París: M. Gournay.
- Morales, J. (2014). **Propuesta de una Filosofía de las Ciencias Administrativas y Gerenciales desde la Praxis y Cotidianidad del Gerente Venezolano en su Contexto**. Tesis Doctoral. Universidad de Carabobo, Venezuela.
- Mujica, M. (2002). **El Discurso Epistemológico. Implicado en las Teorías Administrativas a partir de la Década de los Setenta, en el Contexto de la Sociedad Informacional**. Tesis Doctoral publicada. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Caracas, Venezuela.
- Mujica M. (2006). **El Discurso Epistemológico. Implicado en las Teorías Administrativas a partir de la Década de los Setenta, en el Contexto de la Sociedad Informacional**. Valencia, Venezuela: Publicaciones de la Universidad de Carabobo.
- Müller, F. (1996). **Mitología Egipcia**. (J. Sánchez, Trad.) España: Colección Olimpo. España: Edicomunicación, S.A. 2ª ed.

- Mun, T. (1954). **La Riqueza de Inglaterra por el Comercio Exterior**: Discurso Acerca del Comercio de Inglaterra con las Indias Orientales. México: Fondo de Cultura Económica. Trabajo original publicado en 1621.
- Naredo, J. (1999). Sobre la Sostenibilidad de los Sistemas. En José Naredo y Antonio Valero (Comp.) *Desarrollo Económico y Deterioro Ecológico*, 57-70.
- Newton, I. (2004). **Principios Matemáticos de la Filosofía Natural. 1. Introducción y Libro I**. España: Alianza Editorial. Trabajo original publicado en 1687
- Organización de las Naciones Unidas, ONU (2001). **Indicators of Sustainable Development. Guidelines and Methodologies**. [Indicadores de desarrollo sustentable. Directrices y Metodologías]. 2ª ed. New York: United Nations.
- Organización de las Naciones Unidas, ONU (2012). **Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable, Informe El Futuro Que Queremos. Declaración de Río 2012 o Río+20**. Río de Janeiro, Brasil: Naciones Unidas.
- Ostrovitiánov, K., Shepílov, D., Leóntiev, L., Láptev, I., Kuzmínov, I., Gotovski, L. y Starovski, V. (1957). **Manual de Economía Política**. (W. Rocés, trad.) México: Editorial Grijalbo, S.A. 2ª ed. 2ª reimpresión.
- Parris, T., y Kates, R. (2003). Characterizing and measuring sustainable development. [Caracterizando y midiendo el desarrollo sostenible]. *Annual Review of environment and resources*, 28(1), 559-586.
- Pericot, L. y Maluquer, J. (1970). **La Humanidad Prehistórica**. España: Salvat editores.
- Petty, W. (1690). **Political Arithmetick** [Política aritmética]. Londres: Imprenta de Robert Clavel at the Peacock, and Hen. Trabajo original publicado en 1690.
- Petty, W. (1899). **Economic Writings, together with The Observations upon Bills of Mortality** [Escritos de Economía, junto a las observaciones sobre la contabilidad de la mortalidad] vol.1. Londres: Charles Henry Hull.
- Platón (2003). **La República**. España: Edimat Libros, S.A. Trabajo original publicado entre el 428-347 a.C.
- Platón (2005). **Diálogos**. Bogotá: Panamericana Editorial Ltda. 5ª ed. 11ª reimpresión. Trabajo original publicado entre el 428-347 a.C.
- Plutarco (2002). **Vidas Paralelas Alejandro y Julio César**. (A. Romanillos, trad.) 4ª reimpresión. España: Editorial EDAF, S.A.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (1994). **Informe sobre Desarrollo humano 1994**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (1994). **Informe sobre Desarrollo humano 1994**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Quesnay, F. (1766). **Tableau Économique**. [La Tabla Económica]. *Revista Agricultura, Comercio y Finanzas*, tomo II, tercera parte, 11-41. Trabajo original publicado en 1757.

- Rangel, R. (2010). **Valores Colectivos para la Participación Protagónica que Oriente el Desarrollo Sostenible en Venezuela**. Tesis Doctoral. Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional, Venezuela.
- Ricardo, D. (1976). **Principios de Economía Política y Tributación**. (J. Broc, N. Wolf, y J. Estrada, Trans.) 3ª reimpresión. Bogotá: Fondo de Cultura Económica. Trabajo original publicado en 1817.
- Roll, E. (1980). **Historia de las Doctrinas Económicas**. (Florentino Torner, Trad.) 2ª ed 2ª reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rousseau, J. (2004). **El Contrato Social**. (E. López, Trad.) España: Edimat libros, S.A. Trabajo original publicado en 1762.
- Say, J. (1821). **Tratado de Economía Política o Exposición Sencilla del Modo con que se Forman, Distribuyen y se Consumen las Riquezas**. Tomo I (J. Sánchez, trad.) 4ª ed. Madrid: Imprenta de D. Fermín Villalpando. Trabajo original publicado en 1803.
- Say, J. (2001). **Tratado de Economía Política**. (Eliane Tapie, trad.) México: Fondo de Cultura Económica. Trabajo original publicado en 1803.
- Scheifler, X. (2006). *Historia del Pensamiento Económico*. 5º ed. México: Trillas.
- Schuschny, A. y Soto, H. (2009). **Guía Metodológica. Diseño de Indicadores Compuestos de Desarrollo Sostenible**. Chile: CEPAL.
- Sen, A. (1988). The Concept of Development [El Concepto de Desarrollo]. En Hollis Chenery y T.N. Srinivasan (Eds.) *Handbook of Development Economics, 1*, 9-26.
- Sen, A. (2012). **Desarrollo y Libertad**. (E. Rabasco y L. Toharia, Trans.), 11 ed. Colombia: Planeta Colombiana S.A. Trabajo original publicado en 1999.
- Smith, A. (2002). **Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones**. 2ª ed. 12ª reimpresión. (G. Franco, trad.) México: Fondo de Cultura Económica. Trabajo original publicado en 1776.
- Smith, A. (2004). **Teoría de los Sentimientos Morales**. (Edmundo O`Gorman, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica. Trabajo original publicado en 1759.
- Sun Tzu (2000). **El Arte de la Guerra**. Colección La Palma Viajera. Venezuela: Eduven, C.A.
- Thurow, L. (1981). **La Sociedad Suma Cero**. 2ª ed. España: Orbis, S.A.
- Tucidídes (2000). **Historia de la Guerra del Peloponeso**. Libro I, (J. Torres, trad.) España: Editorial Gredos, S.A.
- Veyne, P. (1991). **La Vida Cotidiana en la Antigua Roma**. <http://www.hipernova.cl/Temas/Historia/LosRomanos/FamiliaRomanaLibertosAntiguaRoma.htm>. Revisado el 17 de enero de 2020.
- Von Mises, L. (1996). **Human Action: A Treatise on Economics**. 4ª ed. United States of America: Fox & Wilkes.

# SOBRE LOS AUTORES

## **Prof. Dra. Neyda Mercedes Ibáñez de C.**

Correo: [nibanez@uc.edu.ve](mailto:nibanez@uc.edu.ve)

ORCID.ORG/0000-0003-4954-0676

Doctora en Ciencias Gerenciales. Economista. Maestría en Administración de empresas. Docente-Investigadora Titular de la Universidad de Carabobo (UC), Venezuela. Jefe de la Cátedra de Introducción a la Economía del Ciclo Básico de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES-UC). Docente Activo de la Maestría en Administración de Empresas, y del Doctorado en Ciencias Administrativas y Gerenciales de la FACES-UC. Coordinadora general del Centro de Investigación y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa y la Microempresa del estado Carabobo (CIDPyMESMicro). Investigador Senior y Directora Editora de la Revista Estudios Gerenciales y de las Organizaciones de FACES-UC.



## **Prof. Dr. Rubén Argenis Castillo Oropeza**

[ruben.castillo70@gmail.com](mailto:ruben.castillo70@gmail.com)

ORCID.ORG/0000-0003-1545-5211

Doctor en Ciencias Gerenciales. Economista. Investigador acreditado en el Programa de Estímulo a la Innovación e Investigación, Venezuela. Magíster en Administración de Empresas. Facilitador en la Maestría en Administración de Empresas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo (FACES-UC). Director de Metalcon, C.A. Director de Tuboauto, C.A. Presidente BASC Venezuela, A.C.; Director de la Cámara de Fabricantes Venezolanos de Productos Automotrices, Director de la Cámara de Industriales del Estado Carabobo. Miembro activo en la Línea de Investigación de la Gestión de la Pequeña y Mediana Empresa del Centro de Investigación y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa y la Microempresa del Estado Carabobo de FACES- UC.



**Prof. Dr. Wilfredo José Camacaro Tovar**

[wilcato@yahoo.com](mailto:wilcato@yahoo.com)

Doctor en Ciencias Administrativas. Economista. Magister en Administración. Magister en Desarrollo Económico. Docente-Investigador Titular de la Universidad de Carabobo (UC), Venezuela. Docente del Doctorado en Ciencias Económicas y Sociales, y en el Doctorado en Ciencias Sociales de la UC. Cofundador de la Unidad de investigación de la Escuela de Economía-FACES-UC. Cofundador de la Fundación Maza Zavala. Coordinador del Postdoctorado en Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo. Presidente del Colegio de Economistas del estado Carabobo (1979-1983). Miembro investigador activo del Centro de Investigación y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa y la Microempresa del Estado Carabobo (CIDPyMESMicro)



**Prof. Dr. Miguel José Mujica Areurma**

[miguel.mujica@uacj.mx](mailto:miguel.mujica@uacj.mx)

ORCID.ORG/0000-0002-4364-8769

Doctor en Ciencias Administrativas. Docente-Investigador Titular de la Universidad de Carabobo (UC), Venezuela. Adscrito a la Cátedra de Gestión del Departamento de Gerencia y Finanzas, jefe Titular de dicha Cátedra perteneciente a la Escuela de Administración Comercial y Contaduría Pública (2003-2010). Coordinador y Docente de la Maestría en Administración de Empresas, Mención Gerencia (1995-2010). Coordinador-Fundador y Docente del Doctorado en Ciencias Administrativas y Gerenciales FACES-UC (2004-2016). Coordinador Fundador, Investigador Emérito del Centro de Investigación y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa y la Microempresa del Estado Carabobo (CIDPyMESMicro) 2001-2017. Investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez en el Programa Doctoral en Ciencias Administrativas.



# APORTES AL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE UNA CONCEPCIÓN HISTÓRICA

Primera edición, 2022

Depósito Legal: CA2022000114

ISBN Electrónico: 978-980-233-840-5

Todos los capítulos de este libro, han sido objeto de arbitraje por colaboradores expertos en el tema, lo que permitió la selección. Esto representa las contribuciones de Profesores e Investigadores provenientes del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, instituciones universitarias nacionales e internacionales, empresas, e investigadores adscritos a las líneas de investigación Producción de Conocimiento en las Ciencias Administrativas, Económicas y Contables. Nuevos Paradigmas Gerenciales, Epistemología de las ciencias Administrativas, Gestión de la pequeña y mediana empresa, y la estructura y cultura empresarial como factor estratégico y la Competitividad, en el nuevo entorno organizacional, que forman parte del Centro de investigación de la pequeña y mediana empresa y la microempresa del Estado Carabobo (CIDPyMESMicro), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Carabobo.

Este libro está protegido bajo la licencia **Creative Commons Reconocimiento Internacional - No Comercial - Compartir Igual (CC BY-NC-SA)**, para copiar, distribuir y comunicar públicamente por terceras personas si se reconoce la autoría de la obra en los términos especificados por el propio autor o licenciante. Está permitido que se altere, transforme o genere una obra derivada a partir de esta obra, siempre deberá difundir sus contribuciones bajo la misma licencia que la creación original. No Puede utilizarse esta obra para fines comerciales. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.





Aportes al desarrollo humano sostenible. Una concepción histórica, 2022. Depósito Legal: CA2022000114. ISBN: 978-980-233-840-5. Publicación digitalizada pdf. Se utilizó el tipo de fuente Times New Roman en 10, 11, 12, 18, 24, 40, 65 respectivamente



APORTES AL  
DESARROLLO  
HUMANO  
SOSTENIBLE  
UNA CONCEPCIÓN HISTÓRICA



ISBN: 978-980-233-840-5

